UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

097 SUR

CONVIVENCIA PACÍFICA EN ALUMNOS DE PREESCOLAR DE UNA ESCUELA PÚBLICA PARA FAVORECER EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA

PRESENTA

MAYDA CARRIZALES MAYORGA

ASESOR DE TESIS:

DRA. MARÍA DE LOURDES SÁNCHEZ VELÁZQUEZ

Ciudad de México

5/abril/2025

Educación
Secretaría de Educación Pública

Rectoría
Secretaría Académica
Dirección de Unidades
Unidad UPN. 097 CDMX, Sur
Titulación

Ciudad de México, 04 de abril, 2025.

DICTAMEN DE GRADO

C. MAYDA CARRIZALES MAYORGA
Presente:

En mi carácter de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado de la dictaminación de la Tesis; "Convivencia pacífica en alumnos de preescolar de una escuela pública para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje", que usted presenta como opción de Titulación de la Maestría en Educación Básica, le manifiesto que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se determina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 097 CDMX SUR
SERVICIOS ESCOLARES

MARÍA DE LOURDES SALAZAR SILVA
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN

MLSS/cad

2025 Año de La Mujer Indígena

Carretera al Ajusco, No. 24 Col. Héroes de Padierna, Alcaldía Tlalpan C.P. 14200, Ciudad de México.
Edificio D, Nivel Azul, Salones 332,437,438,440 Tel: (55) 56 30 97 00 Ext.1474, 1421, 1888, 7001

Índice

1. Introducción 3
2. Metodología de investigación – acción 4
3. Diagnóstico socioeducativo 8
a. Retos educativos a nivel internacional 8
b. Contexto nacional y políticas educativas 19
c. Contexto comunitario 27
d. Contexto institucional 30
e. Análisis de la práctica docente 33
4. Diagnostico pedagógico de la problemática 65
a. Descripción de la problemática 66
b. Factores que conforman la problemática 73
c. Sujetos que intervienen en la problemática 79
d. Impacto de la problemática en mí práctica docente 86
e. Impacto de la problemática en el alumnado 87
5. Propuesta de intervención 88
6. Evaluación del proyecto 108
7. Conclusiones 113
Bibliografía 114

1. Introducción

La práctica educativa es una actividad compleja que engloba múltiples dimensiones que se ven reflejadas en el actuar docente: contexto internacional, contexto nacional y contexto educativo que incluye a la comunidad, a la institución, y finalmente al aula en donde todos esos factores se unen dando como resultado, la intervención docente.

El objetivo del presente trabajo es analizar y reflexionar sobre cada una de esas dimensiones, para identificar áreas de oportunidad entro de mi práctica educativa, siguiendo con una espiral de análisis del quehacer pedagógico, dando respuesta a la configuración que soy como profesora. Además de realizar acciones que permitan trasladar dichas áreas de oportunidad en fortalezas, así como la puesta en marcha de actividades pedagógicas que respondan a la problemática detectada.

Como docentes, somos promotores de cambio en el contexto local en donde nos desempeñamos, inclusive puede trascender a un contexto más amplio, si trabajamos para ello. Sin embargo, ese impulso al cambio solo va a surgir en la medida en que nos detengamos a cuestionarnos sobre nuestra práctica.

El trabajo que se muestra a continuación, está dividido en seis grandes apartados: Metodología de investigación, diagnóstico socioeducativo en donde se retoman los retos educativos a nivel internacional, el contexto nacional y las políticas educativas, el contexto comunitario y el institucional mediante el análisis de la práctica docente, que si bien se retoma durante todo el trabajo, este último apartado se puntualiza en mayor medida, el cuarto apartado corresponde al diagnóstico pedagógico de la problemática, para finalizar con la propuesta de intervención, la evaluación de la misma y las conclusiones.

2. Metodología de investigación – acción

El objetivo de este apartado es conocer acerca de la metodología de Investigación – Acción (IA), para identificar distintos elementos que la conforman y poder utilizarla como una herramienta que guíe el proceso de reflexión y análisis de mí práctica docente.

Por lo cual, se atenderán a las siguientes preguntas: ¿Qué es la investigación-acción?, ¿Cuál es su objetivo?, ¿Qué características tiene? ¿Qué la caracteriza dentro de una metodología? y ¿Cuál es el proceso que propone la investigación-acción?

a) Definición de Investigación-Acción

La Investigación - acción es una metodología que implica una serie de procesos de análisis, reflexión y razonamiento, de la que se desprenden múltiples vertientes dependiendo del enfoque para el que se utilice, se realiza para contribuir en este caso, a la mejora de las prácticas educativas que implica a los distintos actores involucrados en la problemática detectada (estudiantes, padres de familia, docentes, autoridades educativas), esto engloba construcción y transformación del conocimiento.

Requiere que el investigador se cuestione constantemente lo que piensa, lo que propone, y lo que conoce, llevando así a una espiral de ciclos de análisis, de reflexión, de exploración y de acciones acordes con la situación que se ha problematizado. Para ello debe considerar algún elemento que sustente y defienda los criterios que aplican mejor a lo que se está planteando, es decir, se deben conocer las especificidades de la situación para atenderla, no basta con tener un conocimiento general de ella.

Es un proceso complejo, que va más allá de encontrar una solución a la problemática identificada. Requiere de un constante análisis y reflexión basados en una metodología que sustente lo que se está construyendo para mejorar e intentar comprender la realidad en un contexto determinado, mediante la sistematización de la información que vamos recopilando a lo largo de este proceso.

La IA es un término que fue utilizado por Kurt Lewin en los años 40, siendo uno de los primeros autores en definirla como un proceso cíclico, en donde se debe explorar, actuar

y dar una valoración de lo que se obtuvo, considerando que se pueden lograr avances tanto en lo teórico como en lo práctico (Bausela, 2004, p.1).

Dicho autor, relacionaba el término con diversas circunstancias incluida la médica, en donde asemejaba este proceso con el trabajo que un doctor realiza; primero pregunta a su paciente acerca de los síntomas que tiene para diagnosticarlo, ante dicho diagnóstico le receta un tratamiento que se debe llevar a cabo por algún tiempo determinado, y con base en los resultados, se vuelve a prescribir un nuevo tratamiento hasta lograr un estado de bienestar y salud en el paciente.

Lawrence Stenhouse y John Elliot (en los años 70) comenzaron a utilizar este término, considerando que la IA es un mismo proceso, pues las acciones van ligadas a la investigación que se tendría que realizar para modificarlas.

En una entrevista realizada a John Elliot por Sandra Ordoñez (2009) menciona que la investigación no puede concebirse de manera separada a la acción:

> Actúas de manera determinada para solucionar un problema, y luego recolectas información, datos, reflexionas sobre ello, ves qué efectos has conseguido, donde deberías hacer algunos ajustes en la acción, actúas de nuevo, vuelves a recolectar información, etc., […] La acción y la investigación no son dos cosas separadas, sino parte de un proceso unificado. (p. 138).

Es una labor a la que los docentes no estamos acostumbrados (sin generalizar), ya que se percibe como algo muy lejano pensar en realizar una investigación, pues justamente la concebimos de forma separada de nuestras acciones. La función docente no se percibe como una actividad en la que el mediador se cuestione sobre lo que hace en las aulas, formamos parte de un sistema en el que acatamos lo que nos dicen que hagamos. Ejecutamos planes y programas de estudio, sin siquiera conocer las razones de tantos cambios y modificaciones que han surgido en los últimos tiempos, no nos cuestionamos ¿Qué son las competencias? ¿A qué se debe que en la actualidad tengamos un enfoque por competencias? ¿Quién se beneficia con ello? y ¿Qué aciertos e inconsistencias tiene?

Somos servidores públicos, que no tendríamos que permanecer en una zona de confort, en donde únicamente nos limitamos a realizar un trabajo sin reflexionar sobre lo que estamos

haciendo. Trabajamos con seres humanos, a quienes influimos, incluso en cuestiones personales, y trabajar bajo ese mismo enfoque donde los niños aprendan a ejecutar y no a razonar, nos lleva a seguir con el mismo ciclo conocido dentro de la educación.

a) Objetivo de la Investigación-acción

El objetivo de la IA, es comprender la práctica educativa para transformarla y profesionalizarla, mediante la identificación, y comprensión que se va profundizando del problema detectado, dicho problema tiene que ver con la práctica, con las acciones que se realizan dentro del aula.

b) Características de la Investigación-Acción

Los elementos que caracterizan a esta metodología son variados y entre ellos se encuentran los siguientes: la vinculación de la teoría con la práctica, análisis y reflexión; comprender que no se limita únicamente al aula, pues genera aportaciones que van más allá de lo que sucede en ese contexto, es una actividad que se realiza en una situación determinada dentro del aula de trabajo, donde participan distintos actores educativos implicados en la problemática, sigue una progreso organizativo que permite observar esos cambios que se van realizando en la práctica, para identificar si se continua por esa misma línea, o se realizan nuevas modificaciones. (Bausela, 2004, p.3).

Otra característica de la IA dentro de una metodología es la validez y rigurosidad del proceso que sigue, pues aunque trata problemas específicos que cada docente puede concebir dentro de la labor que realiza, requiere un diálogo constante entre la teoría y la práctica, mediante la crítica a los distintos autores, las nuevas propuestas, la reflexión y análisis.

c) Proceso de la Investigación-Acción

El proceso que se sugiere en la IA engloba un conjunto de condiciones necesarias para que se pueda llevar a cabo, tal como lo refiere John Elliot (1988) de que cada espiral de reflexión y acción implica: clarificación y diagnóstico de una situación real que necesita mejorarse, formulación de estrategias de acción para reconducir la situación mencionada, aplicación de las estrategias de acción y evaluación, de su efectividad, definición de nuevos problemas y áreas que necesitan cambiar (mejorar).

En un primer momento el docente identifica la problemática que aqueja su práctica. Sin duda puede ser un difícil comienzo cuando no se tiene la experiencia de este tipo de acciones. Identificar obstáculos que impiden el alcance de objetivos que nos proponemos, acotando la problemática de manera realista y centrada, de tal modo que sea posible plantear acciones para modificar lo que se había venido haciendo.

Para la identificación de dicha problemática, es importante la recolección de datos, recabando la mirada de las personas involucradas en el proceso; alumnos, padres de familia, otros docentes, autoridades educativas. Los instrumentos mediante los cuales se puede recabar información son variados y no existen algunos que sean de uso exclusivo de la metodología; pueden elaborarse entrevistas, usar el diario docente, observación, fotografías, videos etc., siempre considerando la autorización y permiso para colocar la imagen, la voz y el testimonio de los involucrados. Toda esa información que se recaba debe sistematizarse de tal modo que tenga una verdadera funcionalidad para lo que se está haciendo, es decir, debe tener un sentido brindando aportaciones para la investigación.

Después de problematizar una situación, es necesario plantear un conjunto de acciones o como en algunos casos suele llamarse, elaborar un plan de acción sustentado en la realidad educativa con el propósito de mejorarla o transformarla, tomando como punto de partida el desempeño docente, que de manera indudable trastoca distintos puntos del contexto educativo.

En este sentido, la intención de las acciones realizadas estará encaminada a la resolución de la problemática identificada a través de la docencia reflexiva que, consiste en voltear la mirada hacia lo que estamos haciendo, cuestionarnos ¿Cuál es mi papel como docente? ¿Qué estrategias utilizó? ¿Las planeaciones que elaboró ayudan a los niños a construir sus conocimientos?

Otro momento del proceso es la evaluación de las acciones planeadas, y constituyen una forma de poner a prueba algunas hipótesis planteadas ante la detección de la problemática, que inclusive pueden dar cuenta que lo que se había identificado al inicio, puede no ser la raíz de lo que queríamos transformar, lo que lleva una nueva formulación y planteamiento del problema. Siendo así, que se repiten el ciclo en forma de espiral, pues cada

acción abona a lo que ya se había construido, pero quizás la realidad exige otro tipo de acciones que requieren ser planteadas para mejorar la práctica docente.

Considerando estos elementos que nos proponen diversos autores, es la manera en la que se trabaja dentro del ámbito educativo. Realizando un autoanálisis y autocrítica de nuestro trabajo, siempre considerando la mirada y la observación de otras personas, así como los múltiples contextos en el que se desarrolla nuestra labor; contexto internacional, nacional, la comunidad en la que se encuentra inmersa la institución educativa, la propia institución y sin duda, la práctica docente en donde se conjugan todos estos elementos.

3. Diagnóstico socioeducativo

a. Retos educativos a nivel internacional

La educación ha tenido muchos cambios y transformaciones a lo largo del tiempo, pues las interacciones, la tecnología y la información en sí misma están en un dinamismo constante que permea en cualquier contexto. La educación como un factor central, requiere de las adecuaciones pertinentes para responder a las expectativas de desarrollo de un mundo globalizado.

En este sentido, es oportuno *analizar cuáles son los retos educativos a nivel básico, vistos desde el contexto internacional para atender a las necesidades de aprendizaje.* Es importante realizar dicho análisis, para comprender de dónde surgen algunos de los criterios que han definido la educación en nuestro país durante los últimos 30 años y, así generar una mirada crítica ante lo que se impone como un recurso para ser aplicado dentro de las aulas, porque en ocasiones como docentes no nos detenemos a reflexionar sobre sus tensiones, contradicciones e intereses ocultos.

Ante esta situación, es importante atender a las siguientes preguntas que serán la guía del presente apartado; ¿Cuál es el ideal de la educación básica en el contexto internacional? ¿Cuáles son las principales problemáticas a las que nos enfrentamos en educación básica? ¿Qué perfil y políticas enmarcan la educación básica? y ¿Qué recomendaciones ofrecen los organismos internacionales en educación básica?

Así pues, las políticas educativas dentro de un contexto internacional se muestran bajo un enfoque en cierta medida alejado de la realidad de cada uno de los países, pues las diferencias son amplísimas para cada uno de ellos en cuanto al contexto, la cultura, la economía. Es decir, lo que se quisiera lograr, brindando una educación para todos, se ve muy distante por diversas problemáticas que a su vez aquejan a los países, impidiendo que se alcancen los objetivos planteados en educación.

Para abordar la temática, el presente capitulo se encuentra organizado en 4 apartados: En el primero se muestra el ideal de la educación básica dentro de un contexto internacional, posteriormente se aterriza ese ideal con las diversas problemáticas que aquejan el ámbito educativo, siguiendo con las políticas educativas, para concluir con las recomendaciones que se ofrecen a nivel internacional.

Ideal en educación básica

A pesar de que hace ya más de siete décadas, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó La Declaración Universal De los Derechos Humanos (1948), en donde se establece que todos tienen derecho a la educación, hoy en día esta es una disposición que no se ha concretado con lo que realmente implica.

Dentro del contexto internacional, se han congregado distintos países para la discusión y clarificación de los elementos centrales que se deben retomar para "mejorar" distintos aspectos que engloban el tema educativo. Esto ha resultado en la Declaración Mundial sobre Educación para Todos y el Marco de Acción para Satisfacer las Necesidades Básicas de Aprendizaje (UNESCO, 1990) y en el Foro Mundial sobre la Educación de Dakar (año 2000).

En estos documentos proponen (de forma muy general) que todos y todas tengan acceso pleno y equitativo a una educación inicial, se universalice la educación primaria, se atiendan las necesidades de aprendizaje, especialmente de los más desfavorecidos, logrando que exista una eficiencia terminal, se fortalezcan los programas de alfabetización e investigación, lo cual implicaría un incremento en los servicios educativos, así como una redistribución y aumento de los recursos destinados a la educación, para que esta alcance los niveles de calidad que se proponen.

Aunque existe una visualización de los problemas que persisten, hasta hoy no se han enfocado las políticas educativas en estrategias que respondan y atiendan verdaderamente a las diversas problemáticas ¿Por qué? ¿Cuál es la razón? Son múltiples los factores que se podrían citar. Uno de ellos, es que la educación es un sistema que conlleva poder y que se ha ejercido por personas que no tienen un conocimiento real de lo que verdaderamente ocurre dentro de las aulas, pues los actores principales son los docentes, estudiantes, padres de familia, directivos, actores que de quienes no se consideran sus intereses.

Sin embargo, un elemento que he observado en el tiempo que tengo como experiencia frente a grupo, es que en ocasiones los docentes no tenemos esa cultura de participación, pues con frecuencia se nos invita a involucrarnos en distintos foros, enviar propuestas que sugieran maneras de cambiar aspectos que nos apoyen durante nuestra intervención y labor como docentes etc., pero muy pocos son los que se interesan, y es que se pueden presentar múltiples razones para negarnos; la carga excesiva de trabajo, el poco tiempo, entre muchos otros factores, teniendo como resultado que "otros" se hacen escuchar, existiendo diversas contradicciones entre lo que se exige y lo que se hace.

Por otro lado, el desconocimiento de variadas esferas que como docentes nos involucran, desde los derechos que como trabajadores de la educación tenemos hasta, la implementación de distintas estrategias que abonen a la construcción de aprendizajes, son factores clave que nos llevan a tener acciones que distan mucho de alcanzar los objetivos que se proponen incluso a nivel internacional: brindar una educación de calidad.

En este sentido, se debe comprender que calidad no significa meramente que como docente me proponga abarcar todo el programa de estudios, que los alumnos memoricen los contenidos para que después los vacíen en distintas pruebas de aparente "conocimiento" y así otorgarles un número como calificación, que después en una vida laboral no les va a ser de mucha utilidad, puesto que una calificación suele ser muy subjetiva en cuanto a las competencias que una persona ha desarrollado.

Pero ¿Qué son las competencias? Dicho concepto se comenzó a abordar en la década de los 70 en el área lingüística con Noam Chomsky, pasando por la psicología conductual, cultural y cognitiva. Hoy en día, uno de las definiciones para las competencias, es que

“son procesos complejos de desempeño con idoneidad en un determinado contexto, con responsabilidad”. (Tobón, 2006, p. 5).

Como docentes, tenemos que comprender el enfoque por competencias que actualmente se trabaja en las instituciones escolares, pues si bien es cierto, se tiene que abordar desde una mirada crítica, ya que finalmente lo tenemos que implementar, pero conociendo a que se refiere.

En este sentido, si va enfocado a que los estudiantes aprendan a hacer, pero no únicamente a la mera producción, también se les tiene que guiar para no descuidar la dimensión del ser, el aspecto “afectivo-motivacional es fundamental para realizar cualquier actividad con idoneidad” (Tobón, 2006, p. 7).

El llenar a los estudiantes de contenido, no significa que estén desarrollando competencias, De acuerdo con Paulo Freire (1985) citado en una revista de historia de educación latinoamericana, hace una crítica a este tipo de educación llamándola *Educación bancaria* que hace referencia a lo siguiente*:*

> La tarea del maestro es llenar a los educandos con los contenidos de sus conocimientos. En esta concepción bancaria de la educación, el buen educador es el que mejor vaya llenando los recipientes en los depósitos de los estudiantes. Y será el mejor educando, el que se deje llenar dócilmente los recipientes y los aprenda con mucha memorización. (p.10).

Actualmente, se habla de *sociedades del conocimiento* que involucra, entre otros factores, esa calidad que se pretende alcanzar, retomando a las TIC´S como un apoyo central en el surgimiento de este fenómeno que puede aportar distintos beneficios, si se comprende verdaderamente el concepto, y es que existen múltiples dificultades al abordar el tema, como las brechas digitales que hoy día se observan de una manera mucho más marcada, por la pandemia que estamos atravesando y la educación a distancia que se está implementando. Es necesario “esclarecer la relación entre distancia y aprendizaje. En efecto, no basta con comunicar para transmitir. No basta con conseguir o intercambiar información mediante un simple clic con el ratón para adquirir un conocimiento y compartirlo” (UNESCO, 2005, p. 94).

El pensamiento crítico está relacionado con los ideales que se presentan en el contexto internacional. Es importante rescatar que existe tanta información y los que tienen acceso a un espacio digital, hacen uso de esta información sin realizar un análisis o discernimiento de lo que encuentran o de lo que leen, es decir, no hacen uso de un pensamiento crítico que de acuerdo con Gervilla (2012):

> Se trata, pues de dotar a la persona de instrumentos intelectuales capaces de analizar y evaluar la estructura y consistencia de los razonamientos para alcanzar una posición más razonable y justificable del tema, y así distinguir lo razonable de lo que no lo es, lo discutible de los principios fundamentales, lo verdadero de lo falso. (p. 241).

En este sentido, se debe evitar ser dogmático, no clasificar en bueno o malo todo lo que se observa, se lee, se busca, lo importante es como docentes, ser analíticos, reflexivos, cuestionarnos ante las propuestas, las situaciones, los hechos, valorar la información, dudar de lo concebido como verdadero para, posteriormente brindar a los alumnos las herramientas que les permitan tener una mirada crítica ante lo que se les presenta.

En este sentido, "el problema no es ya la cantidad de información que los niños y jóvenes reciben, sino la cantidad de la misma: la capacidad para entenderla, procesarla, seleccionarla, organizarla y transformarla en conocimiento" (Gimeno, 2008, p. 62).

Problemáticas en educación básica

Una de las principales problemáticas en la educación básica es el acceso a ella por parte de niño(a)s y jóvenes, a pesar de que se ha declarado universalmente que todos tienen derecho y, aunque ha existido un incremento de la matrícula en los últimos años en diversos países como en México, aún no se ha logrado una cobertura universal, especialmente en niños con alguna Necesidad Educativa Especial, situaciones de pobreza o vulnerabilidad, se ven mayormente afectados por esta situación.

Ante este escenario, de acuerdo con Stein (2006) se hace referencia a que la atención se ha centrado en la expansión y el acceso en lugar de la calidad y la eficiencia. Ante esta expansión no se ha considerado diversos elementos que son de suma importancia para brindar esa atención de calidad que tanto se menciona.

Es importante revisar el tema de infraestructura, lo que implica que las escuelas además de contar con todos los servicios mínimamente necesarios; agua y luz, que las instalaciones estén adecuadas para atender a niños con necesidades educativas especiales como por ejemplo rampas y entradas adecuadas a las aulas.

Otro elemento importante y que he podido vivir dentro del salón de clases, es la capacitación y el personal de apoyo que realmente es necesario cuando hay algún niño con necesidades distintas, y es que concuerdo con la idea de inclusión en el sentido de responder ante la diversidad que existe, pero es realmente muy complicado por ejemplo, tener a un niño de 5 años con parálisis cerebral más otros 30 que no presentan alguna discapacidad, pero sí necesidades distintas.

Esta fue una de las experiencias que me tocó vivir mientras realizaba mis prácticas profesionales, y realmente es muy complicado atender a un grupo con esas características, siendo en la mayoría de los casos, la docente titular la única responsable de atender a un grupo de tales dimensiones.

Realmente no existen las condiciones para brindar una educación de lo que ahora, en el presente sexenio y con la Nueva Escuela Mexicana se ha denominado de *excelencia*, entendida como "el mejoramiento integral constante que promueve el máximo logro de aprendizaje de los educandos, para el desarrollo de su pensamiento crítico y el fortalecimiento de los lazos entre escuela y comunidad" (SEP, 2019, p. 26).

Resaltando que, a pesar de todo, como docentes tenemos que enfrentarnos a esa realidad con las herramientas disponibles para el momento, intentando atender las diversas situaciones de la mejor manera posible.

Aunado a la problemática del acceso educativo, otra de las problemáticas principales es el analfabetismo, considerando que existe analfabetismo absoluto y analfabetismo funcional:

> Se considera analfabeta a una persona que no puede leer, escribir, ni comprender un texto corto sobre su vida cotidiana (analfabetismo absoluto), o por su incapacidad para utilizar sus destrezas de lectura, escritura, y cálculo de forma

> eficiente en las situaciones habituales de la vida (analfabetismo funcional). (Stein, 2006, p.60).

Una persona que no tiene los conocimientos para comunicarse de manera eficiente con los demás, no puede desenvolverse de manera independiente en su contexto, de ahí que surja la importancia de continuar trabajando y apostando para erradicar esta situación en su totalidad.

Otra de las problemáticas que se puede enunciar, es la poca eficiencia terminal que tiene que ver con múltiples factores, y uno de ellos es la pobreza que genera una menor oportunidad de educación que se repite generación tras generación, el ambiente del hogar donde la familia no conoce y quizás no se interesa por la cultura, la lectura etc., tendrá menor impacto el tema educativo y se priorizará la inserción al campo laboral.

No se pueden enmarcar las problemáticas educativas a un solo factor, pero sí se puede como docentes, influir en las familias y en la mentalidad de los seres humanos que tenemos en nuestras aulas, para impulsarlas y motivarlas a estudiar para que construyan las herramientas necesarias para enfrentar el contexto en el que se desenvuelven.

Perfil y políticas en la educación básica

El plan de estudios que se ha implementado en México desde hace ya algún tiempo, tiene un enfoque económico, y la intención de los gobiernos es formar alumnos con diversas competencias que les permitan insertarse en el mundo laboral, aunque de manera general se busca la llamada “mano de obra barata y calificada”, fomentando una ideología en los estudiantes de que al concluir una carrera profesional, se obtendrán múltiples recursos económicos, cuando en diversas ocasiones, la situación es otra completamente distinta.

> “La ideología, se manifiesta en ideas como en las prácticas de las personas, no es un concepto de uso restringido a los estudios de corrientes filosóficas o a la reflexión más o menos abstracta.
>
> Esta concepción del mundo que traduce la ideología dota a los ciudadanos y ciudadanas que la comparten de un sentido de pertenencia e identidad, les hace consientes de las posibilidades y las limitaciones de sus actos, estructura y

> normaliza sus deseos y, al mismo tiempo, proporciona una explicación de las transformaciones y de las consecuencias de los cambios". (Torres, 1998, p. 19).

Si bien es cierto, una de las intenciones de formarnos como profesionistas, es además del "beneficio personal", la ayuda y apoyo que se pueda brindar a los otros y al país. Sin embargo, aquí resalta una pregunta que me parece de suma importancia ¿A favor de quién concretamente?

Con lo anterior hago referencia a que nos ponemos al servicio del gobierno o de instituciones privadas, con sueldos pésimos, condiciones laborales donde el que menos importa es el trabajador, viéndose vulnerable ante cualquier mínimo "error". Donde la posibilidad de crecer dentro de cualquier área de trabajo se ve enmarcada frecuentemente por la corrupción que permite avanzar de una manera más fácil, a quienes cuentan con las relaciones interpersonales que los ayudan a obtener un puesto de mayor jerarquía. Claro que un profesionista puede darse a conocer por méritos propios, pero generalmente las preferencias se ven marcadas.

Frente a esta situación, se observa que de la misma manera en la que fuimos formados (frecuentemente con enfoques tradicionalistas), ahora como profesionales de la educación, reproducimos (sin la intención de generalizar) estos mismos patrones; formamos estudiantes sin orientarlos para generar un pensamiento crítico. Deberíamos plantearnos los siguientes cuestionamientos ¿Qué contenidos, en el sentido amplio del término, ha de incluir el currículo escolar?, ¿cuál es el bagaje de conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para incorporarse a la sociedad? (Coll, 2006, p. 3).

Sin la intención de encasillar a ningún enfoque educativo como "bueno" o "malo", considero a tono personal que cada uno de ellos, tiene aspectos positivos de los cuales nos podemos basar para realizar una intervención docente, donde verdaderamente comencemos a cuestionar lo que hacemos dentro de las aulas, ¿Repetimos y aplicamos todo lo que nos solicita el Sistema Educativo? ¿Únicamente nos enfocamos en abarcar el plan de estudios? ¿Las actividades que proponemos son pensadas en los estudiantes? ¿Las actividades que proponemos están basadas en la realidad?

Recomendaciones de los Organismos Internacionales en educación básica

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) estableció un acuerdo con México para mejorar la calidad de la educación de las escuelas con el objetivo de “optimizar la enseñanza, el liderazgo y la gestión escolar en las escuelas, con el fin de mejorar los resultados de los niños en educación básica” (OCDE, 2010, p. 3)

Siguiendo esta misma línea, el informe de la OCDE propone las siguientes recomendaciones: Fortalecer la labor docente comenzando desde la formación inicial, continuando con una minuciosa selección de aspirantes a docentes, hasta la continua capacitación y actualización que implica una evaluación, apoyar la gestión y liderazgo escolar, fortaleciendo la autonomía y garantizando un financiamiento para todas las escuelas.

A este respecto, me parece importante rescatar que la evaluación docente, se convirtió en un tema de permanencia laboral hasta hace escasos dos años, pues una vez que se ingresaba a la Secretaría de Educación Pública con la función de docente, después de dos años de permanecer con un tutor, éramos evaluados con la consigna de que, si no cumplíamos con los niveles establecidos, perdíamos nuestro empleo.

Realmente era una carga de trabajo y cuando ingrese a laborar, mi organización era muy mala, todo el día incluyendo fines de semana, me la pasaba realizando actividades de la escuela y tutoría, muchas de las actividades de esta última, desde mi perspectiva no tenían funcionalidad, pero debido a la consigna de cumplir, lo hacía en tiempo y forma.

Durante el segundo año conocí en persona a mi tutora, quien nos apoyó para la elaboración del proyecto final, donde hubo poca claridad en cómo se llevaría a cabo, desde la plataforma digital para subirlo, hasta las especificaciones del mismo. Casi todo el tiempo de esta nueva modalidad fue poco clara, ya que fuimos de las primeras generaciones que transitamos por este proceso.

Debido a que había salido recientemente de la licenciatura, el comenzar a trabajar con tutoría no fue algo novedoso, pues las actividades las sentía muy similares a cuando era estudiante, sin embargo, como lo mencioné anteriormente, no supe manejar los tiempos y dedicaba gran parte de las labores escolares, acción que no es saludable en ningún sentido.

De manera general, puedo mencionar que la evaluación no es un elemento negativo, pero puede identificarse como un factor punitivo, si se usa para condicionar la situación

laboral de los docentes, en lugar de un apoyo para detectar áreas de oportunidad en las que se debe trabajar.

Así como se habla de una evaluación docente, también se realiza como ya es sabido, una evaluación a los estudiantes, la cual se ha venido transformando a lo largo del tiempo, pues se han utilizado, y se siguen utilizando indicadores como el de la Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE) y el Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes de la OCDE (PISA, por sus siglas en inglés) con la intención de mejorar los aprendizajes de los estudiantes, sin embargo, desde hace 20 años para el caso de PISA y desde hace 14 años para ENLACE, han existido avances, pero aún quedan grandes retos por resolver.

Otro de los organismos internacionales con mayor trascendencia dentro de la educación, desde el nivel básico hasta el superior, es el Banco Mundial (BM) donde México es uno de sus clientes más asiduos, considerando que con los préstamos que se han adquirido hasta el momento, se subsanarían distintas problemáticas en la educación; infraestructura, calidad, capacitación docente etc., considerando que en cada gobierno se asignan cuestiones primordiales distintas, tendiendo que hasta el momento, dichas problemáticas aún persisten en la actualidad.

En cuanto al intento de mejorar la formación inicial de maestros, para que se vea reflejada en la calidad educativa, es un tema central que se ha priorizado y que diversos autores lo retoman, como Fierro, Fortoul y Rosas (1999) en su libro *Transformando la práctica docente* quien define a ésta como:

> Una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso- maestros, alumnos, autoridades educativas y padres de familia-, así como los aspectos político- institucionales, administrativos y normativos que, según el proyecto educativo de cada país, delimitan la función del maestro. (p. 21).

En este sentido de relaciones múltiples, Fiero et al. (1999) refiere a distintas dimensiones de la práctica docente que ayudan identificar qué elementos intervienen en el proceso educativo del que todos los actores son partícipes: Dimensión personal (historia,

trayectoria académica docente), institucional (normas de comportamiento y comunicación que existen dentro de la escuela), interpersonal (relación con todos los actores educativos y el ambiente institucional que se genera), social (Implica elementos sociales, políticos y culturales bajo los que se encuentra el docente, quien atiende a distintos estudiantes que se encuentran bajo estos mismo elementos), didáctica (es la manera en que el docente apoya a sus alumnos para que ellos puedan construir y sean partícipes de ese conocimiento que ayudará a generar habilidades y competencias para la vida) y valoral.

Estos elementos permiten que observemos parte de la complejidad docente, pues no solo implica transmitir conocimientos, va mucho más allá de concebir al docente como el ser que enseña y los alumnos los que aprenden.

Analizando esta situación, es importante rescatar que uno de los tantos factores por los que no existen grandes avances en la educación en México, es que algunas de las recomendaciones que los organismos internacionales brindan, han estado mal aplicadas, y no funcionan porque aunque sean pensadas a largo plazo, en su mayoría se ven interrumpidas sexenio con sexenio, además de considerar los planes de estudio, evaluaciones de aprendizaje, materiales e instalaciones uso de las TICS, entre muchos otros elementos como factores que requieren de un análisis profundo para cambiar el enfoque y así concebir formas distintas de utilizarlos.

El realizar un análisis a nivel internacional, me da la oportunidad de tener un panorama acerca de las políticas educativas provenientes de dicho contexto, las cuales se han plasmado para abordar distintas problemáticas que persisten en educación básica. Estas problemáticas, se pretenden abordar de manera un tanto ilusoria, pues sabemos que no existe una educación de calidad para todos, aunque ese sea el objetivo que se pretende alcanzar.

Conocer esta información, me permite identificar y tener argumentos acerca de lo que se ha realizado a nivel internacional en el tema educativo pasando de lo macro, para llegar hasta el trabajo que realizo dentro de mi aula. Saber de dónde provienen distintos documentos y políticas que rigen la educación, me permite realizar un mejor análisis de la realidad dentro de este contexto. Sin embargo, aún existen muchos elementos que revisar, y que se estarán trabajando con posterioridad para tener una visión más completa de este ámbito, que sin duda alguna trasciende a las acciones que como docentes realizamos.

b. Contexto nacional y políticas educativas

La educación en México se ha visto enmarcada por una serie de matices, que pretenden transformar aspectos para mejorar las prácticas que se realizan dentro de las aulas. El mundo en el que vivimos está en constante evolución, y la educación no es la excepción, por lo que es importante *conocer cuáles han sido los cambios y transformaciones que nos han llevado a tener el sistema educativo actual, considerando el contexto y las políticas educativas.*

Es importante que como docentes tengamos el referente histórico-social para saber hacia dónde nos perfilamos en el quehacer educativo. Si conocemos de donde provienen diversas estructuras, podremos cuestionar y hacer una crítica de lo que estamos viviendo en la actualidad.

Por lo que a continuación presento una breve semblanza de algunos aspectos pedagógicos que se han tenido en las reformas educativas que se han venido construyendo a lo largo del tiempo en nuestro país, que abarcan; el currículum, la figura del mediador, la formación y actualización docente, planes y programas de estudio, la didáctica y recientemente el enfoque por competencias.

Considerando dichos puntos, las preguntas que guiarán el presente trabajo son las siguientes: ¿Cuáles son las características que permean en las reformas educativas y cómo se traducen en el aula? ¿Cuál es el trasfondo de las reformas que se han venido impulsando en los últimos tiempos en la educación básica? ¿Qué problemáticas me han generado?

Tomaremos como punto de partida a Vértiz (2016) quien nos muestra un panorama de diversos momentos históricos en los cuales se han impulsado cambios en las organizaciones educativas, que se traducen en distintas reformas. El primero tiene que ver con "la conversión de los templos-escuela de los nahuas al sistema de instrucción de los jesuitas" (p. 11). Se trataba de un sistema de elite donde los hijos de la nobleza (Calmecac) recibían una educación y los hijos de artesanos y campesinos (Telpochcalli) otra.

Posteriormente los jesuitas fueron destituidos, quedando dos elementos principales; las órdenes religiosas y los gremios de maestros cuya intención era limitar su poder y prescindir

de los idiomas locales, quedando la autoridad educativa en manos de los ayuntamientos de la ciudad.

La Reforma Lancasteriana, después de la independencia de México, impulsó una educación para llegar a más sectores de la población, existiendo un cambio de método y currículo, "planteaba el aprendizaje de lectura, escritura, aritmética y doctrina cristiana en el mismo día escolar" (Vértiz, 2016, p. 25). En las reformas del porfiriato se introdujo la educación moderna con un enfoque pedagógico, con escuelas de párvulos, se creó la Escuela Nacional de Maestros en 1887, escuelas nocturnas, por mencionar algunas de las más importantes.

Con las reformas posrevolucionarias, surgieron distintas ideologías de escuelas que impedían concentrar esfuerzos para atender a las demandas que se generaron después de este conflicto armado, existiendo ambigüedad en los proyectos educativos. El año en que la Secretaría de Educación Pública (SEP) se fundó; 1921 bajo el régimen del general Álvaro Obregón, se pretendía lograr un sistema federalizado, que en realidad tenía una idea de centralización, ya que de acuerdo con Zorrilla y Bonifacio (2008)

> […] el gobierno federal empezó a reabsorber las escuelas municipales y, después, las de los estados en un proceso que se intensificó en los años treinta. Así, entre 1921 y 1940 los estados de la república cedieron al gobierno federal parte o totalidad de sus sistemas educativos (p. 5).

Posterior a esta importante creación, en 1943 surgió otro de los organismos con mayor influencia para el sistema educativo mexicano; el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), considerando que dicho gremio también ha sufrido diversas modificaciones hasta la fecha, pues ya no recae la mayor parte del poder de decisiones en él.

En 1959, durante la presidencia de Adolfo López Mateos, con Jaime Torres Bodet como secretario de educación, se creó, la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (Conaliteg) con el propósito de distribuir libros como material de apoyo básico a niños y niñas de educación primaria de todo el país.

A lo largo del tiempo, se han registrado amplias movilizaciones magisteriales (1958) y estudiantiles (1968) que, entre otros factores, solicitaban mayor apertura democrática, por

lo que en el año de 1978, es “cuando se toma la decisión de desconcentrar la SEP por medio de las delegaciones en los estados” (Zorrilla y Bonifacio, 2008, p. 5) aunque de manera parcial, pues únicamente se descentralizo la parte administrativa.

En la reforma de los años 90 (durante el periodo Salinista, 1992) se efectuó el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) que buscaba fomentar una educación con equidad y calidad, retomando este último término como un concepto neoliberal, atendiendo a la formación de estudiantes vistos como recursos humanos con capacidades para integrarse a un mundo industrializado.

Este acuerdo político tuvo tres grandes líneas que fueron “reorganización del sistema educativo nacional, reformulación de contenidos y materiales educativos; y revaloración de la función magisterial” (Zorrilla y Bonifacio, 2008, p. 7). En este documento, se rescata parte del **curriculum** donde existió una modificación en los libros de texto gratuito, siendo la intencionalidad de esta, una reforma pedagógica bajo el enfoque constructivista, pero trabajando por materias.

También se enfatizó en una mayor producción en los materiales educativos para docentes y alumnos, cuyas facultades corresponden exclusivamente a la autoridad federal. Este es un punto de gran apoyo para las instituciones educativas, sin embargo a veces no es aprovechado en su totalidad.

Por otro lado, la revaloración del trabajo docente que se retomó en el ANMEB, consideraba al maestro como un transmisor de conocimientos, aspecto que ahora se está intentando modificar, pues debemos comprender que el maestro no es el único poseedor de saberes, que los deposita en los alumnos para que ellos los aprendan, al contrario el docente visto como un **mediador pedagógico**, apoya para que los estudiantes construyan su propio conocimiento “contribuye a generar pensamiento flexible, desarrolla y mejora habilidades de aprendizaje, facilita el entendimiento, incrementa la habilidad de acceder al conocimiento adquirido y mejora las habilidades para integrar contextos disímiles” (León, 2014, p. 153).

En la revaloración dentro del mencionado acuerdo, se comprendía la formación y actualización a través del Programa Nacional para la Actualización Permanente de los Maestros de Educación Básica en servicio (PRONAP). También se creó el programa de

estímulos denominado carrera magisterial, además de que existió un incremento que realmente se vio reflejado al salario base. Estos puntos, respondían al sentido de que si los docentes estaban mejor preparados, la tan mencionada calidad que se esperaba de la educación iba a generar personas mejor calificadas para el trabajo.

Frente a esta nueva reforma, se integraron a los padres de familia, como elementos de corresponsabilidad ante la educación de sus hijos. Sin embargo, a pesar que desde ese entonces se dispuso este elemento, es su mayoría, los padres aún no han entendido este concepto, pues regularmente y más en preescolar, depositan en la escuela a sus hijos para que sean cuidados por los docentes, esperando que en la escuela les enseñen desde hábitos, aprendizajes y todo lo que tenga que ver en relación al crecimiento y desarrollo con el niño, claro que también existen papás responsables que apoyan este proceso en sus hijos, aunque son los menos.

Después de implementar esta reforma con las características antes mencionadas, se mostraron diversas deficiencias, por lo que durante el sexenio de Vicente Fox, en 2004 se realizaron modificaciones a los planes y programas de estudio de educación preescolar, para finalmente durante el sexenio de Felipe Calderón, implementar en 2008 la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB), realizando una nueva modificación de los planes y programas de estudios en el año 2011.

En esta reforma se propuso articular la educación básica, mediante el establecimiento de campos formativos que seguirían una acción consecutiva de lo que se trabaja en niveles anteriores, siempre enfocados a la adquisición de competencias, es decir, después de que las últimas reformas se centrarán en la equidad y calidad, surgió un nuevo elemento; el enfoque por competencias como una solución a las deficiencias encontradas en las reformas anteriores, prometiendo que con este nuevo enfoque, los estudiantes desarrollarían las habilidades necesarias para desempeñarse de manera satisfactoria en su contexto, mediante el establecimiento de estándares curriculares.

La definición que se propone en el Plan de Estudios 2011 acerca de competencia es “la capacidad de responder a diferentes situaciones e implica un saber hacer (habilidades) con saber (conocimiento), así como la valoración de las consecuencias de ese hacer (valores y actitudes) (SEP, 2011, p. 30).

Otra definición propuesta por Laura Frade (2009) es: la "capacidad adaptativa, cognitiva y conductual para responder adecuadamente a las demandas que se presentan en el entorno. Es un saber pensar para poder hacer frente a lo que se necesita" (p. 26).

Como se ha expuesto en el presente trabajo, no es la única definición que se ha propuesto, existen diversas concepciones que a su vez, son comprendidas de distinta manera por cada escuela de nivel básico y a su vez por cada docente. Esto se ve reflejado cuando la reforma propuesta tiene que ser aplicada, y los que la tienen que ejecutar, no tuvieron participación durante su creación. Si bien es cierto, son especialistas las personas y los organismos que proponen dichos enfoques como lo es la OCDE, pero es un tanto utópico lo que proponen con la realidad.

En un sentido práctico, desde mi perspectiva, no existe oportunidad de que los docentes comprendamos en qué consisten las modificaciones que se realizan a los planes y programas de estudio. Cuando ingresé a trabajar, ese fue el último ciclo escolar que se usó el PEP (2011), apenas estaba comprendiendo en mayor profundidad la forma de utilizarlo cuando al año siguiente, se modificó por el de Aprendizajes Clave (2017), que aunque sigue siendo bajo el mismo enfoque por competencias, se implementó terminología distinta en cuestiones curriculares y distinta organización de los campos formativos y sus respectivos aprendizajes esperados.

A este respecto, diversos autores focalizan su atención en que la implementación de algunas acciones no dará solución en su totalidad a las problemáticas que se ha venido dando en educación, en este caso Perrenoud (2010) citado por Díaz Barriga (2016) "lo enfatiza de manera muy clara: antes de pensar en competencias hay que determinar saberes básicos, pues estos constituyen el andamiaje de las competencias […] disfraza las asignaturas con la denominación *campos formativos"* (p. 32).

Por otro lado, durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, teniendo como antecedentes todas estas modificaciones en la educación básica, en el año 2013 se implementó Ley General del Servicio Profesional Docente, viéndose sumamente afectada la imagen de los profesores, ya que en este documento se marcaban elementos totalmente punitivos donde las consecuencias eran muy claras en caso de no cumplir las exigencias, exigencias que realmente no eran la raíz del problema, obteniendo como resultado

> serias afectaciones al pasar de la estabilidad laboral a la incertidumbre, al fijar los términos y condiciones de la evaluación obligatoria vinculada con el ingreso al sistema educativo mediante el examen de oposición y cumplir con los periodos de inducción y prueba" (López, 2013, p. 66).

Cuando ingrese a trabajar, era realmente el primer impacto que tenía con un trabajo formal, es decir, no tenía un comparativo para realizar con lo que ahora estaba viviendo, por tal motivo solo tenía en mente que quizás mi trabajo sería temporal con todo lo que eso implicaba: las prestaciones y los derechos a los que me había hecho acreedora y a los que realmente nunca había tenido acceso.

Con el paso del tiempo las perspectivas van cambiando, ahora reconozco esos derechos como parte fundamental de una historia y un trabajo que ha sido la lucha de miles de maestros que lograron establecerlos en beneficio de las acciones y del arduo trabajo que tiene que realiza un docente. Ahora veo la gran afectación que esto tuvo, pues en esos dos primeros años solo me renovaban contrato cada seis meses sin generar antigüedad laboral.

En cuanto a la imagen de los profesores, cuando se llegaba a presentar una situación problemática con algún padre de familia, existía un aviso por parte del directivo de que los padres de familia "siempre tienen la razón" y el docente siempre debe estar debidamente "protegido" con todo lo que esto implica: diario que sustente lo contrario de lo que menciona el padre de familia, planeaciones, trabajo previo con los padres y niños etc.,

En el sexenio actual, ya no se percibe tan "castigada" la función del docente, en caso de no cumplir con los requerimientos de idoneidad para mantener nuestro trabajo, sin embargo aún existen un amplio trabajo por realizar, para realmente equilibrar el trabajo que un docente realiza, con los salarios y prestaciones que se perciben, al menos para los docentes de educación básica.

En distintas reformas y cambios que se han intentado aplicar en la educación en México, se ha tenido el propósito de vincular los aprendizajes con situaciones reales, existiendo vínculo entre la vida y la escuela, con un aprendizaje experiencial, que:

> es un aprendizaje activo, utiliza y transforma los ambientes físicos y sociales para extraer lo que contribuya a experiencias valiosas, y pretende establecer un

> fuerte vínculo entre el aula y la comunidad, entre la escuela y la vida. Es decir, es un aprendizaje que genera cambios sustanciales en la persona y en su entorno. (Díaz Barriga, 2005, p. 3).

Dicha autora, propone distintas estrategias de enseñanza aprendizaje con un enfoque ligado a la vida real:

- Método de proyectos, Aprendizaje centrado en la solución de problemas reales y en el análisis de casos.
- Prácticas situadas o aprendizaje in situ en escenarios reales, Aprendizaje basado en el servicio en la comunidad (service learning).
- Trabajo en equipos cooperativos
- Ejercicios, demostraciones y simulaciones situadas.
- Aprendizaje mediado por las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTIC) cuando éstas constituyan verdaderas herramientas cognitivas.

Sin embargo, a pesar de que esto es conocido por los docentes, hasta la fecha no se lleva a cabo tal como se enuncia en la teoría, pues en la propuesta de contextualizar los conocimientos y aprendizajes esperados, hay una contradicción con respecto a la evaluación que nos propone el sistema, ya que esta se realiza con pruebas estandarizadas.

Implementar una reforma educativa, implica que al menos en la esencia se comprenda lo que se está aplicando en las aulas, para ello es importante cuestionarnos ¿De dónde partimos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué queremos lograr? Estos son cuestionamientos que me hago con poca frecuencia, vislumbrando esto como una problemática, pues me enfoco en que los niños reproduzcan una serie de aprendizajes en cuanto a números, letras etc., sin el ¿Para qué?

Raymond Williams citado por Apple (1983) menciona que

> “La idea común de la -educación como clave para el cambio ignora el hecho de que la forma y contenido de la educación se ven afectadas, y en algunos casos determinadas, por los sistemas reales de decisión (política) y mantenimiento (económico)” (p. 43).

.

Retomando a Edgar Morín (1999) que menciona que todo conocimiento conlleva errores e ilusión, es decir, debemos romper con paradigmas, y evitar pensar que todo conocimiento ya está dado y como docentes así lo debemos transmitir, siendo meros ejecutores de lo que nuestras autoridades educativas nos proponen.

Por otro lado, también considero importante tratar diversas problemáticas desde un sentido global y no de manera fragmentada como se ha venido haciendo hasta el momento, fomentando la curiosidad que todos los niños tienen y que generalmente se ve mermada con el paso de los años, después de transitar por distintos niveles educativos, lo cual es una situación muy grave que nos debería llevar a plantearnos ¿Las acciones que tengo como figura docente, fomentan la construcción de conocimiento o se limitan a una mera transmisión?

Lo que realizó en el aula, de manera general va guiado por una planeación didáctica (que no siempre se implementa siguiendo todos los puntos que ahí se plasman) por lo que se tendría que realizar un análisis de lo que ahí propongo, considerando si son "los ejercicios clásicos, que sólo exigen la puesta en práctica de un procedimiento conocido" (Perrenoud, 2011, p.15).

Sin duda la educación no es una tarea fácil, partiendo de que somos seres complejos con una identidad en común. Como docentes debemos atender a la diversidad que tenemos como grupo, en este caso, todos los niños y niñas son distintos, pero dentro de una comunidad educativa parten de un objetivo en común; ser, humanos pensantes, que construyan su conocimiento en base al apoyo que un mediador les pueda ofrecer. Siempre concibiendo la educación de forma integral, es decir sin dividirla en materias aisladas que no tengan relación la una con la otra.

En mi concepto de enfoque por competencias, lo he comprendido como el brindar herramientas a mis estudiantes para que ellos se puedan desenvolver de manera satisfactoria en cualquier contexto, es decir, que sepan resolver cualquier problemática que se les presente, mediante la toma de decisiones que no afecte de manera negativa a otras personas, lo cual

engloba ser empáticos, tolerantes en cuanto a las relaciones interpersonales, cuidando de sí mismos, de los demás y del ambiente en el que viven y se desarrollan.

A pesar de que este concepto lo he entendido de esta manera, aun considero que en mí actuar dentro de las aulas, hay una distancia bastante amplia para conseguirlo. No puedo motivar a los demás a que sean críticos, reflexivos, analíticos, que se cuestionen lo que sucede a su alrededor, si no lo hago yo primero.

De lo anterior, se desglosan una serie de elementos que como docente sin duda trastocan mi quehacer dentro de las aulas, uno de ellos tiene que ver con la didáctica, las situaciones que propongo a mis estudiantes para que construyan esos conocimientos, los aprendizajes significativos, en donde el autor Michel Saint-onge (2000) retoma a un clásico de la pedagogía; Ausubel quien "indicó en su teoría del aprendizaje significativo que el factor que determina nuestra capacidad para obtener provecho de una situación de aprendizaje potencial es lo aprendido anteriormente, el conjunto de conocimientos ya adquiridos" (p. 32).

Es decir, articular lo que los niños ya saben con las nuevas propuestas que a su vez se interrelacionan entre sí, en donde retomando a Macías (2016) "por medio de las situaciones didácticas el profesor busca provocar en el estudiante los conflictos que lo lleven a la construcción del conocimiento" (p. 8).

Sin embargo, debemos cuestionarnos acerca de esos conocimientos, habilidades, competencias que debemos desarrollar en nuestros alumnos, con el programa de estudios actual ¿A quién favorecen? ¿Para qué? Rescatando sin duda, que responde a necesidades políticas y económicas de nuestro país, atendiendo a distintas propuestas de organismos internacionales.

c. Contexto comunitario

Desde que entré a trabajar he permanecido en el mismo Jardín. La escuela en la que actualmente laboro corresponde al nivel preescolar y es de carácter público. Se encuentra ubicada en la Delegación Tlalpan en la colonia Ampliación Miguel Hidalgo y lleva el mismo nombre de la colonia "Jardín de Niños Miguel Hidalgo".

De acuerdo con datos del INEGI, la delegación Tlalpan cuenta con una población total de 650, 567 habitantes (año 2010) de los cuales el 3.1% corresponde a población de los 0 a los 4 años tanto masculina como femenina respectivamente, siendo únicamente el 74.1% (año 2015) la población de 3 a 5 años que asiste a la escuela.

La colonia Ampliación Miguel Hidalgo (específicamente a los alrededores de la escuela) cuenta con múltiples unidades habitacionales. La institución se encuentra a una calle de una de las secciones del Bosque de Tlalpan y cercana a una de las avenidas que permiten el fácil acceso a la escuela. En sus alrededores hay múltiples negocios como dos madererías, una papelería, tiendas de abarrotes, una vidriería, recaudería, puestos de comida, peluquería, tlapalería, gimnasio, tortillería y a un lado de la escuela un Centro de Salud.

De manera general, se puede observar que en la colonia existen diferencias socioeconómicas de acuerdo a la infraestructura y los materiales de las casas de los alrededores, teniendo algunas con una mayor inversión económica que otras. Todos los niños viven cerca de la escuela, al igual que yo como docente, tengo la fortuna de vivir muy cerca de ahí.

Referente a las costumbres y tradiciones de la colonia, se encuentra que en el mes de abril durante las vacaciones que son consideradas de "semana santa" se hace una fiesta conmemorando un año más de la resurrección Jesucristo, y el 12 de diciembre de manera general, hay muy poca población en el Jardín pues las familias acostumbran a conmemorar esta fecha.

La mayoría de los padres de familia tienen el nivel educativo de preparatoria, y los padres son empleados, comerciantes y algunas madres de familia se dedican al hogar. Las casas en las que habitan los niños del grupo actual que tengo a mi cargo, son habitadas por diversas personas es decir, viven con tíos, primos, abuelos, etc., además de los papás o hermanos, teniendo que 23 niños de un total de 33 viven con sus abuelos.

Hay madres y padres de familia que a pesar de que ambos trabajan, están muy pendientes de las labores escolares de sus hijos, y hay algunos más que desafortunadamente los descuidan mucho, o la responsabilidad es toda de los abuelos. A pesar de ello, la comunidad de la escuela es participativa, siempre y cuando exista una motivación constante

por parte de las educadoras, teniendo muy claro el concepto de que debemos ser muy cuidadosas acerca de cómo nos dirigimos hacia ellos.

Para evitar distintas problemáticas, siempre se le da la razón al padre de familia, orientándolo y guiándolo para modificar su visión o negatividad que ante el momento surja. Siempre cuidando que eviten poner un buzón negativo ante la escuela, se intenta ser cuidadosos sobre lo que se les pide en cuanto a materiales, útiles, útiles escolares, y la manera en la que las docentes nos dirigimos a ellos.

Como en todas las aulas, cada uno de los niños es distinto, presenta necesidades distintas y proviene de contextos diferentes. Ante esta situación, cuando ingrese a trabajar, quería dar atención personalizada a cada uno de mis alumnos sin embargo, no supe llevar la situación y me era imposible atender a los 35 niños y 35 familias, era un exceso de trabajo que me no estaba resultando como lo esperaba, y no es que la intención sea homogeneizar para que todos sepan, actúen y tengan las mismas ideas, pero sí, partir de ciertos objetivos para alcanzarlos con el trabajo cotidiano.

Los mismos niños y las mismas familias tienen que comprender, que sus hijos ingresan a un grupo en el que todos son importantes y no se les puede dar mayor o menor atención a unos que a otros, también como docentes debemos hacer labor para que se involucren en las labores escolares de sus niños. A veces esta parte es muy complicada, pues generalmente cuando se les dan sugerencias a los padres de familia, mencionan que todo lo llevan a cabo, y que todo en casa está bien, razón por la que no entienden por qué sus hijos o hijas se comportan así.

En el tiempo que llevo frente a grupo, siempre existen niños a los que les prestan la suficiente atención, niños que están muy abandonados por su padres, niños que son educados por los abuelos, es decir, una gran diversidad la cual hoy en día se ve mucho más marcada por la pandemia del COVID-19, pues niños que asistían a escuelas particulares, ahora están inscritos en escuelas públicas, incluso las diferencias se observan en los aprendizajes y la manera en la que los adquirieron, siendo una parte un tanto complicada de entender para los padres de familia, pues ya se habían apropiado a una forma y estilo de trabajo.

Una de las principales problemáticas a las que me he enfrentado ante este escenario, es a la manera de apoyar verdaderamente a niños que provienen de contextos poco favorables: niños que reciben poca atención por sus familiares, niños que son violentos porque seguramente así es su contexto, niños que viven en constantes problemáticas familiares etc., y digo apoyar *verdaderamente*, pues al pasar el ciclo escolar y hacer una reflexión con las aportaciones que realice a estos niños y sus familias, no considero haber obtenido resultados exitosos, pues por ejemplo, quizás los niños logran en mayor medida contener un golpe, una grosería, un berrinche etc., pero no es al cien por ciento.

Ante niños que se enfrentan a diversas problemáticas, es un área de oportunidad que debo trabajar, pues por ejemplo si uno o varios niños pegan a sus compañeros, no se integran a las actividades y quieren hacer lo que ellos dicen, esto va generando cierto descontrol en todo el grupo (pues obviamente así lo voy permitiendo, con las mismas acciones que yo voy teniendo y que no percibo que van haciendo más grande la situación) hasta llegar a un punto en donde a los niños se les dificulta seguir reglas, escuchar, esperar turnos etc., lo que me impide alcanzar los objetivos que tenía planeados para determinadas actividades, pues es muy complicado trabajar con un grupo con dichas características.

Cada ciclo escolar he intentado detectar qué es lo que provoca de mí persona que mis grupos tengan estas características, y aunque he tenido avances, aún puedo hacerlo mucho mejor para apoyar y favorecer a los niños que enfrentan distintas barreras para su aprendizaje y desarrollo personal.

d. Contexto institucional

En pláticas informales con la directora del plantel, me ha comentado algunos datos referentes al Jardín de Niños Miguel Hidalgo, institución en la que actualmente laboro. Me indicó que fue fundada en el año de 1972 y siempre ha tenido la función de Jardín de Niños.

La escuela se encuentra ubicada dentro de un Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), y en la entrada hay al menos un policía con el que cualquier persona se debe registrar a su ingreso, o enseñar una credencial como trabajador.

El DIF cuenta con múltiples espacios que pueden ser utilizados también por las docentes y los niños de preescolar. Cuenta con una ludoteca que durante los últimos meses antes del confinamiento, permaneció cerrada pues no había personal que la atendiera, sin embargo, en otros momentos si la hemos utilizado.

También cuenta con una biblioteca en donde la persona encargada, nos brinda la opción de leer un cuento a los niños cuando la visitamos. Hay una cancha de fútbol que usamos para realizar el recreo una vez a la semana o, para algunas actividades especiales (eventos con los padres de familia) y finalmente cuenta con una panadería donde se dan talleres al público en general pero que también hemos utilizado en algún momento con los niños.

La directora me comenta que hace algún tiempo, en la parte de las canchas, que ahora se encuentra enrejado, había algunos lavaderos que eran de uso público y las señoras iban a lavar su ropa, pues no había agua en las casas, solo una toma pública en donde caía agua en la madrugada.

Además de estos espacios, actualmente también cuenta con algunos otros salones que corresponden a la Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva (UDEEI). Hasta mediados del ciclo escolar pasado, todavía contábamos con una Especialista que nos apoyaba en el Jardín de Niños, sin embargo la docente renunció y ahora la persona que nos apoya en este sentido es la directora de UDEEI junto con el apoyo de la trabajadora social.

Dentro del DIF también existe un Centro de Atención y Desarrollo Infantil (CADI) con un espacio y salones que son de uso exclusivo. El preescolar atiende a los niños que asisten a CADI y que tienen la edad correspondiente para ingresar. Es difícil que las docentes veamos a los padres de familia de estos niños, pues ellos dejan a sus hijos a las 7:45 a.m y las maestras de CADI son quienes los llevan al Preescolar a las 8:45 a.m y, son ellas mismas o alguna otra maestra en caso de que su turno termine, quienes van a recogerlos a las 2:10 p.m., los niños regresan a CADI y hasta las 4:00 p.m. sus papás van a recogerlos. La comunicación con ellos es mediante escritos que dejamos en un espacio que previamente los papás ya saben que deben revisar diariamente.

Hace algunos años, una educadora del Jardín se tenía que quedar por las tardes a trabajar en el CADI, era un acuerdo que tenía el DIF con la escuela, así como ahora, se tiene

el acuerdo de que la directora debe aceptar a todos los niños que tienen la edad suficiente para ingresar a primer grado de preescolar, por lo que casi nunca hay cupo para este grado, son muy raros los años en los que quedan algunos lugares disponibles.

Contexto escolar interno

El Jardín de Niños cuenta con un total de 5 aulas de las cuales 4 cuentan con dos puertas, por lo que tienen una ventilación adecuada. Todas tienen un espacio reducido y 4 de ellas tienen una doble función tal como se describe a continuación:

Aula de 3°: Además de fungir como salón de clases, sirve para guardar los desayunos escolares

Aula de 2° "B" (en la cual enfocamos la presente descripción y análisis): Además de fungir como salón de clases, sirve como bodega pues dentro del aula se encuentra un espacio cerrado en donde se guardan diversos materiales de la escuela tales como, aparatos electrónicos, papel de baño, material didáctico etc.,

Aula de 2° "A": Además de fungir como salón de clases, sirve para guardar el material de papelería.

Aula de 1°: Además de fungir como salón de clases, funciona como biblioteca escolar y es el paso para accesar a la dirección, se debe cruzar por dicho salón para ingresar. La directora me comenta que, con anterioridad la dirección se encontraba donde ahora es servicio social del DIF (espacio que se encuentra fuera de la institución), sin embargo una directora decidió que no era lo mejor y se instaló dónde está actualmente. Ante esta acción el DIF se molestó y le quitó a la escuela ese espacio. Es importante recalcar, que la escuela ha perdido varios salones, pues algunos de los que hoy pertenecen al DIF, eran parte de la escuela.

En el año 2010, la directora menciona que cuando ella llegó al jardín, todo el mobiliario pertenecía al DIF (mesas, sillas) y ya en el año 2011 que la escuela ingresó al programa "Escuelas de tiempo completo" se empezó a comprar mobiliario propio de la institución.

A continuación, se mencionan algunos datos que dan cuenta de la organización escolar:

- Número de docentes: 7 (5 docentes frente a grupo, 1 maestra de Inglés 1 maestro de Educación Física)
- Directivo (no hay personal de apoyo)
- 1 persona para realizar el aseo de toda la escuela
- Horario para niños: 8:45 a 14:00 horas
- Número total de grupos: 5 (1 de primero, dos de segundo y dos de tercero)
- Número promedio de niños por grupo: 33
- Población general: 155 alumnos
- Espacios para el recreo: Alberca de pelotas, arenero, área de triciclos, patio central, patio lateral (pelotas saltarinas).

Es importante señalar, que estos datos se han visto afectados por el trabajo en la modalidad a distancia que llevamos desde el mes de marzo del 2020, recordando que las clases se vieron interrumpidas por la pandemia del Coronavirus en donde todas las instituciones tuvimos que tomar distintas medidas para seguir dando un acompañamiento a los estudiantes.

e. Análisis de la práctica docente

El propósito de realizar el análisis de mí práctica docente, es detectar y comprender las acciones que tengo frente a grupo, acciones que en diversas ocasiones no han sido las mejores, aunque también existen elementos positivos en mi labor educativa. Esto mediante el uso de la metodología basada en la Investigación Acción, que implica una serie de procesos basados en el análisis, reflexión y cambio, que de acuerdo con John Elliott (1988), es un proceso que se mueve en torno a sucesivas espirales de reflexión.

En el poco tiempo que llevo frente a grupo (5 años) he identificado ciertos patrones en mi conducta que se repiten año con año, a pesar de que en la reflexión que puedo llegar a realizar cuando no estoy con los niños, los detecto, sin embargo en la práctica se me dificulta conducirme de maneras distintas para modificar eso que había pensado.

Eso lo atribuyo a que tengo en mente alcanzar determinados aprendizajes al finalizar el ciclo escolar, por ejemplo; que los niños identifiquen los números y sepan contar al menos hasta el 10, sin embargo para poder alcanzar estos aprendizajes, los niños deben conocer

determinadas reglas y sobre todo, estar en la disposición emocional para poder comprender lo que realizan con las actividades que les propongo,

También me resulta complicado proporcionar estrategias ante una realidad en donde los padres trabajan todo el día y realmente no tienen el tiempo para atender a sus hijos, los padres se muestran agresivos, pasan por circunstancias específicas como la pérdida de algún familiar, enfermedades etc., Es cierto que hay múltiples situaciones en las que desconozco la manera para manejarlas lo más favorablemente posible y, sobre la marcha voy investigando y actuando ante las especificidades.

Por otro lado, cuando observó que los niños se comienzan a dispersar, mis acciones comienzan a ser muy rápidas, omito indicaciones importantes y yo misma comienzo a subir o acelerar el ritmo de los niños.

Sin duda, no soy la misma desde que ingresé a trabajar en esta labor, pero existen elementos que no son tan favorables y continúan siendo parte de mi intervención, como omitir reglas durante las actividades, siendo constante en esta acción pues comienzo mencionando cuáles son, pero con el paso de los días olvidó que debo recordarlas, ser firme y poner límites que ayuden a una sana convivencia entre los niños, mayor seguridad y firmeza para dirigirme a los padres de familia. Quizás las reflexiones o los análisis que he llegado a realizar, no han sido lo suficientemente claros o reales, lo cual me impide implementar acciones pertinentes dentro del aula.

Ser docente es una actividad sumamente compleja, pues implica múltiples esferas y relaciones con los demás. A este respecto, se retoma a Fierro et al. (1999) y Achilli (1988) para conceptualizar la práctica docente, retomar las dimensiones que la primera autora propone, rescatando que no por el hecho de modificar algunas conductas en mí persona, se resuelva la problemática que hasta el momento he identificado, pues las situaciones que se presentan día con día son mucho más complejas de lo que a simple vista se pudiera percibir. A este respecto, Fierro et al. (1999) define la práctica docente como:

> una praxis social, objetiva e intencional en el que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso-maestros, alumnos, autoridades educativas y padres de familia-, así como los aspectos

> político-institucionales, administrativos y normativos que, según el proyecto educativo de cada país, delimitan la función del maestro (p. 21),

Mientras que Achilli (1988) menciona que la práctica docente es "el trabajo que el maestro desarrolla cotidianamente en determinadas y concretas condiciones sociales, históricas e institucionales, adquiriendo una significación tanto para la sociedad como para el propio maestro". (p. 10).

El mundo en el que vivimos cambia y se modifica constantemente. Hoy estamos experimentando una situación que no se había presentado en ningún otro momento; una pandemia por un virus que nos impide asistir a la escuela de manera presencial, modificando nuestras formas de interactuar y de tomar clases.

Ante dicha situación, como institución y atendiendo a las indicaciones emitidas por la SEP, nos organizamos para tener contacto con nuestros estudiantes, intentando que lleguen a ellos las actividades con materiales o indicaciones sencillas para que los padres o tutores puedan trabajarlas con los niños.

Siempre se intenta pensar en variedad de opciones de materiales que probablemente tengan en casa, para no incitar a las familias a salir a buscar lo necesario, también como docentes intentamos ser sumamente flexibles y empáticas con la situación, se intentan buscar opciones para que a todos lleguen las actividades; usando WhatsApp, classroom, video llamadas, mensajes, audios o la programación transmitida por tv "Aprende en casa".

Desafortunadamente no todos tienen acceso a estos medios, y con algunos he tenido comunicación intermitente, cuando tienen la oportunidad de poner saldo a su celular, arreglan problemas con la conectividad o internet (celulares descompuestos, pagos atrasados etc.,) es cuando tengo la oportunidad de ver en línea a los niños o suben sus actividades correspondientes. Esa es la principal problemática a la que me he enfrentado, actualmente tengo dos niños con los que no he podido tener contacto directo, únicamente con sus mamás.

Otra de las problemáticas, es que los niños que tienen la oportunidad de conectarse, frecuentemente son ayudados por los papás o los adultos que los acompañan mientras realizan las actividades o se conectan en línea, les dicen las respuestas y quieren que siempre contesten "bien" a lo que se les cuestiona.

Por otro lado, sí se han tenido que buscar nuevas estrategias para trabajar con los niños, actividades que sean atractivas para ellos, pues de eso también depende que ellos tengan interés por estar frente a la computadora y tener contacto virtual con la profesora y con sus compañeros: juegos virtuales, pases de lista virtuales, uso de plataformas donde se pueda interactuar niños-docente en tiempo real, no solo para hablar y observarnos las caras, distintas aplicaciones para la realización de videos atractivos.

Cuando comenzamos a trabajar de esta manera (al inicio de la pandemia) tardaba muchas horas en realizar videos y retroalimentación a las actividades de los niños, fue un tanto agobiante y estresante, poco a poco me fui organizando de una mejor manera y comprendiendo cómo usar las herramientas a mi favor para optimizar tiempos. Sin duda, ahora estamos a disposición a todas horas, sin embargo he intentado únicamente contestar el celular en el horario escolar, a menos que sea alguna situación muy urgente emito una contestación, en caso contrario, al día siguiente lo hago con los padres de familia.

En cuanto a los aprendizajes de los niños, si hay avances, pero desde una mirada parcial, pues yo puedo "observar" de manera limitada lo que los niños hacen. A los padres de familia se les indica que coloquen la cámara de tal modo que se vea como están trabajando los niños, algunos lo hacen, con algunos se observa una imagen poco clara debido al tipo de celular que tienen, con otros, se quedan los hermanos mayores a cargo y por más que les pido que les permitan a ellos solos emitir una respuesta, les siguen ayudando, a algunos más les falla la conectividad y se escucha muy cortado lo que dicen, por lo que son muchos los factores que me hacen sentir limitada para decir los avances reales en cada uno de los niños.

Hasta el momento, se ha pretendido que los niños tengan los mismos aprendizajes que cuando estábamos de manera presencial, sin embargo, la situación es completamente distinta y la brecha digital es muy amplia, esto en ocasiones ha provocado que me sienta mal e incómoda con los padres de familia, pues con los dos niños que no he podido tener contacto, una de las madres de familia, comenta que apenas ingresó a trabajar y sale a las 6 de la tarde, que han tenido muchos problemas económicos y no tienen internet, únicamente recarga el celular para comunicarse, por mi parte, le he mencionado que comprendo la situación, sin embargo he estado insistente en que me indique el día y la hora (sin importar que sea fuera de horario) en la que ella pueda conectarse con el niño para tener un acercamiento con él, la

señora amablemente menciona que en cuando se pueda ella me avisa, sin embargo, considerando que sea una situación real lo que me comenta, es muy desafortunada en donde quizás, lo último que importa es que el niño se conecte a clase.

Como docentes tenemos que ser muy cautelosos con lo que decimos y con lo que nos comentan los padres de familia, pues también me he enterado de algunas otras situaciones, donde por ejemplo, no cuentan con un dispositivo para conectarse, pero los mismos niños, cuando se presenta la oportunidad, mencionan que se van a Cuernavaca de vacaciones o que les compraron algún juguete, es decir, los papás prefieren atender otras situaciones, antes que la educación de sus hijos, pues en estos casos, existen los suficientes ingresos como para comprar un celular y prefieren dar prioridad a otras cosas, poniendo diversas excusas.

Como docentes, de manera constante nos enfrentamos a nuevos retos, de cada uno depende cómo los afrontemos, si con las mismas acciones aparentando que nos interesa, o buscando verdaderas soluciones. Siempre hay algo nuevo que aprender, que transformar, romper con lo establecido y lo rutinario es necesario cuando se quieren obtener resultados distintos, por ello considero la importancia de analizar y reflexionar sobre lo que hago, que indudablemente como docente, influye en los demás.

El análisis de la práctica docente implica problematizar nuestro quehacer educativo a través de la descripción, reflexión y análisis de lo que hacemos, para llegar a una comprensión y re significación de nuestra labor, para llegar de acuerdo con Elliot (1988)

> […] a la mejora de la enseñanza en la medida en que ayudará al profesor a tomar decisiones en su propio contexto. Esta toma de decisiones conscientes, meditadas, razonadas y en su caso, debatidas, posibilitarán que el profesor cambie y/o mejore sus actuaciones, produciéndose el cambio curricular y la mejora de la calidad en la enseñanza (p. 263).

Retomando el término de “calidad” como un elemento dirigido hacia y para los estudiantes, no únicamente en el sentido de apoyar cuestiones políticas, donde el resultado final sea que los alumnos egresen de un sistema educativo con capacidades y competencias, que obedezcan a los fines que requieren las empresas y organizaciones industrializadas.

Cuando ingresé a trabajar, tenía una perspectiva de la educación que se ha ido modificando con el paso del tiempo, si bien es cierto, existen múltiples problemáticas en este contexto, valdría la pena preguntarnos ¿Qué estamos haciendo frente a dichas problemáticas? ¿Únicamente nos quejamos y ponemos excusas? O realmente nos implicamos y somos partícipes de algunas modificaciones que se pueden llevar a cabo.

Claramente no podremos transformar un sistema educativo que lleva años consolidándose de la manera en la que se percibe en la actualidad, pero sí podemos realizar transformaciones en nuestro actuar y en nuestras intervenciones. De cada docente depende el rumbo que le quiera dar a su profesión.

Dimensión personal

Cada docente, sin duda tiene una historia de vida personal, que enmarca las acciones y decisiones que hoy tiene frente a un grupo de estudiantes. Siempre que interactuamos con otros colegas, con los padres de familia, los niños o las autoridades educativas, llevamos con nosotros nuestra esencia, no es que en la escuela seamos una persona y fuera de ella otra. En mi caso, soy una persona muy tolerante, tranquila, en todo momento intentó evitar problemáticas, me falta mayor seguridad para tomar el rol de líder ante diversas circunstancias.

De acuerdo con Fierro et al. (1999) esta dimensión hace referencia a

> Un sujeto con ciertas cualidades, características y dificultades que le son propias […] ser histórico capaz de analizar su presente y de construir su futuro, a recuperar la forma en la que se enlazan su historia personal y su trayectoria profesional, su vida cotidiana y su trabajo en la escuela. (p. 29).

Es así, que la manera en la que decidí estudiar para docente, estuvo marcada por el contexto familiar en el que me desenvolví. Mi mamá desde edades muy tempranas fue maestra de primaria y mi papá se incorporó algunos años después a esta labor en el nivel medio superior. Por tanto, mi vida siempre se vio envuelta en este tipo de contextos; siendo la hija de la maestra durante toda mi educación primaria (aunque ella no fue propiamente mi maestra) tenía que llegar antes que todos los niños, me quedaba después de la hora de la

salida esperando a que mi mamá terminara sus juntas, y diversas experiencias relacionadas con estas situaciones.

Desde mi infancia, cuando realizaban la típica pregunta ¿Qué quieres ser de grande? Mencionaba sin dudarlo “maestra”. Realizaba los característicos juegos con mis primos y cuando no se podía, con mis muñecos de peluche, asignado a ellos el rol de alumnos y yo por supuesto era la maestra.

Transcurrieron los años y cuando me tocó realizar el examen para ingresar a una preparatoria, yo aun seguía con la firme idea de lo que quería estudiar profesionalmente, por lo que mi visión un poco corta para esos momentos (pues no era la única opción), era quedarme en la Preparatoria Anexa a la Normal número 3 de Nezahualcóyotl, y lo logré, siendo favorable para mí, pues en esos momentos vivíamos en dicho municipio.

Cuando fue momento de ingresar a una Universidad, yo seguía firme en la idea de querer ser maestra pero ya había definido que quería el nivel preescolar, por lo que entrar a la misma escuela Normal en donde estudié la preparatoria, era lo único que quiera pues dicha escuela es específicamente para maestras de preescolar, donde se podía cursar la licenciatura.

En ese momento, considero que tuve una muy mala orientación vocacional pues yo solo tenía en mente ser maestra de preescolar, y mi visión era muy corta que no percibía que podía estudiar pedagogía o alguna otra Licenciatura afín, por lo que fue un tanto frustrante ese proceso.

Cuando egresé de la preparatoria, tenía 16 años, pues me habían adelantado y no concluí los tres años de preescolar, únicamente cursé un año y posteriormente ingresé a la primaria, continuando con los siguientes niveles educativos. Hasta el momento, desconozco si esto fue una de las razones por las que no logré quedarme en ninguna escuela de nivel superior, inmediatamente después de concluir la preparatoria, pero en la insistencia de mis padres para que continuara estudiando, me inscribieron a una de las preparatorias que en esos tiempos se había fundado; la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Para ingresar a estas universidades, no hacías examen, únicamente tenías que registrarte y cuando ocurrió este proceso, tuvieron que alterar mi edad y registrar que tenía 18 años, la persona que lo hizo nos indicó que si no lo ponía así, el sistema no me aceptaba,

por eso prefiero tener la idea de que mi edad fue un impedimento para ingresar a otra universidad en esos momentos.

En la UACM, registré la carrera de Creación Literaria, sin tener la menor idea de lo que se trataba, me sentía totalmente perdida, lo único importante era que estuviera dentro de alguna escuela de nivel superior. Sin embargo, seguí realizando exámenes para quedar en alguna otra universidad, hasta que logré quedarme en la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco, en esta escuela elegí la carrera de Administración, continuando totalmente perdida en lo que estaba haciendo, pues bien pude elegir psicología o alguna otra carrera que se acercara a lo que siempre había querido estudiar.

Durante mi transcurso en dicha escuela, no lograba convencerme de que estuviera estudiando realmente algo que me apasionara y cuando estaba a un año de concluirla, descubrí que había una institución llamada Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños, decidí hacer el examen y me quedé en el primer intento. En mis planes estaba cursar ambas carreras al mismo tiempo, considerando que en la UAM solo me faltaba un año, sin embargo, no pude hacerlo, por lo que en mi primer año en la ENMJN decidí darme de baja, terminé en la UAM e inmediatamente después ingresé a la Nacional de Educadoras.

Cuando comencé a tener cercanía a distintos preescolares al realizar mis prácticas profesionales, me di cuenta de varias acciones que no me han resultado tan favorables, y que hasta la fecha siguen estando presentes, acciones que me han generado muchos problemas.

Soy una persona sumamente permisiva, que no sabe manejar límites y que por llevar una relación “cordial” con los padres de familia, trato de evitar involucrarme más de lo debido, siempre he puesto esa barrera, aunque es bien sabido que cualquier persona refleja situaciones personales que ocurren fuera del contexto laboral o escolar.

Desde que realizaba mis prácticas profesionales, en los grupos en los que intervenía, había demasiado ruido, si algún alumno se comenzaba a distraer, yo continuaba con la clase sin llamar la atención de los niños que comenzaban a perder el interés, y ya cuando los niños tenían que resolver alguna situación propia de la actividad, el salón se volvía con más ruido aún.

Mi intención con los grupos que he tenido, nunca ha sido que permanezcan sentados y callados, pero hasta el momento, no he logrado que diferencien los momentos en los que es necesario que intercambien ideas, platiquen sobre algún tema en específico etc., y momentos para prestar atención para lo cual se requiere silencio, que estén tranquilos, que sepan escuchar.

Dentro de esta misma situación, se van desencadenando otros elementos que tienen que ver con límites, pues debido a que solía ser poco clara con las reglas que los niños tenían que respetar, después de algún tiempo de clases, cuando yo daba alguna indicación, algunos niños ya ni siquiera atendían a lo que les mencionaba.

Esto me ocurre con frecuencia con niños que presentan rasgos característicos; quienes tienen dificultades generalmente en su contexto familiar, lo que provoca que sean agresivos, poco tolerantes, respondan ante cualquier situación con un golpe, una mala palabra etc.,

Una vez que se pierde la autoridad con niños de estas características, es probable que otros más lo identifiquen y se sumen a tener conductas poco favorables dentro del aula. Con ello hago referencia a que debo hacer un verdadero análisis de mi práctica para modificar los elementos que no he manejado de la mejor manera y que me han causado múltiples problemáticas, como por ejemplo amenazas de demandas por parte de los padres de familia porque un niño pegó a su hijo, situaciones en las que un niño menciona que otro compañero tocó sus partes íntimas, en donde afortunadamente se ha trabajado a tiempo para evitar que instituciones de atención al maltratoy abuso sexual infantil intervengan, sin embargo situaciones como esta que me parecen sumamente delicadas, no deberían presentarse en mis grupos de trabajo.

Es decir, es necesario generar ambientes de aprendizaje en donde los niños adquirieran herramientas con las que se relacionen de manera favorable, tanto con sus iguales como con los adultos, dentro y fuera de la institución.

A este respecto, Bransford, Brown, Cocking (2007) mencionan que en el aula debe generarse un ambiente de aprendizaje adecuado para que los objetivos sean logrados, planteando para ello un enfoque centrado en quien aprende (alumno), centrado en el conocimiento (considerando las ideas previas con las que los niños llegan al aula, y el

currículo que se establece dentro de las instituciones), centrado en la evaluación de procesos cognitivos y, centrado en la comunidad (cultura).

Cuando concluí con la licenciatura, realicé el examen para ingresar a trabajar a una escuela pública, acreditando el examen satisfactoriamente. Durante el tiempo que llevo frente a grupo (5 años) me ha gustado mi trabajo; en primera instancia, me es muy satisfactorio trabajar con niños, pues son muy creativos y ocurrentes, me agrada el saber que puedo modificar conductas o actitudes que están siendo perjudiciales para el niño o niña, incluso con los padres de familia (aunque con ellos a veces es mucho más complicado), me es satisfactorio observar cómo los niños descubren, proponen, crean, saber que puedo modificar visiones; es decir que para convivir no es necesaria la violencia, que existe más música que no implica groserías o frases que los niños no entienden, entre otros aspectos.

Sin embargo, siempre he reconocido que tengo muchas cosas que mejorar como el mostrar firmeza ante los límites y las reglas, generar ambientes para que los niños puedan convivir de manera sana y pacífica, reconociendo sus emociones e identificando que por ejemplo, no por sentir enojo tienen que lastimar a los demás agrediéndolos de diversas maneras, que a pesar del contexto en el que vivan, tengan la seguridad de mencionar a una persona de confianza si alguien los lastima, que sean niños autónomos, felices.

Aunque han existido momentos en los que he podido construir las situaciones de tal modo que hay un impacto positivo de lo que yo realizo en el aula con el trabajo tanto con los niños como con los padres de familia, también he tenido muchos más momentos en los que, desde mi perspectiva no hay grandes avances o, por el contrario, se presentan problemáticas durante el transcurso del ciclo escolar, generalmente porque los niños no interactúan de manera pacífica entre sí, el contexto que les rodea provoca que sus emociones las expresen de forma negativa hacia los demás, la falta de escucha, la falta de tolerancia va generando esas problemáticas, que sin duda como docente no he sabido manejar.

Me cuesta mucho identificar elementos positivos de mi práctica, con frecuencia escucho comentarios como “créetela, haces un buen trabajo” sin embargo, hasta el momento aunque me gusta lo que hago, sé que puedo hacerlo mucho mejor, no estoy satisfecha con lo que he realizado hasta el momento, siendo esta una de las razones por las que decidí a estudiar una maestría.

Dimensión institucional

Toda institución educativa, va generando una dinámica que se acopla a las conductas que tienen cada uno de los miembros que la conforman, y que generalmente se ve enmarcada por el líder que lleva la directriz de lo que se realiza. En esta dimensión es importante analizar aspectos que tamizan el actuar del docente: normas de comportamiento y comunicación; saberes explícitos e implícitos; costumbres y tradiciones; estilos de relación; ceremonias y ritos.

> […] las normas de comportamiento y comunicación entre colegas y autoridades que en cada escuela se construyen y que a su vez forman parte de una cultura profesional; determinados saberes y prácticas de enseñanza que se socializan al interior del gremio […] modelos de gestión directiva que establecen determinadas pautas de organización en la escuela. (Fierro et al., 1999, p. 30).

De manera general, y de acuerdo a como lo he percibido, la directora ha pasado por diversas situaciones poco favorables que implican cuestiones jurídicas, esto ha provocado en ella que extreme precauciones ante diversas situaciones que puedan llegar a ocurrir, recalcando el hecho de que las afectadas vamos a ser nosotras las educadoras, en caso de existir alguna problemática con algún niño o padre de familia.

Cuando alguna situación ocurre, y ella tiene alguna acción que hace más grande el problema, las culpables terminamos siendo las docentes. En este sentido, aunque no se comunique abiertamente, únicamente entre colegas-amigas, sabemos que en una problemática todos van a intentar salir lo menos afectados posibles, sin importar que tengamos que culpar al otro para salir del problema lo mejor que se pueda. En un equipo de trabajo, "todos los miembros de un grupo son colectivamente responsables de su funcionamiento" (Perrenoud, 2011, p. 66). En este sentido, no hago referencia a que si a una maestra se le presenta alguna dificultad, las demás tengan que responder por ella, pues cada una es responsable de su grupo y del trabajo con los padres de familia, sin embargo, con el directivo la situación es distinta.

Es una situación que a tono personal considero muy complicada y que realmente no tendría que ser así, pues cuando existe un logro escolar, todas nos aplaudimos y nos sumamos a ese logro, pero cuando se trata de problemáticas, es todo lo contrario.

Dentro de la escuela, como en la mayoría de grupos sucede, se han formado dos "equipos" de docentes (a pesar de que es muy pequeña la institución) yo, me encuentro unida solo con una maestra, el "otro" grupo está integrado por el resto de las docentes y la directora. Por mi parte, considero que he intentado alejarme de ese grupo de maestras, pues tienen actitudes que realmente no me agradan; burlas, buscan con frecuencia desacreditar el trabajo entre maestras, buscan el constante reconocimiento como "las mejores" etc.,

Aun a la distancia estas actitudes se continúan acentuando. Mientras tenemos una reunión virtual, hay maestras que se envían mensajes por celular, haciendo caras de burla y no prestan atención ante lo que se está comentando, lo que da cuenta del poco profesionalismo. Dichas actitudes, son permitidas por el directivo y si las que estamos observando comentamos algo, justo el directivo sale a la defensa, justificando lo que está pasando. Cuando ingresé a trabajar, estas actitudes me eran poco relevantes, sin embargo ahora presto más atención a ellas, porque desde el primer momento de mi trayectoria laboral, constantemente está en el discurso por diversas maestras "que poco a poco me iba a dar cuenta de cómo son las cosas en realidad, que todo va mal intencionado, que no sea tan crédula" etc., todos esos comentarios y acciones, hacen que voltee a mirar actitudes que realmente no tendrían que cobrar relevancia, pero que si llegan a ser incómodas y generan un ambiente de trabajo hostil.

A este respecto, Perrenoud (2011) define el término "equipo" como un *grupo reunido para un proyecto común,* cuyo cumplimiento pasa por varias formas de consenso y cooperación. Los proyectos son tan variados como las situaciones y las acciones posibles en el oficio" (p. 64).

Los dos proyectos que el autor propone, consisten en el apoyo que como colectivo deberíamos tener ante diversas actividades pedagógicas; eventos que regularmente se realizan dentro de la escuela (navideños, día de muertos etc.,) así como los que se deberían adoptar de manera permanente como un estilo característico dentro de la institución, sin

embargo, aunque llega a existir en algunos momentos, en otros más cada quien saca el trabajo en base a lo que considera mejor.

Esta situación me ha llevado a centrarme solo en mi grupo, e interactuar lo menos que se pueda con las maestras. Una vez a la semana tenemos junta técnica, que dura aproximadamente dos horas, donde frecuentemente las temáticas se desvían a cuestiones "problemáticas" o a proporcionar reconocimiento a ciertas docentes.

Desde mi perspectiva no hay un equipo de trabajo como tal, aunque en las apariencias así lo parezca, pues al inicio de esta pandemia fuimos reconocidas como escuela por el uso de la plataforma de classroom con los niños, mencionando en el discurso que somos un equipo fuerte, comprometido y que nos apoyamos mutuamente. Sin embargo, y por lo que he podido conocer en diversos preescolares, no somos la única escuela que se rige por estas cuestiones.

Ante esta pandemia, hemos tomado decisiones como colectivo que nos permitan continuar en contacto con nuestros estudiantes, se han puesto parámetros para trabajar con ellos; enviar videos una vez a la semana, realizar clases en línea al menos una vez a la semana y enviar actividades escritas en classroom.

Durante la transmisión de Aprende en Casa II me resultó un tanto complicado empatar lo de la programación, con las necesidades de los niños y los avances acordes a las exigencias (que los niños sepan escribir su nombre, que realicen un conteo adecuado etc) pues en la tv pasan actividades aisladas, abarcando dos campos formativos por día y por ejemplo, abordan muy superficialmente aspectos que como escuela propusimos en nuestra ruta de mejora, en este caso tiene que ver con descripción y espacio. Desde mi perspectiva, las actividades que proponen para preescolar son buenas, y me parece que mejoraron mucho en esta segunda parte, pues ejemplifican y explican claramente el mensaje del aprendizaje, sin embargo, únicamente debería ser un apoyo para quienes no tienen la oportunidad de conectarse en línea, pero sí de ver la programación, más no como un elemento obligatorio a trabajar para todos y todas.

Desde que inició el ciclo escolar comenzamos a trabajar por grados, es decir, yo trabajo y planeo en conjunto con mi compañera que también tiene a su cargo a un grupo de segundo

de preescolar, cada una menciona especificidades para su grupo, pero en lo general las actividades son las mismas o muy similares. En la parte del Anexo 1, aparece una de las actividades que realice en línea con mis alumnos y que envié por escrito en classroom con su respectivo análisis.

Ciertamente, existen diversos elementos que se deben cumplir en las actividades que se proponen, siempre se nos ha mencionado la importancia de trabajar teniendo como base el juego, evitar actividades donde los niños tengan que permanecer sentados por mucho tiempo, actividades atractivas, que llamen su atención y obviamente, que tengan una intención pedagógica.

Ante las actividades que se proponen y la intervención que se realiza dentro del aula, cada docente resalta por alguna habilidad, entendida como "una combinación de conocimientos de materiales y procesos con destrezas manuales requeridas para llevar a cabo una actividad productiva" (Portillo, 2017, p. 3) sin embargo, cuando lo traslado a mi persona, no encuentro alguna en específico, es decir, tengo distintas habilidades como la empatía, la cooperación, habilidad para mantener y desarrollar relaciones sanas, sin embargo, alguna que sobresalga con superioridad, hasta el momento no la he identificado.

Por otro lado, de manera general puedo mencionar que como parte de una institución pública de preescolar intento ser lo más profesional posible, siendo responsable, respetuosa y tolerante con mi equipo de trabajo, poniendo barreras ante lo que no estoy de acuerdo, intentando que ese ambiente que se genera sea lo más llevadero posible. Quizás mi perspectiva sea totalmente distinta por parte de los demás integrantes de la institución, cada quien opina de acuerdo a sus experiencias y a lo que le toca vivir.

Dimensión interpersonal

Continuando con Fierro et al. (1999) hace menciona a que "La función del maestro como profesional que trabaja en una institución está cimentada en las relaciones entre las personas que participan en el proceso educativo: alumnos, maestros, directores, madres y padres de familia" (p. 31).

Es el conjunto de interacciones que surgen entre los distintos actores educativos, que a su vez, generan un "ambiente institucional" en el que existe cordialidad, indiferencia,

negatividad, respeto o cualquier otro elemento que va encaminando las acciones o que influyen en el actuar de las personas que la conforman.

Para el presente ciclo escolar, nuevamente tengo un grupo de 2° que está conformado por un total de 34 alumnos de los cuales 15 son niñas y 19 niños, con quienes he tenido comunicación durante el trabajo a distancia por la actual pandemia que estamos atravesando, mediante video llamadas que realizamos una vez a la semana, los demás días trabajamos por medio de classroom y por videos que les envió por esta misma plataforma.

Con todos mis alumnos tengo contacto sin embargo, no de la manera en la que yo quisiera, pues con uno de ellos, únicamente lo he visto una sola vez desde que inició el ciclo escolar. He tenido mayor comunicación con la mamá, pues el niño aun usa pañal, por lo que se estuvo trabajando con la señora y la directora de la Unidad de Educación Especial y Educación inclusiva (UDEEI), quien nos apoyó a este respecto, aunque también en diversas ocasiones la citábamos para platicar acerca de este proceso y no se conectaba, he insistido en repetidas ocasiones que se conecten a las clases en zoom, solo lo ha hecho una vez, pero no prendieron su cámara.

Con otro de los niños, también he tenido contacto con la mamá. Al inicio del ciclo escolar, comenzaron realizando todas las actividades que se les proponían en classroom, sin embargo lo dejaron hacer y de conectarse en zoom, pues la señora argumenta que comenzó a tener problemas con el papá del niño, se lo llevaba de casa y por esa razón no podía trabajar con él.

Así como estas, hay diversas cuestiones que ocurren con distintos alumnos, y he llegado a tener mayor comunicación con los padres de familia, que con los mismos niños. Entiendo la situación y que no todos tienen el acceso a distintas tecnologías para realizar las actividades escolares, por lo que se ha estado planteando en la escuela, que a la directora se le enviará un cuadernillo con actividades para dos semanas, y ella los entregará a los padres de familia los días lunes en la escuela (ella vive muy cerca de ahí), es un planteamiento que aún no se lleva a cabo, pero esperemos se realice para apoyar de esta manera a las personas que no tienen conectividad, hasta el momento no hemos podido implementarla. Se propuso como una solución a la problemática presentada para quienes no tienen acceso de conectividad.

Por otro lado, haciendo un recuento de los años que he laborado dentro de esta escuela, he de mencionar que durante mi primer año, que también me asignaron segundo grado, era un grupo con ciertas características que yo podía percibir como complicadas, pues un año antes, la escuela tuvo un problema muy fuerte con una docente que estaba acusada de maltrato infantil, hubo demandas y todo el proceso jurídico correspondiente.

Ese grupo lo integraba un niño que, durante el primer grado de preescolar, pegaba a las maestras, las jalaba del cabello, pegaba a sus compañeros y tenía una serie de conductas poco favorables. Yo con los antecedentes que mencioné anteriormente (permisiva y sin límites) fue desde el inicio, verdaderamente complicado.

El niño lastimaba y pegaba a varios de sus compañeros, lo que comenzó a generar quejas por parte de los padres de familia. Cuando el niño presentaba alguna crisis, no sabía cómo atenderlo, sin descuidar al resto del grupo.

Había días que, desde mi perspectiva, no hacía actividades para favorecer a los aprendizajes de los niños, pues si se presentaba un berrinche o alguna otra situación me era muy complicado manejarla, y mi atención se centraba únicamente en este niño, prestando a los demás algún material “didáctico”.

Se trabajó con la mamá, las docentes y directivo me daban consejos, pero realmente no logré impactar de manera favorable al niño, de tal modo que todas esas dificultades que en su contexto familiar se presentaban y, que le generaban episodios tan agresivos como los que mostraba en el salón, no se solucionaron, pues no pude brindar opciones que realmente le ayudarán para que se pudiera relacionar de manera positiva con sus compañeros, que comprendiera las emociones que estaba teniendo en el momento, entre muchos otros factores.

De manera general, cada que se presenta alguna problemática, primero la directora habla con la docente implicada en privado y posteriormente, la situación casi siempre se comenta en alguna junta, y se opina al respecto o únicamente es para que estemos enteradas de lo que está ocurriendo. Con algunas docentes es más fácil emitir una opinión que con otras, pues con algunas el carácter es muy explosivo y se llegan a alterar cuando algo se les propone o lo mal interpretan.

Se han llegado a suscitar discusiones en donde todas estamos reunidas en la dirección y el volumen de voz comienza a subir, después en un momento de enojo la docente implicada se sale del lugar de la reunión y comienza a gritar y llorar platicando con el personal que ayuda a la limpieza escolar.

Ante este tipo de escenarios, siempre he intentado mantenerme neutral y no porque a alguna docente la considere como mi "amiga" la voy a defender si considero que no está en lo correcto, lo mismo con cualquier docente y directivo aunque con la directora intentó ser más cautelosa para decir las cosas.

En cuanto a la interacción y relación docente- alumnos, me visualizo en una primera semana de clases presencial, y con la intención de atraer la atención de los niños, y que olviden que quieren estar con su mamá, en el sentido de que obviamente aún no comprenden cuál es la dinámica de la escuela y sienten de cierta forma un abandono por parte de sus padres o familiares, comienzo a realizar una serie de actividades, en donde omito la parte de las reglas y los límites, comenzando aquí las dificultades para el resto del ciclo escolar, pues desde mi perspectiva, los primeros días son claves para establecer la dinámica y que los alumnos identifiquen la manera en la que se trabajará y, aunque momentáneamente logró atraer su atención, no es una dinámica que sea funcional. Es muy distinto plasmar en una hoja alguna reflexión donde identificó que debo omitir y que debo aplicar, sin embargo ya en una realidad únicamente lo dejo en el papel y solo en pocas ocasiones lo llevó a cabo, siendo esta otra de las grandes dificultades de mi práctica docente.

Otro elemento a rescatar, es que cuando comienzo a notar que los niños están perdiendo el interés en la actividad planteada, intento agilizarla, modificando mi conducta y mis acciones realizando todo de manera muy rápida, mis consignas dejan de ser claras y esto trae como consecuencia que los niños a veces quizás, no comprendan el para qué de lo que están haciendo.

He de mencionar, que a veces comienzo a perder los objetivos centrales para trabajar con los niños: que sean autónomos, que identifiquen el ¿Para qué? de lo que estamos realizando en cualquier actividad, fomentar la curiosidad en ellos y que a través de dicha curiosidad se impliquen en una investigación donde las respuestas a lo que se plantee las encuentren ellos mismos, donde las actividades sean tan impactantes que logren interesarse

e implicarse en las actividades, no hacerlas únicamente porque el adulto lo dice (obviamente, todo esto depende del docente) y, a veces mis actividades van enfocadas a que principalmente, los niños identifiquen su nombre, lo escriban y conozcan las letras que lo conforman, siguiendo una línea similar para pensamiento matemático y los números, donde las actividades tienen poca vinculación con la realidad.

Sin duda, con las actividades que planteo hay aprendizajes en los niños, pues en su mayoría y durante los años que llevo frente a grupo, logran identificar y escribir su nombre, realizar conteo al menos del uno al 10, pero existe esta fragmentación con la realidad. Ciertamente así es como yo recibí la mayor parte de mi educación, y es lo que ahora implementó equivocadamente, me cuesta mucho hacer esa vinculación teoría-reflexión con la práctica.

En este sentido Comenio (1872) citado por Díaz Barriga (2016) menciona que "aumentará la facilidad si le haces ver al alumno la aplicación en la vida cotidiana de todo lo que le enseñes" (p. 28). Sin embargo, esta vinculación con la realidad, la comienzo a perder con las exigencias que se van requiriendo en la cotidianeidad escolar, en donde finalmente, casi al concluir el ciclo escolar, los niños son evaluados en ciertos aspectos de cada campo formativo.

Realizando un análisis de mis intervenciones, cuando comienzo con alguna actividad, a veces olvido elementos que son de suma importancia, aunque estén plasmados en el papel. Como por ejemplo, realizar preguntas iniciales para identificar los conocimientos previos de los niños, o mencionar las reglas de forma clara, y el para que nos va a servir la actividad.

Mis acciones y la forma en la que me dirijo a los niños generalmente es de una forma apresurada, corriendo, como si tuviera prisa, esto se los transmito a los niños y después en salón, hay un exceso de ruido o los niños todo el tiempo quieren estar en movimiento.

Y realmente por las características de la edad, si deberían estar en movimiento, pero ello no implica que, por ejemplo, cuando se les lee un cuento, no puedan permanecer atentos a lo que se les está narrando.

Algunas situaciones que suceden dentro del salón de clases y que reconozco como poco favorables, las he podido detectar por las visitas que el directivo realiza a las aulas, donde

posteriormente realiza una retroalimentación de lo que observo y brinda algunas sugerencias, donde como docentes tenemos que registrar los compromisos a esa visita.

Al inicio de mi labor como docente, las observaciones que con frecuencia me hacía, era colocar viñetas con imágenes claras respecto a las reglas que se deben seguir para cada actividad, así como seguir propiamente las viñetas establecidas por la mañana y, mencionarlas a los niños para que ellos supieran la rutina del día, manejar consecuencias en caso de incumplir con las reglas, y yo como docente llevarlas a cabo, pues muchas veces por ejemplo les decía "el recreo se va a acortar porque no nos apuramos a guardar los materiales que estábamos usando" y finalmente no lo acortaba y teníamos todo el recreo completo, así como esto, hacía comentarios que finalmente no cumplía.

Cuando dichas recomendaciones son con un sentido crítico, son bien recibidas, sin embargo, en diversas ocasiones, la directora a tono personal llega a tener "roces" con algunas docentes, y sobre esas docentes está constantemente solicitando que realicen cambios en su forma de trabajar, o toma una actitud muy negativa ante las acciones que observa de la docente, cuando en realidad, hay otras maestras, que realmente requieren modificar varias situaciones de su prácticas y eso lo omite, es decir, si existe una marcada preferencia hacia ciertas docentes. Esta situación se ha llegado a comentar de forma interna y también en diversas juntas, aunque la directora lo niegue.

En mi caso, durante mi segundo año de trabajo tuve una dificultad con ella, pues en ese momento, los niños de mi grupo tuvieron diversos accidentes, pero muchos de ellos fueron realmente por cuestiones que no eran descuidos míos, por ejemplo, un niño se tropezó cuando iba de camino al baño, cuando quiso salir del salón no se fijó en un "borde" que hay en la entrada, se tropezó y se lastimó el pie, cabe resaltar que no traía desamarradas las agujetas.

Cuando existe un accidente dentro de la escuela, a todas las madres, padres o tutores, se les tiene que ofrecer el seguro institucional, es decir, se les habla al momento de que surge el accidente, ellos van a la escuela, revisan al niño y si lo consideran pertinente, se activa el seguro, en ese momento se realiza el procedimiento correspondiente para que nos asignen un hospital, el grupo se reparte con las demás maestras, y el alumno, la docente junto con el directivo (en caso de que pueda) y los padres o tutores del niño o niña, nos dirigimos al

hospital, nos esperamos a que revisen y atiendan al niño(a) y posteriormente regresamos a la escuela o a nuestros domicilios, según la hora.

En este tiempo, la directora tomó una actitud conmigo en donde todo el tiempo mencionaba que las acciones que yo realizaba estaban incorrectas. Cuando eso pasa, sabemos que la directora en cualquier oportunidad que tiene, resalta los errores de esa docente en la que se enfoca, que en ese año fui yo, en todas las juntas, en todas las reuniones formales e informales, tiene estas actitudes, y a las demás maestras, las alaba en todo momento, aunque sabemos perfectamente que todas las docentes siempre tenemos algo que mejorar y, obviamente las docentes que son alabadas, defienden todo lo que la directora dice, la respaldan y la directora reafirma que ella está en lo correcto mencionando "ya ves, yo no soy la única que lo nota, tus compañeras también".

Al ciclo escolar siguiente, la directora me olvidó y retomo esas actitudes con otra compañera. De manera personal, siempre he intentado ser neutral y opinar no con favoritismos pero si en base a la realidad y a la situación del momento, aunque también he de reconocer que me gusta sobre llevar a la directora y evitar tener problemas con ella, intentar tener una relación cordial.

En un artículo publicado en la revista CAES por Giselle León (2014), menciona las relaciones de poder que se generan dentro del aula, clasificando a los docentes en función de dichos ejercicios de poder. En base a estas funciones, me doy cuenta que en ocasiones asumo en el rol de un *Docente libertario*, considerando que soy una persona respetuosa y flexible con las situaciones que surgen dentro del aula, apropiándome de la etiqueta "si yo no me meto contigo, tú no te metas conmigo".

En ocasiones me limito a tratar lo menos posible con los padres de familia, pues debido a distintas cuestiones que han surgido dentro de la institución en la que trabajo (demandas y cuestiones legales) me cuesta trabajo involucrarlos o, en ocasiones ellos ponen la barrera para trabajar y, para evitar situaciones "problemáticas" en ocasiones evitó invitarlos a participar de una manera más activa en el proceso académico con sus hijos.

Sin duda, y más aún en preescolar, es importante la presencia de los padres de familia, pues son un apoyo imprescindible para la construcción de conocimiento en esta etapa

educativa de los niños. El manejo adecuado de las interacciones entre docente-padres de familia es un elemento que identificó como punto central dentro de mí práctica educativa a trabajar para mejorarlo, pues de alguna manera estoy obstaculizando la corresponsabilidad de la que hoy en día se habla en educación de la escuela y padres de familia.

Dimensión social

En esta dimensión se abarca el sentido del quehacer docente, las expectativas que se tienen al exterior y las exigencias del sistema y de la sociedad hacia esta labor. En este sentido, sería importante cuestionarme a título personal ¿Cuál es el compromiso que yo como docente tengo frente a la sociedad? Y por otro lado ¿Cuál es la valoración social del trabajo de un profesor? ¿Los padres de familia ven al docente como un agente de cambio social? ¿Por qué es importante conocer las condiciones de vida de los alumnos? Respecto a la valoración de los padres de familia hacia los maestros, realicé un pequeño formulario que fue enviado a 7 padres de familia, en donde de manera general consideran el trabajo del Jardín de Niños como "profesional o bueno" y mencionan que un profesor debe ser tolerante y buscar distintas estrategias para trabajar con sus alumnos, valorando como bueno el trabajo que como docente titular del grupo he realizado hasta el momento (Ver anexo 2) .

Es decir, la práctica docente está enmarcada por un entorno social, político, económico y cultural, que determina las acciones y modificaciones que debemos realizar en nuestro actuar, para generar un impacto en nuestros alumnos, es decir:

> El trabajo docente es un quehacer que se desarrolla en un entorno histórico, político, social, geográfico, cultural y económico particular, que le imprime ciertas exigencias y que al mismo tiempo es el espacio de incidencia más inmediato en su labor. Este entorno […] representa […] una realidad específica derivada de la diversidad de condiciones familiares y de vida de cada uno de los alumnos (Fierro et al., 1999, p. 32,33)

Para atender a estas preguntas, es importante reconocer que dentro de un aula, existe una gran diversidad de alumnos, con distintas condiciones económicas, ideológicas, problemáticas familiares etc., que el docente debe considerar para plantear sus actividades, es decir, si el grupo tiene condiciones económicas de bajo nivel, no se puede estar solicitando

que lleven o usen en este trabajo a distancia, material de manera constante ni de precios elevados, pues los padres de familia no podrán costearlos, y como consecuencia las actividades no se podrán llevar a cabo. En resumen, no tendría sentido esa acción de nuestra parte como docentes.

Por tal motivo, es de suma importancia conocer a nuestro grupo, manteniendo siempre un diálogo de respeto con todos los niños y padres de familia, pues por ejemplo, aunque las actividades que se llegan a realizar referente al día de muertos, navidad (fechas que causan conflictos en algunos padres de familia) o inclusive la realización de bailables con los niños, y sea con la intención de favorecer aprendizajes, reconocimiento de costumbres y tradiciones, algunos padres prohíben a sus hijos participar en este tipo de ceremonias por cuestiones religiosas, acción que como escuela se respeta y no se obliga a nadie a participar.

De este tipo de circunstancias, depende en parte el éxito de nuestras intervenciones como docentes dentro de las aulas. Si la mayoría de los niños presenta situaciones con problemáticas familiares, lo importante quizás al inicio del ciclo escolar, no va a ser que los niños conozcan las letras o números, lo importante será comenzar a trabajar con las normas de convivencia, emociones, etc., Todo esto se va a desprender del diagnóstico que elaboremos.

Esta es una de mis debilidades, pues año con año, se realizan entrevistas a los padres de familia para conocer más acerca del contexto de los niños que conforman el grupo, y se elabora un diagnóstico para identificar los conocimientos previos de los niños, inclusive, anterior a esto, se supone que tendríamos que revisar los expedientes para niños que pasan a segundo o tercero de preescolar, referente a los trabajos y avances que tuvieron durante el ciclo escolar pasado.

Sin embargo, a pesar de que si lo realizo, con el paso de los días y la cotidianeidad del trabajo rutinario, voy olvidando esta parte, y voy dejando de vincular todos estos elementos de suma importancia al trabajo diario, partiendo de ciertas experiencias de años anteriores con grupos anteriores, que si bien es cierto, no son los mismos niños, pero por las características de la edad presentan ciertos rasgos en común, que me hacen partir de ahí para proponer actividades, en este caso para un grupo de segundo grado de preescolar que

incluyen; reconocimiento de las letras que conforman su nombre, reconocimiento de los números a partir del 5 etc.,

Ante esta situación voy dejando de lado especificidades de los alumnos (lo que se mencionaba en párrafos anteriores), es decir, si uno o varios niños muestran dificultad en su contexto familiar, lo voy retomando pero dando menos importancia, es decir, me voy más al trabajo de cada uno de los campos formativos que nos propone el actual plan de estudios, basado en los Aprendizajes clave, lo que provoca que finalmente quizás los niños no comprendan lo que se está trabajando, pues sus intereses o preocupaciones están focalizados en otros temas.

Lo mismo me está pasando ante esta situación de pandemia. Hay otras prioridades que los niños tendrían que trabajar en este momento, relacionadas con la convivencia familiar, la asignación de responsabilidades a los niños acordes a su edad, conocer qué es lo que está ocurriendo con la pandemia y vincularla con los aprendizajes, sin embargo como sistema, como escuela, como profesora, atendiendo a las exigencias que hoy en día nos solicitan, nos seguimos enfocando en actividades de conteo, de reconocimiento de letras, descripción, etc., atendiendo a los aprendizajes esperados del plan de estudios.

Esto se ha llegado a comentar como colegiado y entre pares, retomando en diversas ocasiones la dificultad que tanto a mi compañera de grado como a mí, se nos ha presentado en cuestión de vincular forzosamente la programación de Aprende en Casa. La directora si se ha tomado el tiempo de explicarnos cómo podemos hacerlo, sin embargo, siempre terminamos en la misma conclusión, de que no podemos abarcar todo: necesidades de los alumnos, la programación de la tv y atender a nuestra ruta de mejora escolar.

A pesar de ello, las exigencias persisten, pues siempre el argumento es que a la directora le exigen que las planeaciones de nosotras como docentes tengan esa vinculación con la programación, y ella por tanto nos pide que así lo hagamos así como el estar en contacto y comunicación con los padres de familia y niños, buscando e ideando diversas estrategias para lograrlo. En este punto, retomo lo que había mencionado con anterioridad, a veces me es incómodo solicitar de manera constante a los papás que se conecten con sus niños, cuando quizás no existen los medios ni los recursos para hacerlo, y la prioridad es

tener comida, y recursos para las diversas adversidades que se llegan a presentar (mencionó la palabra quizás, pues he detectado algunos casos en los que sí se podrían conectar).

En definitiva, ante la situación que estamos viviendo, no podemos trasladar ese mismo plan de estudios a la realidad que tenemos aquí y ahora, pues dicho plan, dicho enfoque por competencias fue pensado para trabajarse de manera presencial, y mucho menos podemos realizar una evaluación que está totalmente sesgada y no tenemos la certeza de que los niños realizan por sí solos las actividades propuestas, por más insistencia que hagamos ante esta situación con los padres de familia.

Es importante rescatar que a este respecto, a los padres de familia generalmente no les interesa que se aborden temáticas distintas a la escritura, a las matemáticas, etc., inclusive muchos de ellos esperan que del nivel preescolar sus hijos salgan leyendo y escribiendo y no les interesa que se aborden temáticas distintas, porque perciben que trabajar aspectos referentes a la normas de convivencia, valores etc., es poco relevante, pues incluso ni siquiera ellos las practican o en su contexto se ve como algo distante,

Con este panorama, me voy perdiendo en mi labor y me enfoco en actividades de cada campo formativo, pues sabemos que al finalizar el ciclo escolar, los niños serán evaluados de forma institucional, es decir, la SEP envía una evaluación que es aplicada a todos o a un grupo de niños, que muestra los "resultados" del nivel en el que quedó el grupo y, cuando la SEP no llega a mandar la evaluación, la directora realiza un instrumento interno, que es aplicado a toda la escuela, con las adecuaciones correspondientes para cada grado.

En general, durante ciclos pasados, he podido observar ante estas evaluaciones, que finalmente los estudiantes de mi grupo no recibieron un apoyo en el que ellos fueran partícipes en la construcción de sus conocimientos, no utilizan los recursos que tienen a su alcance para resolver alguna situación que se les presenta, quizás esperan que ante un planteamiento con las palabras que con frecuencia yo utilizo, sepan que es lo que tienen que hacer. Además de otros elementos que he mencionado con anterioridad; la escucha y el seguimiento de reglas para cada una de las actividades.

El compromiso que tengo ante la labor que realizo es del cien por ciento, pero ante estos elementos de los cuales me he percatado, es necesario que me siga preparando para mejorar durante mis intervenciones, modificar los medios para lograr resultados distintos.

Hoy en día, se habla del desarrollo de competencias en los niños, cumpliendo con un perfil de egreso, sin embargo, poco se habla de los recursos y los apoyos que se asignan a cada escuela pública para lograrlo, cada docente usa sus propias estrategias para intentar lograrlo, con los recursos que se tienen a la mano, e incluso, siempre terminamos poniendo de nuestro bolsillo para preparar algunos materiales o realizar algunos eventos escolares.

Todas estas acciones, son muy poco valoradas por los padres de familia, muy pocos son los que reconocen el esfuerzo que se realiza, pues la forma en la que lo he percibido, es que ellos asumen que es nuestro trabajo, y ello incluye enseñar a sus hijos aspectos muy básicos, como por ejemplo, enseñarlos a ir al baño, situación que ya deberían saber desde casa, pues como docentes de escuela pública, bajo ninguna circunstancia podemos tocar a los niños, y mucho menos en una situación más comprometedora como en una situación en el sanitario.

Desafortunadamente, muchos padres de familia se sienten con la autoridad de asistir a las aulas para gritar a las docentes por alguna inconformidad, si bien es cierto, existen muchos profesores que no tiene la vocación para estar frente a grupo y comenten una serie de atrocidades que son lamentables, también existimos muchos otros que nos interesan nuestros alumnos y siempre vigilaremos por salvaguardar su integridad, aunque claro es, que también cometemos errores, que llegan a ser fuertemente castigados por los padres de familia, llegando inclusive hasta a las demandas.

La última problemática que tuve, fue hace dos años, donde uno de los niños le dio una patada en el estómago a otro niño, esto sucedió mientras realizábamos un experimento por equipo y no alcance a detenerlos. Ante esta circunstancia, no ofrecí el seguro escolar a la mamá del niño afectado y en los días siguientes, la señora indicó que el niño se había puesto mal. Es importante recalcar que ya presentaba problemas en el estómago, se estreñía mucho pues casi no tomaba agua, y la señora argumentaba que el niño se había puesto así, por el golpe recibido.

Cabe señalar que ambos niños implicados en la problemática, mostraban dificultades de convivencia en el aula, y la mamá del niño que recibió el golpe, tenía siempre actitudes muy prepotentes. Nuevamente, ante esta situación, considero que no tuve un impacto favorable en ambos niños, me fue muy complicado el manejo en cuanto a su conducta.

Ante toda esta situación, la señora amenazó con "llegar hasta las últimas consecuencias" es decir, una demanda si a su hijo le pasaba algo. Cabe resaltar que esto ocurrió cuando la directora habló con la señora, y cuando nuevamente retome el caso, afortunadamente se tranquilizó, y con el paso de los días, el niño se recuperó y concluimos el ciclo escolar sin ningún otro incidente, pero reitero nuevamente; desde mi perspectiva no aboné para desarrollar en los niños conductas para la convivencia pacífica.

Ante esta situación y con base a los lineamientos que nos rigen, el padre de familia siempre está protegido, y el docente en su mayoría será culpable de lo que llegue a ocurrir dentro de las aulas, aunque hoy en día se esté intentando retomar esa corresponsabilidad del trabajo docente - familia.

Si cada uno de los actores educativos realizáramos lo que nos corresponde, todo este entramado de interacciones que se generan a nivel institucional, se vería reflejado en la misma sociedad, pero desafortunadamente pocos son los que atienden a esta situación; los papás no tienen tiempo para sus hijos, los docentes no reflexionamos ante nuestras prácticas, las autoridades educativas poco apoyan a sus docentes. Claro que no se pueden generalizar estas acciones y no son las únicas que se llegan a suscitar, pero tendríamos que hacer conciencia cada uno de nosotros sobre lo que estamos haciendo para ayudar a mejorar en todos los sentidos a nuestra sociedad.

En mi caso, como docente quiero continuar mejorando, pues considero que puedo realizar una mejor labor, para apoyar en mayor medida a un grupo de 33 niños (para el caso de este ciclo escolar) que a su vez, son 33 familias que sin duda alguna, pueden cambiar distintas perspectivas para bien como parte de una sociedad.

Dimensión didáctica

En esta dimensión se muestran las concepciones y métodos sobre el aprendizaje y la enseñanza, las rutinas y tiempos escolares, organización del trabajo, conocimientos de los alumnos, normas del aula, evaluación y la manera de enfrentar los problemas, así como:

> …al papel del maestro como agente que, a través de los proceso de enseñanza, orienta, dirige, facilita y guía la interacción de los alumnos con el saber colectivo culturalmente organizado, para que ellos, los alumnos, construyan su propio conocimiento. (Fierro et al., 1999, p. 34).

Esta es una de las dimensiones en las que quizás tendría que recaer el mayor peso para mi práctica como docente, pues lo he dejado ver en cada una de las dimensiones anteriores. Mi práctica se encuentra muy distante de lograr que mis estudiantes construyan su propio conocimiento.

De manera general, considero que recaigo en prácticas muy tradicionalistas, y no porque considere algunas acciones de este método como algo "malo", pero sí creo que retomar elementos en donde la maestra es la que deposita sus conocimientos en los alumnos (lo que Freire llama educación bancaria), no es lo que debería permear durante la mayor parte de mis intervenciones dentro del aula.

En la escuela en la que trabajo, y la forma de implementar las actividades es que durante las actividades de aprendizaje, la docente enseña cómo es que se deben hacer las cosas, para que en semanas posteriores, se evalué a los niños con base lo que se enseñó, por ejemplo, si estamos viendo el tema de gráficas, realizó planteamientos como los siguientes: ¿Sabes lo que es una gráfica? ¿Para qué crees que sirve? Se escuchan las respuestas de los niños y posteriormente se da una breve explicación que responda a los cuestionamientos, retomando lo que algunos niños dicen.

Posteriormente pasamos a la parte del desarrollo de la actividad, en donde se le explica un ejemplo de cómo usar una gráfica, indicando de donde tiene que partir para llenarla, para finalizar con un cierre que responda a preguntas de acuerdo al ejercicio práctico, por ejemplo ¿A cuántos de tus compañeros les gusta la manzana? ¿A cuántos la fresa?

Es importante rescatar que a veces en la práctica, olvido realizar algunas de estas acciones, especialmente con lo relacionado a los cuestionamientos, apresurándome a concluir con las actividades, para evitar que los niños se comiencen a dispersar.

En el ejemplo anterior, desde mi perspectiva, se está enseñando a los niños a usar una herramienta para recabar datos, y lo importante es que comprendan en qué momento podrían recurrir a este tipo de recurso, sin embargo, quizás solo con algunos (los menos) se va a lograr este proceso, pues la mayoría se queda en la parte de intentar comprender que se tiene que hacer si se le proporciona una gráfica en una hoja, con una serie de datos y también, existirán casos que los niños tengan solo una vaga idea de lo que están realizando.

Esa hoja, es muy similar a la que se solicita resuelvan en una evaluación institucional y es aquí, donde ese proceso de construcción del conocimiento, se ve totalmente fragmentado, pues quizás habrá niños que resuelvan perfectamente una gráfica, pero cuando se les presente un problema cotidiano por ejemplo, quizás cuando en su casa estén decidiendo qué alimentos preparar para una fiesta o alguna otra ocasión, el niño no va a pensar en proponer usar una gráfica, para realizar una votación y decidir qué alimento gana para realizar en la fiesta, es decir, no existirá ninguna vinculación de lo que se le enseñó, con su vida cotidiana y real.

Porque el niño o niña no es quien construye ese conocimiento, únicamente fue dado por la docente quien, efectivamente de alguna manera tiene que enseñar cómo se realiza una gráfica, pero brindando la posibilidad a los niños de usar diversas estrategias para llegar a un mismo fin.

La mayoría de las actividades que se proponen van en esta misma línea; preguntas de inicio, el desarrollo con una actividad donde el niño realice algún producto, que será retomado como evidencia, y el cierre nuevamente con cuestionamientos. En el cierre se realiza una especie de evaluación "para ello se requieren estrategias e instrumentos de evaluación variados para […] conocer con mayor precisión los aprendizajes y las necesidades de los estudiantes. (SEP, 2017, p. 129).

En el programa de Aprendizajes Clave, que es el que actualmente utilizamos en la escuela en la que trabajo, se menciona que el objetivo de la evaluación, es "mejorar el

desempeño de los estudiantes e identificar sus áreas de oportunidad a la vez que es un factor que impulsa la transformación pedagógica, el seguimiento de los aprendizajes y la metacognición" (SEP, 2017, p. 125).

La evaluación es otro de los elementos en los que tendría que mejorar, tanto para dar continuidad a la que las maestras de años anteriores me entregan, como para dar realmente seguimiento a lo que se trabaja, pues como lo indiqué en otro apartado, voy perdiendo de vista el objetivo, centrándome en situaciones que poco apoyan a la construcción de conocimientos.

Rescato elementos importantes ante esta manera de trabajo que se venía proponiendo desde el plan de estudios 2011, pues los medios son rescatables, pero los fines ya no lo son tanto, pues no se tiene la suficiente claridad de hacia dónde queremos llegar con las actividades que proponemos. Además, siempre he identificado que mis actividades son "sueltas", no llevan una secuencia, y más aún, hoy en día con las actividades que se proponen en "Aprende en casa" y la continuidad que debemos de dar como docentes.

Pues ante esta programación, durante la semana se abarcan todos los campos formativos, pero con actividades que no tienen que ver las unas con las otras, siguiendo el mismo patrón que yo venía realizando; hoy vemos gráficas, mañana descripción, pasado los animales etc., y traemos a los niños de un lado para otro, con aprendizajes que si bien es cierto, son importantes, pero no se ven vinculados con su vida cotidiana, aunque intentemos relacionarlos en este momento, con situaciones que viven en casa; contar las verduras que tienen en su refrigerador, buscar figuras geométricas que tienen diversos objetos que puedan tener en casa etc.,

Este proceso de construcción del conocimiento, se ve aún más alejado hoy en día, pues durante las clases en línea y a distancia, tenemos a los papás que son nuestro "apoyo" pero a veces, por más explicaciones que se les brinden de cómo trasladar las actividades propuestas a los niños, no comprenden esta situación, y quizás no tendrían por qué hacerlo, pues no son pedagogos, ni estudiaron para adquirir estrategias didácticas, lo que no los limita de apoyar e implicarse en el proceso educativo de sus hijos.

Por tal motivo, nos encontramos frente a otro reto que no habíamos presenciado con anterioridad. Esta situación la percibo como una bola de nieve, pues aun no subsanamos dificultades que teníamos de manera presencial y ahora estamos frente a otra situación que estamos intentando resolver en base a la guía que nuestras autoridades educativas nos brindan, con los recursos que tenemos a la mano, nos encontramos frente a la incertidumbre.

Dimensión valoral

Como se venía refiriendo en dimensiones anteriores, y retomando a Morín (1999) "el ser humano es a la vez físico, biológico, psíquico, cultural, social, histórico" (p. 2). Los docentes somos personas que tenemos valores, formación, estructura, que se ve reflejado en nuestro actuar docente y que sin duda, ante las posturas que tomamos, influimos en los niños y padres de familia. Cada individuo tiene determinados valores que le permiten ver y entender el mundo, tomar ciertas actitudes y tener preferencias conscientes e inconscientes que en este caso, como docentes, reflejamos en el aula.

La práctica de cada maestro da cuenta de sus valores personales a través de sus preferencias conscientes e inconscientes, de sus actitudes, de sus juicios de valor, todos los cuales definen una orientación acorde a su actuación cotidiana, que le demanda de manera continua la necesidad de hacer frente a situaciones diversas y tomar decisiones. (Fierro et al., 1999, p. 35).

A su vez, cada familia tiene sus propios valores en los que sin duda alguna, vamos modificando (o al menos se intenta) que cambien ciertas conductas que no son las más apropiadas; tomar objetos que no son suyos, mentir ante alguna circunstancia en la los niños que sí tuvieron injerencia etc.,

Como colectivo docente, esas conductas, prácticas etc., también se ven reflejadas ante las posturas y actitudes que tomamos, y no se debe limitar ninguna de ellas, siempre y cuando no se trasgreda la integridad de otra persona, la libertad de expresión con respeto debe existir en todo momento, tanto en el colectivo docente como en cada una de las aulas.

A nivel institucional, un buen líder es aquel que escucha a sus colaboradores, y no trabaja meramente ante la imposición, los castigos, es decir, guía para formar un equipo que trabaje de manera colaborativa.

A nivel áulico, las opiniones y la diversidad, son lo que enriquecen todos los procesos que se llegan a suscitar con los alumnos, y en este actuar, se debe proponer esa forma de interacción, no ante la imposición y repetición de lo que un adulto dice, sin confundir, límites, con escucha y ejecución de propuestas distintas ante algunas tomas de decisiones.

De manera general, en la escuela siempre se intenta transmitir el mensaje a los niños de ayuda y escucha entre pares, evitar burlas y generar siempre la empatía, aunque en este sentido, los niños casi siempre son amables, ayudan, y apoyan a sus compañeros si observan que están llorando, o se les presenta alguna dificultad (aunque como docentes y adultos, considero que nos falta mucho por trabajar para lograr eso que les solicitamos a los niños).

Cada docente tiene su propio estilo de enseñanza, y obviamente consideramos que hacemos bien nuestro trabajo, sin embargo, cuando los niños de nuestro grupo tienen que permanecer en el salón de otra manera, los comentarios que se escuchan con posterioridad son que los niños no saben escuchar, trabajar, que les faltan múltiples cosas, tal como sucede cuando los niños cambian de nivel académico, es decir, cuando se van a primaria, y los docentes de ese nivel comentan que no "saben nada". Estos comentarios se hicieron escuchar en una junta de consejo técnico escolar, donde nos reunimos docentes de distintos niveles de educación básica.

En lo individual y en mi ideal, intentó fomentar el respeto, la amabilidad, la tolerancia, retomando alguna situación en el momento en el que ocurre, preguntando en ese momento al niño que está teniendo alguna actitud poco favorable, si a él o ella le gustaría que nadie le compartiera sus materiales, que no jugaran con él o dependiendo de la situación que haya ocurrido en el momento. Es decir, intento que el niño comprenda lo que le está haciendo sentir a sus compañeros con sus actitudes, aunque a veces las respuestas de los niños llegan a ser: "sí, y que me importa" "no me importa si nadie me comparta" "no me gusta esta escuela" etc.,

El modificar las conductas de estos niños, implica un trabajo mucho más arduo que hacer este tipo de preguntas como en el ejemplo anteriormente mencionado. También se requiere trabajar con los padres de familia, pues obviamente de esto depende cierta parte del éxito que se pueda llegar a tener.

Como opinión personal, la escuela debe ser un espacio donde los niños modifiquen conductas poco favorables, donde sean escuchados, valorados, y se amplíe la gama de posibilidades para aprender, que sean seguros y autónomos, que sepan que está la educadora como apoyo ante cualquier situación, pero que ellos puedan decir a un compañero o compañera "no me hagas eso porque no me gusta" "no me molestes" o cualquier otro elemento, antes de buscar al adulto para que interfiera. Obviamente esto requiere de un trabajo previo para que los niños lo logren, apostar a la comprensión y al razonamiento, no a la memorización y al aprendizaje desvinculado de la realidad.

Retomando todos estos elementos que se han mencionado a lo largo de las dimensiones, considero que las áreas de oportunidad en las que como docente tendría que trabajar son:

- Creación de ambientes de aprendizaje para favorecer a una convivencia sana y pacífica.
- Implementar actividades y estrategias que apoyen a los niños a construir su conocimiento.
- Generar instrumentos de evaluación que realmente apoyen a retroalimentar el proceso que los niños siguen en base a los aprendizajes que se espera adquieran.
- Estrategias docentes para favorecer la convivencia armónica dentro del aula
- Educación socio emocional en preescolar
- Límites y reglas en preescolar para generar un ambiente de aprendizaje
- Bases emocionales para un verdadero aprendizaje
- ¿Aprendizajes reales o efímeros?
- Retos educativos ante la pandemia del COVID-19
- Estrategias para el manejo de emociones en preescolar, que ayuden a evitar conflictos en la interacción con sus pares y adultos.

Todos me parecen de suma importancia abordarlos, y realmente considero que tienen relación directa todos los puntos, pues al generar ambientes de aprendizaje donde los niños se relacionen de forma sana y pacífica, podrán atender a las actividades propuestas, que sin duda tendrían que ser modificadas, para lograr que los niños construyan sus conocimientos,

utilizando instrumentos de evaluación que apoyen a la retroalimentación de todo el trabajo anterior.

Sin duda, si no existen las condiciones para que los niños construyan sus conocimientos, no podemos avanzar a este punto. El contexto en el que se desarrollan es de suma importancia, tanto en el ámbito familiar como en el escolar, es por ello que la problemática queda enunciada de la siguiente manera:

Dificultad de la docente, para diseñar estrategias que apoyen al desarrollo de habilidades socioemocionales en los alumnos de segundo de preescolar.

4. Diagnostico pedagógico de la problemática

Pensar en mi práctica docente, a la luz de distintas dimensiones que proponen algunos autores como Fierro et al. (1999) me hace identificar algunos factores que sobresalen con frecuencia y que me conducen a puntualizar sobre algunas dificultades que sería pertinente abordar para transformar mi actuar como profesional de la educación. Sin duda, no se pueden abordar todas las situaciones al mismo tiempo, pues es una tarea compleja que requiere de un profundo análisis, reflexión e investigación para lograr ese cambio en mi ser educativo.

Es así, que el objetivo del presente apartado es enunciar la problemática seleccionada para describirla, explicarla y comprenderla, quedando definida de la siguiente manera:

“Conductas disruptivas en alumnos de segundo de preescolar de una escuela pública, que interfieren en el proceso de enseñanza-aprendizaje”

Para ello, se realizó el análisis de distintos instrumentos tales como el diario de la educadora, y dos diferentes entrevistas que se aplicaron a las familias. La primera se les realizó a todos, con el propósito de conocer el contexto de los niños y así poder identificar factores clave que dieran respuesta a las distintas conductas que pudieran tener los niños, y la segunda, únicamente se realizó a determinadas madres de familia, seleccionadas de acuerdo a la problemática identificada. De acuerdo a dichos instrumentos, se rescataron distintas categorías de análisis que sobresalen a lo largo de los mismos y que se describen durante todo el diagnóstico.

Los apartados que guiarán la explicación de la problemática son los siguientes: descripción de la problemática, factores que determinan la problemática, sujetos que intervienen en la problemática e impacto de la problemática en mi práctica docente y en los alumnos.

a. Descripción de la problemática

Mi labor como docente de preescolar, cada ciclo escolar se ha visto enmarcada por manejar de forma poco adecuada conductas en las que los niños pegan constantemente a sus compañeros, dicen palabras altisonantes, les cuesta trabajo respetar reglas del aula, compartir, se muestran agresivos a la menor provocación, molestan a los demás niños, interrumpen constantemente las clases, no escuchan indicaciones etc.,

Siendo estos los elementos que caracterizan a las conductas disruptivas, las cuales quedan definidas como:

> Aquellas conductas que dificultan los aprendizajes y distorsionan la relación individual, y la dinámica del grupo, afectando tanto al individuo que la provoca como a los que reciben las consecuencias. Dichas conductas se entienden como resultado de un proceso que tiene consecuencias en el alumno y en el contexto de aprendizaje. Así pues, la conducta disruptiva puede identificarse con la manifestación de un conflicto y/o con la manifestación de una conducta contraria a las normas explícitas o implícitas (Jurado y Justiniano, 2015, p. 27).

Estas conductas, las he manejado de forma poco adecuada, pues he identificado tanto por la reflexión que hago de mi práctica docente, como por comentarios de compañeras de trabajo y del mismo directivo, que en mí actuar frente a grupo soy muy permisiva e inconstante.

Ser inconstante lo he detectado en el diario de trabajo, donde a través de lo que registró día con día, mencionó algunas acciones que yo misma comienzo haciendo al inicio del ciclo escolar y que también recomiendo a las mamás para trabajar con los niños en cuestión de

límites y ***reglas***[1], siendo esta una de las categorías de análisis para la presente investigación, y que en ciclos escolares anteriores he detectado como una de mis áreas de oportunidad pero que no he logrado modificar, puesto que cada que inicia un nuevo año comienzo mencionándolas a los niños: por ejemplo, levantar la mano si quieren participar, escuchar a sus compañeros, esperar su turno y compartir (generalmente son las reglas que manejo), pero con el paso de los días las voy olvidando, las dejo de mencionar y doy la palabra a un niño que no levantó la mano, intentó atender rápidamente a quien he detectado que se impacienta con facilidad entre otras cuestiones, pues en mi intención de que el niño o niña se exprese, o que no se enoje porque no le doy la palabra y podamos concluir la actividad, actuó de esas maneras.

Ser permisiva lo atribuyo, a que confundo ciertos términos o especificidades normativas que aparecen en distintos documentos que mencionan parte de las funciones que como docentes debemos realizar tales como: "tomar las medidas que aseguren al alumnado la protección y cuidado necesarios para preservar su integridad física, psicológica y social, durante su permanencia en el plantel educativo y conforme al horario escolar y durante visitas fuera del inmueble escolar" (SEP, 2018, p.123).

Es decir, comprendo que debo ser cuidadosa con mis acciones para dirigirme a los niños, cuidar mi tono de voz, evitar tocarlos en la medida de lo posible para evitar cualquier mal entendido etc., sin embargo, no he logrado identificar ¿Hasta qué punto puedo considerarme como autoritaria o permisiva? Si bien es cierto, tengo que manejar límites durante mi intervención, y en la teoría "comprendo" lo que debo realizar, en la práctica lo voy olvidando, lo voy omitiendo y actuó de la manera acostumbrada, regresando a esa zona de confort donde prestó material a un niño que no se quiere integrar a la actividad, permito que continúen platicando cuando yo estoy dando una indicación, etc., siendo una zona de

[1] aquello que se tiene que cumplir, es ley, ha sido convenida por un colectivo de personas y se acepta socialmente. No se cambia con facilidad. Las leyes y las reglas permiten un ambiente de justicia, igualdad de condiciones, consideración del otro. Desarrollan la competencia o la cooperación (Vásquez, Arango, 2014, p. 48).

confort, pues de esta forma me evito enfrentarme a un berrinche, a un manejo de conducta disruptiva.

Ahora durante el trabajo en línea, a veces se observa que los niños están distraídos haciendo todo, menos ponerme atención, y yo no hago un alto para centrarlos nuevamente en lo que estamos trabajando. No lo hago porque al notar que se distraen, prefiero acelerar la actividad intentando que al pasar a la parte "práctica", esto llame su atención y se interesen en lo que estamos trabajando, acción que en ocasiones llega a funcionar, pero la mayoría de veces no.

En este sentido, otras dos de las categorías de análisis detectadas en el diario de trabajo son: ***Evasión de la realidad por parte de la docente*** e ***Impaciencia familiar*** donde se rescatan algunas actividades en las que no realizo adecuaciones, ni realizo un alto para que verdaderamente funcione lo que estoy proponiendo.

Un ejemplo de ello fue en una actividad trabajada el 4 de marzo, donde los niños tenían que lanzar pelotas a dos contenedores distintos mientras escuchaban una pieza musical, cuando la música parara, los niños tenían que dejar de lanzar para contar cuantos habían caído dentro de un contenedor y de otro y, después comparar ambas colecciones para intentar igualarlas.

En dicha actividad, hubo niños que lograron tener colecciones de más de 10 elementos, lo que complicó por completo la actividad, y género que las mamás comenzarán a desesperarse pues los niños no comprendían cómo igualar sus colecciones de pelotas y menos con cantidades tan grandes. Por mi parte, no retome la situación para mencionar que fueran cantidades menores a 5, deje que avanzara la actividad y al final, el resultado fue que los niños no comprendieron y las mamás terminaron por desesperarse, pues lo escuchaba en su tono de voz al hablarle a sus hijos, y en la forma de arrebatar o "manotear" con él material, sin mencionarles en ese momento, que tuvieran paciencia, pues es un proceso para que exista dicha comprensión.

Cabe resaltar, que este tipo de actitudes por parte de los adultos las he observado con frecuencia durante las clases en línea, por lo que he platicado con las familias sobre el

impacto que dichos comportamientos tienen en los niños y, lejos de ayudar, entorpecen el aprendizaje.

Es hasta después de que las actividades pasan, que reflexiono sobre lo sucedido, y es lo que recurrentemente me sucede, pues estando nuevamente en la práctica, muy pocas veces llevo a cabo las modificaciones pensadas, me dejo llevar por los tiempos y por querer abarcar todo lo que tenía planeado, en el ideal de que los niños "aprendan" o refuercen lo que ya saben, sin embargo, caigo en el sin sentido, es decir, los niños hacen las cosas sin saber para que, solo porque "la maestra dijo".

El ser permisiva e inconstante durante las clases presenciales, lleva a generar ruido excesivo dentro del aula, y los mismos niños entre sí, observan mi actuar como docente, sabiendo que pueden hacer las cosas sin ninguna consecuencia, por lo que después ya no son solo algunos niños en específico con este tipo de conductas, se van incrementando con el paso de los días. Ahora en línea, la dinámica es distinta, pero sigue estando presente.

Generalmente, cada ciclo escolar son de 4 a 6 niños los que dé inicio muestran conductas en las que no escuchan ni a la docente ni a sus compañeros, interrumpen constantemente las actividades, usan habitualmente la violencia cuando no están de acuerdo con algo, quieren hacer lo que ellos dicen (no integrarse a las actividades, jugar con el material que ellos quieren, usar todo el material para ellos solos etc.,) mencionan constantemente que no pueden hacer las cosas, gritan, pegan o avientan lo que encuentran cuando están molestos etc., Para este ciclo escolar, tengo un total de 34 niños que conforman el segundo grado grupo "B", de los cuales, hasta ahora he observado que 5 son los que manifiestan dichos comportamientos.

Es importante resaltar que, con algunos de ellos he tenido muy poco contacto durante las clases a distancia, sin embargo, las respuestas que me dieron las mamás respecto a sus hijos durante una entrevista que les realice a todas las familias al inicio del ciclo escolar, con el objetivo de conocer más sobre el contexto de los niños y así comprender su actuar y proceder, me han dejado ver que tienen comportamientos como los mencionados en el párrafo anterior.

La mamá de Miguel[2] me indicó que su hijo es muy huraño, y que dependiendo del humor con el que amanece, es como lo tratan durante el día. En ese momento me indicó que el niño aún no dejaba el pañal y aunque la señora había intentado quitárselo, no había podido.

Posteriormente tuvimos una segunda entrevista con esta misma mamá y la directora de UDEEI (Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva) ya que en ese momento aún no había docente especialista en la escuela. Se cuestionó a la mamá sobre la dinámica que tenía con el niño, donde identificamos y le comentamos a la mamá, que quien lleva el control de las cosas que se hacen es el niño, es decir, si el niño no se quiere quitar el pañal, no se lo quitan, si el niño no quiere comer lo que le están dando en el momento, no se lo come, si el niño quiere un dulce, se lo compran. La señora reconoció que dichas acciones son ciertas, y se habló sobre el manejo de límites.

Los límites en los niños "constituyen las reglas, las cuales definen quiénes participan y de qué manera […] Por ello, deben ser claros y han de definirse de la manera más precisa (Puello et.al, 2014, p. 230). A este respecto, durante mi práctica tiendo a utilizar términos un tanto ambiguos como "portarse bien" pero esto ¿Qué significa? ¿Dentro de qué parámetros definimos portarse bien? Quizás para el niño portarse bien es hablar con su compañero mientras la docente brinda una explicación.

Continuando con Miguel, tuvimos otra entrevista con la mamá, donde nos notificó que el niño ya había dejado el pañal, apoyándose de algunas estrategias que se le dieron y, acordamos una nueva cita para comenzar a trabajar propiamente con el niño, sin embargo, a partir de esa cita, la señora ya no se volvió a conectar. Dos veces la estuvimos esperando conectadas en zoom (la directora y yo), pero nunca llegó ni respondió los mensajes, la última vez notificó que estaba enferma, su esposo aviso enviando mensaje de WhatsApp, a partir de este momento, se le ha llamado por teléfono y enviado mensajes, pero no responde.

En otros dos casos, Leonardo y Tonatiuh son primos y generalmente los conectan juntos a las clases en línea pues viven en un mismo terreno, pero cada quien en su espacio. Leonardo al inicio del ciclo escolar, y todavía a veces frente a la cámara se muestra llorando,

[2] Los nombres de los niños fueron modificados, con la intención de salvaguardar su integridad.

sin querer realizar las actividades escolares, y es hasta que le dicen que le van a dar "algo" un dulce, un juguete, que se tranquiliza.

Yo por mi parte "aprovecho" cuando se tranquiliza para abordar lo planeado para el momento, retomando las prácticas mencionadas con anterioridad (querer abarcar lo plasmado en mis planeaciones). Quiero abarcar los "aprendizajes esperados" dejando de lado diversos elementos que obstaculizan que el niño los alcance, como la cuestión ***emocional*** siendo esta otra de las categorías de análisis retomadas del diario de trabajo, así como el manejo de límites y reglas. Esto lo atribuyo a que al finalizar el ciclo escolar, se realiza una evaluación institucional y se entregan las evaluaciones finales a los papás, donde se tiene que ver reflejado el avance que se tuvo durante todo el año y, generalmente los papás, la directora y yo como docente doy mayor énfasis a campos formativos como lenguaje y comunicación y pensamiento matemático, es decir, a cuestiones que se mencionan en el plan de estudio de este nivel, omitiendo que si los niños no cuentan con estos elementos (manejo de aspectos emocionales y límites) será complicado avanzar en los demás ámbitos.

En otro caso, con Raúl he tenido algunas dificultades para que se integre a las actividades, pues dice que "no" porque no le gusta, y la mamá únicamente menciona "ok", a veces da un poco de motivación, pero al obtener la misma respuesta no insiste más. A veces se observa al niño en pijama, mal sentado con los pies arriba de su silla. Con esto no pretendo que todo el tiempo se sienten "derechitos y sin moverse", sin embargo, sí es una situación que he retomado con la mamá, pues en la escuela de forma presencial, si un niño no se sienta de forma "adecuada" puede provocar un accidente, incluso así han ocurrido varios de ellos, donde los niños terminan golpeándose la cabeza o alguna otra parte del cuerpo al resbalarse de la silla o caer hacia atrás.

Por mi parte, también intentó motivarlo verbalmente, pero a veces tampoco logró que el niño se integre, aunque de manera presencial lo tiene que hacer, es decir, si trabajamos una actividad en el patio, el niño no puede quedarse en el salón solo porque no quiere realizar la actividad, se tiene que integrar, aunque eso me lleve bastante tiempo si es que el niño comienza a realizar algún berrinche.

Otro de los casos un tanto semejantes, se presenta con José, quien se conecta muy poco a las clases y cuando lo hace, tampoco quiere participar en algunas actividades, y solo dice

que no lo hará y no lo hace. La señora me ha llegado a comentar “es que no quiere hacer las actividades” “es que no se quiere conectar” y como no quiere, simplemente no las hace.

Ante dichas conductas, es importante rescatar cuales son las características de los niños que tienen 4 años (edad de quienes cursan el segundo grado de preescolar). De acuerdo con Piaget de los 4 a los 7 años de edad, los niños se encuentran en una etapa preoperacional pues aun los niños muestran ciertas limitaciones que desaparecerán con posterioridad.

En esta etapa se muestra el *pensamiento representacional*, en donde el niño puede hacer alusión a las palabras, acciones o cosas, aunque no estén presentes, de lo que a su vez se desprende la imitación diferida que “es la capacidad de repetir una secuencia simple de acciones o de sonidos, horas o días después de que se produjeron inicialmente” (Meece, 2001, P. 106). Es decir, cuando un niño observa en otros actitudes que jamás había visto, y por lo tanto, nunca había realizado, una vez observadas las puede repetir con posterioridad: un berrinche, decir una grosería, pegar a alguien etc.,

Otra de las características importantes es el egocentrismo, que de acuerdo con Piaget “significa que él y sus experiencias continúan siendo los puntos de partida de su aprendizaje. En realidad, a esta edad no es posible para ellos pensar objetivamente acerca de las cosas que no los afectan” (Cohen, 1997, p.156), es decir, los niños todo lo que perciben es a través de sí mismos, lo único que importa ante cualquier situación es su opinión, su sentir, sus ideas.

En cuanto al lenguaje, comienza a identificar que cuando usa determinadas palabras, como “por favor, me puedes dar el juguete” en lugar de “dame el juguete” obtiene respuestas más favorables por parte de los demás. También comienza a identificar que puede solicitar ayuda cuando así lo requiera.

En el aspecto socio emocional, de acuerdo con Pastor et al. (2010) señala que de los 4 a los 5 años, los niños:

- Controlan gradualmente conductas impulsivas que afectan a los demás. Se involucra activamente en actividades colectivas que son acordadas por el grupo.
- Respeta las diferencias entre las personas.

- Comprende los juegos de reglas y participa en ellos; acepta y reconoce cuánto gana o pierde, ocasionalmente con la ayuda de la educadora" (p. 13).

Considerando dichas características, los niños de esta edad, pueden involucrarse de manera respetuosa en las actividades que se proponen, escuchar indicaciones, y aunque se encuentra en una etapa egocéntrica, el proceso de comprender que el otro también importa, es un proceso que se puede dar sin necesidad de pelear, pegar o llorar.

Los niños requieren de movimiento ya que "Por lo regular, los niños de esta edad pueden sentarse y escuchar […] durante 10 o 15 minutos. Si algo toma más tiempo, empezaran a inquietarse, a mirar alrededor del salón o a hablar con un amigo" (Meece, 2001, p. 74). También requieren que se continúe fomentando su curiosidad, necesitan ser escuchados, aprender a través del juego, esto no implica que no puedan seguir reglas, esperar su turno para participar, comprender que él o ella es importante, pero sus compañeros del grupo también lo son. Es un proceso que van desarrollando a esta edad, y en el cual los adultos podemos obstaculizar o apoyar para que lo logren.

Toda estas cuestiones son importantes tenerlas como referentes, ya que esto puede ser un factor importante para que los niños se interesen en las actividades, pues quizás comienzan a distraerse porque no entienden lo que se les está planteando ya que es muy elevado, o por el contrario, resulta sumamente fácil, otro factor que detona en desinterés, es estar todo el tiempo sentado, impulsándolos a salir al baño constantemente, platicar con los compañeros interrumpiendo la clase, impulsando esas conductas disruptivas, sin embargo, una cosa es conocer la teoría y otra es llevarla a la práctica, en mi caso, de acuerdo a lo que conozco aparentemente aplicó actividades de acuerdo al nivel e interés de los niños, pero cuando realizo la reflexión al respecto, o incluso en el momento me doy cuenta que no es así.

b. Factores que conforman la problemática.

Los factores que conforman la problemática son los siguientes: intervención docente dentro de la que se desprenden las categorías de accidentes escolares y límites y reglas, condiciones limitadas de las familias y distanciamiento con padres de familia.

i. Intervención docente

Desde que comencé a trabajar, los niños de mi grupo han tenido múltiples accidentes: se caen lastimándose un pie, pegándose en la nariz, en la cabeza etc.,

Algunos de estos accidentes, han ocurrido porque algún niño que presenta conductas disruptivas, al enojarse avienta algún material pegando a alguno de sus compañeros o, patea, rasguña, muerde, empuja o pega, ocasionando que con dichos accidentes se tenga que activar el seguro escolar.

Todos los niños tienen un seguro por parte de la escuela, y el directivo siempre es muy enfático en que tenemos que ofrecerlo a los familiares, así sea un mínimo rasguño, el padre de familia debe firmar que no desea activarlo o en caso contrario, realizar todo el procedimiento necesario. Cuando lo he tenido que activar, tengo que repartir a los niños del salón para acompañar al familiar y niño al doctor, también nos acompaña la directora cuando puede.

Esta situación me estresa mucho, día con día espero no tener ningún accidente con ningún niño, pues esta situación ya me ha generado diversos conflictos. En una ocasión, no ofrecí el seguro a un niño que le habían dado una patada en el estómago, al día siguiente la mamá me fue a buscar a la escuela pues el niño se había puesto mal en la noche, argumentando que me demandaría si su hijo no se recuperaba.

Cabe señalar, que el niño presentaba conductas disruptivas: me retaba constantemente, se peleaba con frecuencia con sus compañeros, los molestaba, se le dificultaba integrarse a las actividades. Sus papás estaban divorciados y tenían múltiples conflictos a pesar de ya no vivir en el mismo espacio.

Afortunadamente la situación se resolvió favorablemente, y el niño se recuperó. Cabe resaltar que su problema más allá del golpe, fue por un problema de estreñimiento que el niño tenía, sin embargo, la mamá argumentaba que había sido ocasionado por el golpe recibido.

Esta situación de los accidentes, incluso ha provocado que me limite en realizar múltiples actividades con los niños, evitó en la medida de lo posible que corran, pues siempre que eso pasa, algún niño se cae, y aunque no lleve ningún golpe visible, debo avisar a la mamá lo ocurrido. En ocasiones, me ha pasado que, ante un escenario como este, la mamá

decide activar el seguro, y salimos del hospital con la respuesta de que el niño o niña está bien, después de que estuvimos todo el día o toda la tarde esperando nuestro turno para ser atendidos.

Avisar de manera constante a los papás que su hijo(a) se cayó, se raspo, se pegó, va generando también cierta molestia en ellos, pensando que no estoy haciendo bien mi trabajo, para mí también es incómodo dar con frecuencia dichos avisos, provocando que yo también piense que realmente no hago bien mí trabajo, orillándome a realizar actividades donde eviten estar en movimiento, o donde sea más probable que tengan este tipo de incidentes, contradiciendo lo que conozco acerca de cómo aprenden los niños de acuerdo a la edad y entrando en conflicto con las actividades que en ocasiones implementó como docente.

El protocolo de la escuela también establece que inmediatamente de ocurrido el accidente, se les debe hablar a los familiares para informar, y ellos deciden si van a ver al niño a la escuela o no. Esta acción implica que tomé mi libreta de recados, escriba lo ocurrido, y pida a algún niño que lo lleve a la dirección para que la directora llame, pero en caso de que no este, la que tiene que hablar por teléfono soy yo, debo hacer la llamada desde la dirección para que quede evidencia de la acción realizada, razón por la cual no podemos llamar desde nuestro celular. Esto implica que deje al grupo solo, lo cual no está permitido, pues durante este tiempo, también puede existir un accidente.

Todo este protocolo implica tiempo, tiempo en donde los niños necesitan una indicación pues se comienzan a dispersar muy rápido. De manera general mis grupos al no tener límites y reglas claras, comienzan a generar exceso de ruido, conflictos entre ellos. Recordando que el conflicto “no es un momento puntual, es un proceso. Tiene su origen en las necesidades (económicas, ideológicas, biológicas,…)” (Cascón, s.f, p.9).

Nunca he establecido acciones a realizar cuando ocurre algún accidente y en resumen, con un grupo sin límites ni reglas, y con niños que no conviven pacíficamente, el ambiente se vuelve un caos.

Es importante señalar que de acuerdo al Marco para la Convivencia Escolar en las Escuelas de Educación Preescolar de la Ciudad de México la convivencia pacífica “Alude a la capacidad de establecer interacciones humanas basadas en el aprecio, el respeto, la

tolerancia, la prevención y atención de conductas de riesgo, el cuidado de los espacios y bienes colectivos, la reparación del daño y la reinserción comunitaria" (SEP, 2021, p. 17).

Dichos ambientes son generados por la dinámica que establezco con los niños: permisiva, inconstante en los límites y en la falta de disciplina la cual es definida como:

> el establecimiento de normas y límites para realizar un trabajo eficiente en el aula, que debe ser abordado desde el enfoque multicausal. Es decir, se parte de la visión de que la disciplina no es responsabilidad de un solo actor, aspecto o variable, por lo tanto, se debe analizar la diversidad de aspectos o factores que le afectan (Márquez et al. 2006, p. 129).

En este sentido, la disciplina se aborda desde distintos espacios y ambientes como el familiar, el social y el escolar. Si se trabaja de manera conjunta, el resultado obtenido será mucho más favorable, sin embargo, suele suceder que desde casa, a los niños les inculcan que "defenderse" significa pegar, lastimar, herir, y los niños así lo comentan "mi papá me dice que les pegue a mis compañeros" lo que genera un choque al llegar a la escuela, pues aquí la docente que soy yo, les comento que eso no es correcto, y por lo tanto en el niño se genera una confusión y frustración, pues en algunos casos, hasta los regañan en casa porque no se "defendieron" como les indicaron.

ii. Condiciones limitadas de las familias

Algunas de las características que se presentan con frecuencia en las familias de niños que muestran conductas disruptivas, coinciden en cada una de ellas, quizás en algunos casos sean más marcadas que en otras, pero están presentes.

Una de ellas que, aunque no propiamente sea exclusiva para aseverar que los niños tendrán conductas disruptivas, es el nivel escolar de los padres o tutores de los alumnos, pues también hay familias en donde ambos padres tienen quizás la secundaria terminada y los niños se relacionan armónicamente con sus compañeros y adultos, respetan las reglas del aula, comparten con sus compañeros, etc., Sin embargo, para estos casos y los que recuerdo de años anteriores, la mayoría de los padres de familia tienen un bajo nivel escolar.

Para el caso del papá de Leonardo y José tienen el nivel escolar de primaria, ambos padres de Tonatiuh tienen el nivel escolar de secundaria, así como la mamá de Leonardo y papá de Miguel.

La mamá de Miguel tienen carrera trunca, la de Raúl es carrera técnica y la del papá es de bachillerato.

Ante este panorama, las circunstancias económicas para las familias no son las mejores, además de que esto implica que en la mayoría de los casos, ambos padres tengan que trabajar y deban dejar el cuidado de sus hijos en manos de distintos familiares, prestándoles muy poca de su atención e incluso, en ocasiones ni se enteran de lo que ocurre con ellos, es decir, los cuidadores omiten mencionarles diversas circunstancias escolares a los padres, de lo cual me he percatado al tener contacto con las mamás de manera directa, pues me han llegado a comentar no saber sobre distintas cuestiones que ocurren, esto en caso de que los apoyen con la escuela, pues en ocasiones únicamente les hacen el favor de cuidarlos.

La mamá de José en una ocasión me comentó que después del trabajo, lo único que quería hacer era descansar, sin saber nada de hacer tareas ni algunas otras cuestiones, ya que al inicio del ciclo escolar había registrado que era ama de casa, pero por diversas cuestiones se tuvo que meter a trabajar, aunque cabe mencionar que cuando se encontraba en casa, tampoco enviaba tareas ni conectaba al niño a las clases, indicando que no tenían dinero para pagar el internet.

En este sentido, la ocupación para los papás de José y Raúl es de “empleados” y los de Tonatiuh registraron ser “ayudantes en general” aunque, el papá de Tonatiuh no vive con el niño, siendo su abuela quien lo cuida la mayor parte del tiempo.

El papá de Leonardo tiene la ocupación de chofer y su mamá de “aseadora”, ambos papás trabajan casi todo el día y el niño se queda a cargo de su abuela o de su tía (al igual que Tonatiuh).

Para el caso de Miguel, los papás también registran su ocupación como empleados, y el niño, al igual que Leonardo y Tonatiuh se queda a cargo de su abuelo, quien desconoce la manera de usar el celular o la computadora para poder conectar al niño a sus clases en línea.

El empleo y la escolaridad, son factores que influyen para que los papás desconozcan muchas cosas que no están siendo las más adecuadas para sus hijos. En el caso de Raúl, cuando ingresó a la escuela tenía un lenguaje muy limitado, en donde prácticamente no se le entendía nada de lo que quería comunicar, en casa no le estaban generando esa necesidad, pues siempre que quería algo, solo con que el niño lo señalara o comenzara a llorar un poco, se lo daban. Esto a pesar de que el lenguaje es algo muy sobresaliente en donde los papás pueden notar con otros niños que algo no va acorde con su edad, a pesar de ello, no es de su interés indagar al respecto, para identificar cómo pueden mejorar.

Otra de las características, es que los niños conviven frecuentemente con distintos familiares, pues aunque tengan su propio espacio, viven en un mismo terreno con tíos, abuelos, primos etc., con quienes de alguna manera, se relacionan más que con sus propios padres por las cuestión de que ellos tienen que trabajar, y los niños se ven inmersos en ese contexto donde se tienen que adaptar a las circunstancias: gritos, palabras altisonantes, impaciencia, arrebatos etc.,

iii. Distanciamiento de la docente con los padres de familia

Generalmente, cada ciclo escolar trabajo muy poco con los padres de familia, prefiero tenerlos distantes, pues he encontrado en esta forma de actuar, una zona de confort de la que no he salido, guiando a los papás por el camino en el que no me cuestionen, no les surjan inquietudes, en el que no se cuestionen a ellos mismos sobre su actuar, y seguir en la misma línea, es decir, no salir de las prácticas cotidianas a las que ellos y yo estamos acostumbrados.

En este sentido, debo ser sumamente sutil para trabajar con ellos y que no mal interpreten lo que les quiero transmitir, que no se sientan agredidos. Lo ideal sería que sientan la necesidad de involucrarse en la educación de sus hijos, que identifiquen que quizás hay prácticas que deben modificar para brindarles un mejor apoyo, pero para ello, la primera que debe modificar y transformar sus prácticas soy yo, pues no estoy generado las estrategias necesarias para que los niños que presentan conductas disruptivas, logren comprender que no es la única manera que existe para conducirse con las demás personas, no los estoy apoyando para generar tolerancia a la frustración, para comprender que ciertas acciones pueden tener consecuencias que lastiman a sus compañeros, ni tampoco estoy logrando que los papás comprendan esto.

c. Sujetos que intervienen en la problemática

Familia

Son tres los sujetos que intervienen en la problemática. En primera instancia, se encuentra la familia que, en la mayoría de los casos, es el primer núcleo donde los niños comienzan a desarrollar múltiples de los conocimientos y conductas que muestran con posterioridad dentro de un salón de clases.

Para retomar a estos primeros sujetos que intervienen en la problemática, se realizaron algunas entrevistas o se aplicó un formulario a las mamás de los niños que se retomaron para el presente trabajo, con el fin de conocer más acerca del manejo de límites en casa (categoría señalada con anterioridad). A la única que le pude realizar la entrevista fue a la mamá de Raúl, a la mamá de Tonatiuh, José y Leonardo les tuve que enviar las preguntas mediante un formulario, pues por cuestiones de tiempo no pudimos coincidir. La mamá de Miguel no ha respondido mis mensajes desde hace algunas semanas, razón por la que no se le realizó la entrevista ni se le envío formulario.

La mamá de Raúl no tenía muy claro a que hace referencia la palabra “límites”, y fue hasta que le puse un ejemplo que lo comprendió. Al igual que con las demás mamás, me brindó algunas respuestas que me dieron claridad sobre el comportamiento de los niños.

Desde casa, los niños van aprendiendo formas de interactuar con los demás, saben que si piden algo a los papás o a los familiares, siempre se los conceden, y si no lo hacen, pueden obtenerlo a través de llantos, gritos o alguna otra acción similar. En caso contrario, si el niño o niña no quieren levantar sus juguetes después de usarlos, y el adulto termina haciéndolo por ellos, quitan esa responsabilidad al menor mandando la señal de que en cualquier lugar en el que se encuentre, el adulto es quien debe recoger y guardar

Ejemplos como estos, de conductas que ya han aprendido y que es la única manera que conocen para estar en algún lugar o para relacionarse con los demás, así como para obtener lo que quieren, serán reproducidas en todos los espacios en los que se encuentren: escuela, salón de clases, amigos, o familia. Sin embargo, ante esta situación los adultos son los que están mostrando esas únicas maneras de actuar ante determinadas circunstancias, es decir,

los adultos solamente conocen esa manera de "educar" a sus hijos y por lo tanto, piensan que es lo más adecuado.

Tres de las cuatro mamás a las que se les realizaron las preguntas, comentaron que no hay límites y reglas en casa, aunque consideran que sí sería importante implementarlas. En todos los casos se menciona que no les cumplen los castigos que les dicen a los niños, pues a los adultos se les olvida por diversas circunstancias, o los dejan hacer berrinche un rato y después terminan dándoles lo que querían.

Dichos elementos: no manejar ***límites ni reglas*** en casa, implementación de castigos e inconsistencia en ellos, me dan cuenta de la dinámica que se tiene en el hogar. Un elemento importante es rescatar la idea de aplicar castigos[3] pues, si bien se busca que los niños eliminen ciertas conductas, puede que no se haga mediante una forma en la que comprendan las razones del porque dicha conducta no es la adecuada, además de propiciar dicha modificación de forma violenta; con gritos, golpes, arrebatos, palabras ofensivas etc., generando una afectación física o psicológica en los niños.

Por otro lado, trabajar con consecuencias implica modificar o eliminar conductas en las que por ejemplo, cuando un niño pega a otro, se le explica por qué debe evitar hacerlo utilizando cuestionamientos y ejemplos que lo hagan pensar sobre sus acciones, para ponerlo en situación y que comprenda las razones, fomentando el diálogo y la escucha de lo que lo llevó a actuar de determinadas maneras.

Me queda claro, que en el contexto familiar de los niños que se mencionan a lo largo del presente trabajo, lo que usan en su mayoría son castigos, reproduciendo la manera en la que los padres fueron educados,

Para el presente ciclo escolar, lo que detona las actitudes disruptivas en el caso de Miguel, Leonardo y Tonatiuh, es que los papás siempre se encuentran trabajando, Miguel se queda a cargo del abuelo quien no sabe usar zoom ni ningún otro tipo de conectividad, razón por la cual, no puede ingresar a las clases, y en el caso de Leonardo y Tonatiuh se quedan a cargo de una de sus tías, quien se muestra con poca paciencia para atender a ambos niños.

[3] la intención del medio de provocar la reducción o desaparición de una conducta considerada inadecuada por el medio (Wernicke, 2000, p. 10).

Al inicio del ciclo escolar, con la intención de que ambos se conectaran a las clases en línea, mencione que podían conectar a los dos en el mismo horario, sin embargo, no resultó funcional, pues a últimas fechas, cuando se volvieron a conectar de manera más constante, se observaba que su tía los jaloneaba, les arrebataba las cosas y casi siempre les decía que contestar ante mis preguntas. En algunas otras ocasiones, se escuchaban comentarios como "es que Leonardo es un chillón" "es que nunca hace caso".

Ante estas situaciones, que también ha observado la directora y el maestro de UDEEI, pues en algunas ocasiones entran de observadores en algunas clases en línea, se programaron pláticas a nivel escuela con los padres de familia, intentando hacer una "escuela para padres".

La primera plática llevó por título "Paciencia y tolerancia en casa" y aunque ingresaron muchos padres de familia, su participación fue muy poca, de un total de 20 participantes solo hablaron 2 y otros 2 lo hicieron mediante el chat, algunos me comentaron que estaban en el trabajo, y que esto les impedía poner atención al 100%.

Ya se han realizado otras dos pláticas, con el título de "Resiliencia". Para estas pláticas la audiencia ha bajado mucho a pesar de la motivación constante que realizo con los papás mediante el envío de mensajes de WhatsApp, únicamente asisten de 12 a 14 padres de familia, las razones son variadas, algunos comentan que tienen que trabajar, otras citas médicas y algunos simplemente no contestan. En cuanto a la participación para emitir opiniones ha aumentado, pues el profesor hace cuestionamientos directos para cada uno de los padres de familia.

Los padres han mencionado que algunas de las cosas que se abordan, ellos las desconocían, pero que intentaran poner en práctica con sus hijos. Un ejemplo de ello es la importancia de tener un espacio sin ruido y tranquilo para que los niños realicen sus actividades escolares, acción que en algunos casos se ha visto reflejada durante las clases en línea.

Otra de las acciones realizadas, para el caso de Leonardo y Tonatiuh, en primera instancia fue hablar con su tía, mencionando que debe evitar actitudes que impliquen arrebatos y jaloneos, se invitó a las pláticas impartidas por el profesor de UDEEI, sin embargo no ha ingresado a ninguna, de algún modo es comprensible pues los niños no son

meramente su responsabilidad, sin embargo, los papás deberían saber la importancia de que los cuidadores de sus hijos, deben conocer las consecuencias de los malos tratos que puedan recibir.

Por otro lado, también hablé con las mamás de ambos niños por separado sobre lo que estaba ocurriendo y al parecer ninguna mamá sabía de la situación. Se acordó conectar a los niños por separado, para el caso de Leonardo la mamá comentó que otra persona le apoyaría con el niño, y para el caso de Tonatiuh la señora mencionó que se saldría de trabajar para estar más pendiente de su hijo, dicha acción no ha sucedido y tampoco se ha conectado a las clases (aclarando que como docente, nunca se le sugirió dejar su trabajo, fue de voz propia que salió dicha acción).

Para el caso de Raúl donde se presenta una situación de falta de límites, el niño es el menor de la familia, tiene dos hermanos adolescentes que no viven en la misma casa. El niño convive con puros adultos y la señora ha mencionado durante algunas entrevistas, que sus familiares todo le dan. En una ocasión durante una clase, se escuchó a alguien decirle que si terminaba su clase bien (pues el niño se acostaba sobre la silla y ya no quería participar), le comprarían un huevo kínder, de este modo fue como se integró nuevamente.

Para el caso de José, en repetidas ocasiones me ha tocado observar que el niño no se quiere integrar a las actividades, no le gusta bailar, y no lo hace, la señora únicamente me dice “ya ve, es que no quiere”. Otras actitudes mostradas es que para la mayoría de las cosas responde “no sé” o “no quiero” a pesar de modificar la pregunta o la actividad.

Ante esta situación, brinde algunas estrategias a la mamá para trabajar con el niño, manejando ***límites, reglas***, consecuencias, y el establecimiento de una rutina. Mencioné a la mamá que debe explicar al niño que todos tenemos responsabilidades, la señora le debe mencionar cuales son las de ella, las de su papá, las de sus hermanos y las de él, explicando cuáles son las consecuencias si no se cumplen por ejemplo, si su mamá no hace la comida, la consecuencia será que ese día no tendrán que comer y quizás comenzaran a sentir algunos malestares como dolor de estómago y cabeza.

Para que el niño lo tenga de forma visual, le indique realizar un cuadro de responsabilidades, donde de forma horizontal con imágenes colocaran las acciones que le

corresponde realizar al niño, por ejemplo; actividades escolares, recoger sus juguetes, recoger la mesa después de comer, etc., de forma vertical aparecen los días de la semana, marcando si el niño cumple con lo que le corresponde, en caso de que no lo haga, se deja en blanco.

Si el niño cumple con todas sus responsabilidades a la semana, se pide a la mamá que reconozca el esfuerzo del niño y que hagan alguna actividad en familia que a él le guste, quizás cocinar un postre, hacer un juego etc., Di la sugerencia a la mamá, pero no he dado seguimiento a ella, pues entre las rutinas y exceso de trabajo, voy omitiendo esta parte, regresando al punto de la inconsistencia.

En este sentido, a la distancia me parece muy fácil brindar dichas estrategias, sin embargo de forma presencial seguramente ya se me hubieran presentado diversas dificultades, pues el niño al no querer integrarse a las actividades, le tendría que destinar algún tiempo para hablar con él, mientras el resto del grupo se encuentra haciendo otra actividad, o simplemente, mientras intento convencerlo, los demás se encuentran jugando o platicando.

La profesora

Por otro lado, y en segunda instancia, quien interviene también de forma directa en la problemática soy yo, la docente titular de grupo, en donde puedo fungir como una ayuda realmente para los niños que presentan conductas disruptivas, o como un obstáculo al presentar quejas constantes a los padres de familia sobre lo que sus hijos hacen dentro del aula, lo cual no soluciona nada, pues en ocasiones únicamente angustia tanto a los papás como a los niños, ya que los papás reprenden a sus hijos, quienes después mencionan ya no querer ir a la escuela pues el asistir, les está generando diversos conflictos: pelear con sus compañeros y tener diversos problemas al relacionarse con ellos, sin embargo, actúan de acuerdo a lo que saben y conocen hasta el momento.

Como docente, debería impactar positivamente en las familias y en los alumnos, es decir, con quienes se les dificulta tener una convivencia pacífica se debería ver reflejado un cambio con la comprensión de porqué deben existir modificaciones tanto por parte de los niños como por los adultos, sin aparentar que todos (comenzando por mí) realizamos y

actuamos de forma distinta para esperar cambios distintos, pues esto es lo que generalmente ocurre, por mí parte con un análisis muy superficial, no comprendo porque no existen modificaciones en el ambiente áulico ni en la manera de actuar de los niños cuando en apariencia y en mí ideal, sí realizo modificaciones en mí actuar, pero al final terminan por no dar resultados y, por parte de los padres de familia, me comienzan a decir que ellos están haciendo todas las recomendaciones y no saben porque no están funcionando, situación que en muchas ocasiones es mentira, lo cual puedo comprobar al realizar distintos cuestionamientos a los niños sobre su actuar y el de sus papás en casa.

Retomando puntos anteriores, regreso a la inconsistencia sobre las acciones para realizar modificaciones y cambios, recayendo en costumbres cotidianas y que me hacen entrar en esa zona de confort que encontré desde que ingrese a trabajar: en apariencia realizo modificaciones a mis conductas, aplico estrategias con los niños para seguimiento de reglas que no tienen continuidad, brindo estrategias a los padres de familia sin embargo, muy pocas veces las aplican, no he logrado consolidar estrategias que me permitan como docente dar seguimiento a la atención específica que llego a brindar a algunos niños o padres de familia.

También es cierto, que es complicado modificar conductas y actitudes que tenemos arraigadas desde hace mucho tiempo, y que en este caso, me llevan a ser la docente de hoy día. Eso no significa que no pueda cambiar, sin embargo, requiere de diversas vertientes de las cuales me pueda alimentar para lograrlo, dichas vertientes son al análisis de mi práctica, teoría, reflexión y acción, repitiendo el ciclo hasta lograr las modificaciones que pretendo alcanzar: apoyar a niños que presentan conductas disruptivas para mejorar su proceso de enseñanza aprendizaje, donde “ubica a los estudiantes en situaciones que representan un reto para su forma de pensar, sentir y actuar” (Fernández, 2004, p. 10).

Lo que me ocurre a mí, lo relaciono con lo que ocurre con el contexto familiar, pues aunque como docente brinde estrategias a los padres de familia, sus costumbres, ideas y quizás zona de confort generan una barrera para que realmente sean constantes y apliquen lo sugerido, para que existan cambios notorios tanto en ellos, como en los niños, siendo desde mi perspectiva, una situación viciada, pues tanto las familias como yo, nos encontramos en una situación similar en la que no tenemos una organización (cada sujeto con sus especificidades) para dar continuidad a las estrategias que pueden apoyar con las conductas

disruptivas, regresando a lo que aparentemente nos ha funcionado hasta el momento y, los que reciben las consecuencias de esa mala organización, falta de conocimientos, estructura, son los niños, incrementando o manteniendo dichas conductas, que a su vez les van generando problemas para relacionarse con los demás, tanto con adultos, como con sus pares, y esto tiene un impacto en su aprendizaje.

En este sentido, sigo vislumbrando la educación de manera fragmentada, donde los padres tienen que realizar determinadas estrategias y yo como docente otras dentro del aula. Falta negociar y comunicar los beneficios de realizar determinadas acciones, para que los padres se conviertan en aliados de la educación de sus hijos, rompiendo con ideas tradicionalistas en las que mediante el grito o la amenaza, los niños van a lograr "portarse bien", teniendo en el entendido que para la mayoría de los padres esto significa obedecer en todo momento, sin embargo, va mucho más allá de eso, pues implica que los niños puedan opinar, decidir sobre algunas cuestiones, realizar las cosas por sí mismos.

Por otro lado, es importante retomar ¿Qué tipo de actividades estoy proponiendo como docente? Ya que de estas se desprenden múltiples situaciones generadas en el aula, es decir, si no soy clara en las indicaciones y consignas, los niños actúan de acuerdo a lo que saben o conocen, por ejemplo, si no menciono que deben compartir determinados materiales, pedir las cosas antes de arrebatar etc., comienza a generarse una situación de conflicto que desvía totalmente la atención del aprendizaje que propiamente se pretende trabajar en el momento (números, descripción, etc.)

Y es en la intención de abarcar los aprendizajes que se mencionan en el programa de estudio para nivel preescolar, desde el inicio del ciclo introduzco totalmente dichos elementos, minimizando el sentido de que los niños tienen que identificar que la escuela es un espacio en el que son escuchados, se toma en cuenta lo que piensan, sus intereses, sus necesidades, comprendiendo que existen reglas de convivencia tanto del aula, como de la escuela, sin embargo eso hasta el momento no he logrado consolidarlo, sé que debo considerarlo en la teoría, pero bajarlo a mí práctica es cuando existe una ruptura y me apego al método tradicionalista en el que trabajo.

Los niños

Ellos reciben la peor parte de toda esta situación, pues se ven envueltos en las decisiones que tomamos los adultos, que en ocasiones no son las mejores, como por ejemplo, etiquetar al niño que pega, que muerde, que dice groserías, mencionarle frases como "siempre es lo mismo contigo" "nunca haces nada bien" etc., y en lugar de recibir un verdadero apoyo para que esas conductas disruptivas desaparezcan, los adultos abonamos a ellas para que sigan creciendo o manteniéndose, ya sea en el ámbito familiar o escolar.

Todas las conductas tienen un porque, no es que aparezcan en un ambiente cordial, de escucha, de tranquilidad, siendo estos los elementos que muchas veces la familia antepone, y menciona no saber de dónde aprende su hijo a ser agresivo, violento y todas las cuestiones negativas.

En la Figura 1. Se muestra un esquema donde queda ejemplificado el orden y los sujetos que intervienen en la problemática.

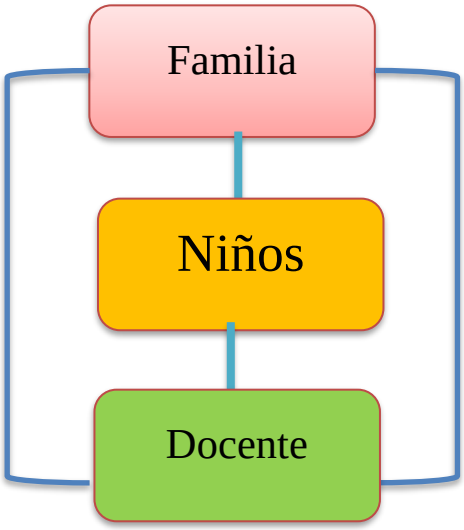


Figura 1. Elaboración propia

d. Impacto de la problemática en mí práctica docente

El impacto de la problemática en mi práctica docente, se ve reflejado en los "resultados" poco favorables que obtengo con los niños. Observo esos resultados haciendo una comparación de las actitudes y comportamientos que tenía el niño al inicio del ciclo escolar, y cuales siguen teniendo al finalizar, lo que se ve reflejado mediante la observación

directa y en la boleta de evaluaciones, pues aunque en este instrumento únicamente se intentan resaltar aspectos positivos, también se marcan algunas áreas de oportunidad. Otro factor que lo refleja, es el diario de trabajo donde se registran las actividades y recomendaciones que se brinda a las familias sin un seguimiento.

Desafortunadamente, en años anteriores me he percatado que realmente en muchos niños el cambio es mínimo, lo que me indica que las estrategias aplicadas no fueron las adecuadas, pero no porque las estrategias sean malas como trabajar con el monstruo de colores (con el aspecto emocional) la técnica de la tortuga (para tranquilizarse) etc., es por la falta de seguimiento y aplicación que les doy, lo trabajo de manera constante cuando el problema está latente, y después lo olvido.

No doy continuidad a las actividades sugeridas, y como consecuencia, las mamás tampoco lo hacen, siendo esta una de las características de las familias con niños que muestran conductas disruptivas, mencionando que sí hacen las actividades sugeridas cuando en realidad no las llevan a cabo, pues no se observa ningún cambio, y las van olvidando con el paso de los días, recayendo en las mismas prácticas tal como yo lo hago en el aula, siendo el salón, una extensión de lo que ocurre en casa.

Por otro lado, yo continúo realizando las mismas prácticas de siempre, quedándome en el intento de aplicar límites, realizando actividades que apoyen a los niños a modificar sus conductas y olvidándolas con el paso de los días, por el exceso de trabajo y porque me enfoco en perseguir el logro de “aprendizajes”.

Realmente tengo que transformar mi actuar como docente, para que esos objetivos de apoyar en la formación de niños que expresen sus ideas sin dañar a los demás, que convivan sanamente y sepan resolver o sepan a quienes pueden acudir para resolver cualquier conflicto que se les presente, lo puedan lograr.

e. Impacto de la problemática en el alumnado

En este sentido, el impacto que la problemática tiene en los alumnos es que no están recibiendo el apoyo para que comprendan que sus conductas se pueden modificar para convivir de maneras distintas tanto con sus pares como con los adultos.

Los niños de preescolar van descubriendo muchas cosas al ingresar a la escuela, a una institución donde existen ciertas "normas" que todos debemos cumplir para poder relacionarnos sanamente, es decir, como grupo tenemos que aprender a escuchar al otro, ayudar a quien lo necesite, compartir, respetar turnos para hablar y así podernos entender, entre muchas otras cuestiones.

Si en preescolar no logramos que el niño comprenda esta situación y como docentes, culpamos al profesor anterior, a la familia o a cualquier otro sujeto, quiere decir que no estamos volteando la mirada hacia nosotros, pues también somos pieza clave para cualquier situación que se presente dentro del aula. Una problemática es multicausal y como tal debe ser analizada.

5. Propuesta de intervención

A continuación, se muestra el proyecto que se realizó con los alumnos del segundo grado grupo "B" del jardín de niños Miguel Hidalgo. El proyecto lleva por nombre "Convivo con los demás y los respeto". Entendiendo la palabra respeto como "la valoración que hacemos de los demás, la consideración que les brindamos y nuestra visión de su dignidad. El respeto por otras personas es necesario para la convivencia pacífica: favorece la empatía y la inclusión y evita la discriminación" (SEP, 2021, p. 54).

Dicho proyecto se llevo a cabo debido a que, dentro del aula se detectó una problemática en la que había constantes interrupciones durante las actividades o al termino de las mismas, interrupciones que eran motivadas porque molestaban a los compañeros, les pegaban, no compartían el material, les decían a los compañeros cosas negativas como "estas fea, tu no sabes etc.," estas molestias se reflejaban en la cara de fastidio por los niños y en las constantes quejas que me presentaban (a mi durante la jornada escolar, y a sus padres en casa).

Por tal motivo el objetivo general del proyecto fue el siguiente:

Lograr que los alumnos se relacionen de manera respetuosa, interactuando de forma pacífica entre ellos durante la jornada escolar.

Objetivo particular:

Aprender a resolver conflictos dentro y fuera del aula, implementando distintas estrategias para lograrlo.

La fundamentación teórica para la propuesta de intervención, está basada específicamente en una de las características de la convivencia escolar armónica que es la convivencia pacífica, así como en el reconocimiento de las emociones que se generan en la interacción con el otro, algunas estrategias para resolver conflictos y la importancia de la participación de las familias.

Englobando aspectos que son importantes retomar para un mejor estudio sobre lo suscitado, tales como; los recursos empleados (su uso y aprovechamiento), el tiempo, las consignas, los aprendizajes esperados, la organización del grupo, la participación de los niños y la mía, así como las estrategias didácticas empleadas para la obtención de mejores resultados.

Todo ello encaminado a la reflexión, lo cual debe ser una constante en nuestra labor, lo cual nos permitirá ir mejorando día con día las actitudes, habilidades y conocimientos en busca de una mejora continua, para favorecer siempre a los actores principales que en este caso son los niños, entendiendo todo lo que ello engloba para poder lograrlo.

"Convivo con los demás y los respeto"

Docente	Mayda Carrizales Mayorga	**Fase/ grado**	3º A

Convivo con los demás y los respeto	APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS COMUNITARIOS	**Temporalidad: 6 semanas** **Enero**
Problemática		
La convivencia pacífica en el aula, es una temática que se tiene que abordar, ya que hay acciones que no son agradables para algunos compañeros, expresando su molestia de forma constante a la docente y a los papás. Sin embargo, es importante que diferencien cuando alguien los molesta realmente y, cuando la situación es presentada de forma accidental (me iba a tropezar y te empuje, levante mi brazo y te pegue en la cara etc.)., Es importante abordar dicha problemática,		

para que los niños asistan a la escuela con la tranquilidad de que es un espacio seguro y agradable para ellos.		
Contenido	**Proceso de desarrollo del aprendizaje**	**Ejes articuladores**
Ética, naturaleza y sociedades.	La cultura de paz como una forma de relacionarse con otras personas y promover la inclusión y el respeto a la diversidad La diversidad de personas y familias en la comunidad y su convivencia, en un ambiente de equidad, libertad, inclusión y respeto a los derechos humanos. Los derechos de niñas y niños como base para el bienestar integral y el establecimiento de acuerdos que favorecen la convivencia pacífica.	Se expresa y participa con libertad y respeto en diversas situaciones y contextos, favoreciendo una cultura de paz y la convivencia pacífica en un marco de inclusión y diversidad. Reconoce las distintas formas de ser y actuar de sus pares, para convivir en armonía. Reconoce que una convivencia pacífica se basa en el respeto de los derechos de todas y todos
Lenguajes	Comunicación oral de necesidades, gustos, ideas y saberes, a través de los diversos lenguajes, desde una perspectiva comunitaria.	De manera oral, expresa ideas completas sobre necesidades, vivencias, emociones, gustos, preferencias y saberes a distintas personas, combinando los lenguajes.
Saberes y pensamiento científico	Los seres vivos: elementos, procesos y fenómenos naturales que ofrecen oportunidades para entender y explicar hechos cotidianos, desde distintas perspectivas.	Indaga acerca de cómo funciona su cuerpo, sus cambios físicos, y explica lo que entiende.
De lo humano y lo comunitario	Las emociones en la interacción con diversas personas y situaciones.	Intercambio experiencias y vivencias con sus pares y otras personas, acerca de las diferentes formas de actuar, expresar, nombrar, y controlar las emociones.

		Dice lo que le molesta o incómoda para evitar reaccionar con gritos o agresión; diálogo y respeta las reglas para una mejor convivencia

Ejes articuladores

Igualdad de género: reconocer y valorar la participación de todos los niños con los cuestionamientos señalados

Inclusión: Involucrar y respetar a todos los niños que conforman el salón.

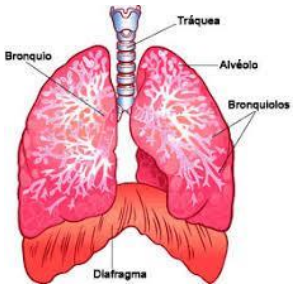
Apropiación de las culturas a través de la lectura y escritura: Investigación y registro sobre las distintas actividades a realizar

Pensamiento crítico: Análisis y reflexión sobre cada una de las actividades

MOMENTOS	ACTIVIDADES	RECURSOS
Fase 1. Identificación	Platicar con los niños que el día de ayer llevé a mi hijo al parque, y pasaron muchas cosas que no me agradaron ¿Qué creen que paso? Pedir a los niños que observen su libro para que me entiendan mejor "Explorar e imaginar con su libro de preescolar" en la página 40 ¿Qué pasó en el parque? Pedir a los niños (por turnos) que la observen y describan qué está ocurriendo. Cuestionar qué acciones creen que son correctas y cuáles deberían ser modificadas por los niños (en lugar de eso, que pueden hacer) platicando que les gusta y disgusta a partir de las imágenes, relacionándolas con experiencias propias. Identificando en las imágenes las diferentes actividades que realizan las personas y las emociones que estas expresan.	Libro explorar e imaginar con su libro de preescolar

Fase 2. Recuperación	Comentar con los alumnos que he observado que hay algunos niños que constantemente me comentan que los molestan (como en las imágenes observadas con anterioridad), pues hay compañeros que suelen ser muy impulsivos y hacen cosas que no les agradan ¿Cómo creen que podamos solucionar esta situación? ¿Cómo creen que podamos convivir de una forma agradable? ¿Cómo creen que podamos apoyar a esos compañeros a respetar a los demás?	Carteles de los niños
Fase 3. Planificación	De acuerdo con los planteamientos anteriores, se escuchan las respuestas de los niños y se proponen las siguientes actividades (siempre con la flexibilidad de hacer cambios, de acuerdo a lo que mencionen los niños): • Reconozco y manejo mis emociones • ¿En qué parte del cuerpo siento mis emociones? • Mural de las emociones • Autoestima: Me conozco y me quiero como soy • Cuido mi cuerpo • Manejo y resolución de conflictos • Cuadro de resolución de conflictos • Las reglas: acuerdos de convivencia • Convivo con los demás y los respeto • Juegos cooperativos • Teatro de títeres • Círculo de agradecimiento • El amigo invisible positivo • Mural de las soluciones	Papel Kraft Plumones
Fase 4. Acercamiento	Establecer un diálogo con los alumnos, cuestionando si consideran que las acciones anteriormente mencionadas, nos ayudaran a resolver la problemática que tenemos en	

	nuestro salón ¿Qué podemos agregar? ¿Qué podemos eliminar?	
Fase 5. Comprensión y producción	• Reconozco y manejo mis emociones Comenzar un diálogo con los niños donde se les preguntó si alguna vez les ha pasado alguna de estas situaciones: ¿en alguna ocasión te has molestado con tu mejor amigo? ¿O has tenido ganas de llorar porque te han dicho algunas palabras que no te agradan? Esas son algunas emociones que vivimos día con día, es importante aprender a reconocerlas, manejarlas y comunicarlas de forma adecuada. Recuerdan la página que observamos de nuestro libro ¿Qué pasó en el parque? ¿Recuerdan algunas de las emociones que expresaban en el rostro los niños o adultos? Pediré que trabajen con su libro de texto, que lo abran en la página que lleva por título "Yo me siento" pedir que recorten las siluetas de las caras y las expresiones faciales de la siguiente página, pedir que las acomoden en las siluetas para que identifiquen qué emociones representa cada expresión. Al final, seleccionar una y pegarla en una de las siluetas registrando la palabra de la emoción que se refleja. Quien así lo decida, comentará alguna experiencia que lo hizo sentir de esa manera. La silueta que no se ocupó, se pide a los niños que le escriban su nombre, pues se usará en otro momento. • ¿En qué parte del cuerpo siento mis emociones? En esta ocasión vamos a platicar cómo nos sentimos cuando nos pasan algunas cosas agradables y otras no tanto, vamos a identificar en qué parte de nuestro cuerpo sentimos determinadas emociones, pero para ello necesitamos conocer un poco nuestro cuerpo. Para ello, trabajaremos con nuestro libro en la página que lleva por título "Cuido mi cuerpo" se pide a los niños que lo observen y mencionen de forma ordenada, si conocen las partes corporales que ahí se muestran:	Libro explorar e imaginar con su libro de preescolar Tijeras Pegamento Lápices Gomas Sacapuntas Computadora Sitickers Tapetes Papel Kraft Colores Hojas

	• Cerebro • Pulmones (aparato respiratorio) • Corazón (aparato circulatorio) • Huesos • Aparato digestivo (hígado, estómago, páncreas, intestino delgado, intestino grueso, apéndice)  Cuestionar si saben cuál es la función de cada uno de estos órganos Cada día se platica y explica cada una de las funciones de dicho órgano, y los niños recortan y pegan en la parte que corresponde dicho órgano en su libro. Cerebro: https://www.youtube.com/watch?v=8M6b041x6lQ Aparato digestivo: https://www.youtube.com/watch?v=_jbw0FxnaQE Corazón: https://www.youtube.com/watch?v=ZzATGDMNKYw Huesos: https://www.youtube.com/watch?v=qBNb8FwOlzQ Pulmones https://www.youtube.com/watch?v=LbqHZAstRcQ	

	Ya que conocemos algunas funciones de nuestro cuerpo, vamos a señalar en qué parte del cuerpo sentimos algunas emociones. Se menciona a los niños, que usaremos los colores que se manejan en el monstruo de colores (que previamente hemos trabajado) amarillo para la felicidad, rojo para el enojo, negro para el miedo, rosa, para el amor, verde para la calma y azul para el miedo. Se les proporcionan stickers de dichos colores a los niños para comenzar la actividad. Mencionar, que aún es válido cambiar la parte del cuerpo donde sentimos dichas emociones, pero para ello, debemos prestar atención a nuestro cuerpo cuando estamos enojados, o tristes etc., para identificar en que parte del cuerpo la estamos sintiendo. Finalmente, ahora que ya sabemos que el cuerpo de todos, sienten diferentes emociones en diferentes partes, es momento de expresar cómo se sienten ante diferentes circunstancias, para ello, la docente coloca distintos tapetes de los colores antes mencionados en el piso, y cada que la docente mencione una frase, los niños deberán pensar que les ha hecho o les haría sentir esa situación y pararse sobre dichos tapetes. Las frases que se mencionan son las siguientes: • Como me siento cuando un amigo me empuja • Como me siento cuando me felicitan por mi comportamiento • Como me siento cuando en el recreo no me prestan un juguete • Como me siento cuando me caigo y un amigo me ayuda a levantarme • Como me siento cuando me dicen que mi trabajo me quedo feo Ya que detectamos cómo se sienten nuestros compañeros ante diversas situaciones que pasan en el salón, vamos a intentar modificar algunos comportamientos. Si yo sé que	Papel Kraft Colores Crayolas Diurex

	mi compañera Mariana va a sentir que le aprietan el pecho cuando no le presto un juguete, voy a pensarlo mejor y la voy a invitar a jugar. • Mural de las emociones Se colocará un papel kraft, dividido en secciones o áreas para cada una de las emociones trabajadas en la actividad anterior (de acuerdo con el monstruo de colores). Por equipos elegirán una emoción y recortaran o pintaran una representación de esa emoción, puede ser por ejemplo una lágrima para la tristeza, para la felicidad un niño jugando, para el miedo un monstruo, la felicidad la siento en mi boca al sonreír etc., esto dependerá de sus experiencias o de lo que para los niños represente dicha emoción. Una vez completado el mural, se pide a los niños que expliquen su sección y por qué eligieron esa emoción, identificar si lo que para algunos representa miedo, para otros significa lo mismo ¿Por qué pasa esto? Platicar sobre cómo podemos cambiar de una emoción a otra, y cómo podemos expresarlas de manera saludable. Por ejemplo, si estoy muy enojado, para pasar a la calma, puedo respirar y después platicar que fue lo que me hizo sentir enojado. Colocar el mural en un lugar visible para que todos puedan apreciarlo. • Autoestima: Me conozco y me quiero como soy Comenzar con los niños una plática mencionando, que cada persona es única y valiosa, porque tiene características que la hace especial: rasgos físicos, gustos, intereses, así como capacidades, por ejemplo, para andar en bicicleta. Todo ello forma parte de nuestra identidad personal. Conocerte y valorarte fortalece tu autoestima, porque así conoces quién eres y lo que eres capaz de lograr. La autoestima es la capacidad que tenemos de conocer y	Autobiografía de los niños Caja forrada con un espejo adentro Estrellas Plumones Recortes Pegamento

	valorar las características propias que nos hacen personas únicas y valiosas. Para atender esta situación, se pide a los niños que con apoyo de sus padres escriben su autobiografía. Registrando lo que más les gusta de ellos, los logros y las experiencias importantes que consideren en su vida. Ejemplo: Soy Miguel. Nací en San Pedro. Desde pequeño me ha gustado ser juguetón y sociable, por eso he tenido muchos amigos. Cuando entré a la primaria aprendí muchas cosas, como leer y escribir; ahora puedo enviar los mensajes de mis abuelitos a mis hermanos que viven lejos. Me gusta jugar futbol. En segundo grado ganamos un torneo en la escuela. Mi papá me enseñó a tocar guitarra y soy tan bueno que este año el maestro me pidió que tocara en el festival del Día de las Madres; ¡toda la escuela me escuchó y me aplaudió! Los niños pasarán a mencionar lo que registraron poco a poco, no todos en un solo día. Posteriormente, mostrar a los niños una caja forrada, y mencionar que dentro hay algo muy especial, generando cierta expectativa y curiosidad (Dentro de la caja, previamente se habrá colocado un espejo). Se indicará a los niños que todos podrán observar que hay dentro, pero no podrán decir a los demás lo que observaron hasta que todos hayan pasado. Se comienza a pasar la caja y al finalizar se cuestionará a los niños ¿Creen que dentro de la caja hay algo muy especial? ¿Por qué? ¿Tú eres especial? ¿Por qué? Pedir a los niños que describan algo que les guste de sí mismos, cuestionando ¿Qué te hace sentir especial? Pedir a los niños que piensen en algo que los represente, de acuerdo a sus características (ej. Un animal, un superhéroe etc., realizar un dibujo que plasmarán en una estrella. Por ejemplo, soy buen amigo, soy alegre, estudioso etc., Recortarán las estrellas y las pegarán en su gafete de tal manera que los demás las vean. Posteriormente pensaremos que estaremos en el espacio y observaremos	

	las estrellas de cada uno de los compañeros y observar si coincidimos con alguno de ellos. Finalmente se leerán cada una de las estrellas reconociendo las cualidades de los niños. Dicha estrella será colocada detrás de su gafete, para que recuerden que tienen cualidades que los hacen ser especiales porque… La parte de atrás de la estrella se dejará para enriquecer con frases positivas que ellos mismos me van a decir que registre (o que ellos solos lo puedan escribir), puede ser que me digan una frase diaria o cuando ellos se sientan listos, por ejemplo "Yo soy muy veloz, porque en la clase de Educación Física corrí muy rápido" o "Yo soy muy inteligente porque logre resolver el problema" etc., *Cada semana, se destinará un tiempo para que los pequeños mencionen los logros que consideran que tuvieron. La docente también se los menciona de forma constante. A la hora de la salida, se pide a los papás que al recibir a sus hijos, les mencionen una frase positiva • Cuido mi cuerpo Recordar la actividad anterior, donde los niños mencionaron porque son especiales. Mencionar que todos somos importantes y así como queremos a nuestros papás, a nuestra familia, amigos, mascotas, también debemos querernos a nosotros mismos ¿Cómo le demuestran a alguien que lo quieren? Escuchar sus respuestas, y resaltar la respuesta de que cuidamos a los que queremos, por tanto, también debemos cuidarnos a nosotros, cuidar nuestro cuerpo ¿Cómo podemos cuidarlo? Mencionar que debemos aprender a poner límites ¿Qué es un límite? Por ejemplo, si a mí no me gusta que me agarren el cabello, y otra niña que está sentada a mi lado, me lo toca con frecuencia y yo no le digo nada, a pesar de que no me gusta, y me aguanto porque me da pena decirle que no, ahí no estoy poniendo un límite, sin embargo, cuando yo le digo a mi compañera, con respeto y tranquilidad; No toques mi cabello porque no me gusta, ahí si estoy	

	poniendo un límite y mi compañera se está enterando de que no me gusta. Dialogar acerca de los límites y si ellos los aplican o no. Al poner un límite, estoy cuidando mi cuerpo, sin embargo, también debo aprender a diferenciar cuando algo si es desagradable, o alguien realmente me está molestando, pues en ocasiones alguien puede rozar mi mano con la suya porque se estaba acomodando en su asiento, y yo me enojo por esta situación, o digo que me está pegando con su mano o lastimando, cuando en realidad únicamente me toco por accidente. Mencionar que estas acciones las vamos a poner en práctica, no solo en el salón con los compañeros, también en casa, con nuestra familia. *Con los padres de familia, se abordarán platicas acerca de límites. Se retomará la temática en casos concretos, por ejemplo, si la madre de familia y la docente se encuentran platicando alguna situación relacionada con el niño(a), el menor no puede ponerse a correr por todo el patio mientras esto sucede. • Manejo y resolución de conflictos Los conflictos son situaciones en las que los pensamientos, las necesidades, los intereses y los valores de dos o más personas chocan. Pero el conflicto no es necesariamente negativo, porque brinda la oportunidad de identificar diferencias y resolverlas de manera conjunta a partir del diálogo y la colaboración. Cuando en tu grupo te haces amigo de alguien, ante ciertas situaciones piensan igual, pero en otras no, porque han vivido de manera diferente. Esto en ocasiones provoca que no se entiendan, y es cuando comienzan los conflictos. Encontrar una solución contribuye a fortalecer la convivencia. Se les muestran a los niños imágenes en donde se muestre un conflicto, realizando los siguientes cuestionamientos ¿Cómo sabes que hay conflicto? ¿Qué propones para resolver el conflicto?	Imágenes de distintos conflictos

	Comentar a los niños que pueden NEGOCIAR, resaltando esta palabra que usaremos cotidianamente para resolver conflictos con los compañeros. Mencionar que otra de las estrategias para resolver un conflicto, es necesario el apoyo de otra persona, de alguien que nos ayude a resolverlo juntos. A la persona que ayuda a resolver el conflicto y llegar a un acuerdo que se le llama mediador, no esta a favor de las ideas de una persona u otra, y debe enfocar su ayuda a resolver las diferencias. Cuando no puedes solucionar un conflicto, debe buscarse la ayuda de una tercera persona que contribuya a encontrar una solución. Para que los niños entiendan que es un mediador se realizarán algunas ejemplificaciones con los niños. • Cuadro de resolución de conflictos Mencionar que ya hemos identificado en qué parte de nuestro cuerpo sentimos determinada emoción, y que sentimos nosotros y nuestros amigos cuando sucede algo desagradable. En esta ocasión aprenderemos una estrategia para resolver conflictos, para ello se cuestiona a los niños ¿Qué es un conflicto? Escuchar las respuestas de los niños y comentarles que es una situación en la que dos o más personas tienen una necesidad distinta que pueden generar un desacuerdo, una pelea. Poner el ejemplo con dos títeres. Comentar que una estrategia para resolver algún conflicto que se presente entre compañeros, es mediante la creación de un cuadro para la resolución de conflictos. Este se llevará previamente elaborado en una cartulina enmicada, estará dividido en 4 secciones: conflicto, emociones, acciones y resolución. Se les pone un ejemplo a los niños: Conflicto: No te dejaron jugar con un amigo	Cartulina enimicada dividida en 4 Plumones Computadora Cartulina Plumones

	Emociones: tristeza Acciones: Hablar con quien no te dejo jugar. Resolución: Jugar con otro amigo Pedir a los niños que pongan un ejemplo de lo que a ellos les ha pasado, para poder plasmarlo en el cuadro. Se comenta a los niños que ese cuadro se pegara de forma permanente en el aula, cuando se presente un a situación de forma repetitiva, lo podremos usar para que entre todos podamos ayudar a resolver el conflicto que se está presentando en el salón, o con algún compañero. Este cuadro lo pueden usar en casa, con sus hermanos primos, etc., • Las reglas: los acuerdos de convivencia Comenzaré preguntando a los niños ¿Recuerdas qué son las reglas de convivencia? ¿Para qué sirven las reglas de convivencia? ¿En casa tienen reglas de convivencia? ¿Qué pasa si no seguimos las reglas de convivencia? Observar el siguiente video: https://www.youtube.com/watch?v=hH0J8cTaCLQ Comentar el video observado. Preguntar a los niños ¿Qué reglas de convivencia tenemos en el salón de clases? Escuchar lo que los niños indiquen y la maestra lo registrará en una cartulina. Cada que mencionen alguna regla, cuestionar ¿Qué pasaría si no seguimos esa regla? También preguntar ¿sabes lo que es una consecuencia? Platicar que todas nuestras acciones tienen consecuencias, unas positivas y otras no tanto, por ejemplo: Si yo ayudo a mi mamá en casa ¿Cuál será la consecuencia? Y si yo como muchos dulces durante el día ¿Cuál será la consecuencia? Mencionar que cada niño toma las decisiones de qué hacer y como tal, deberá asumir las consecuencias al respecto. Escuchar todas las reglas que los niños propongan.	Pizarrón Plumones

	Al finalizar, mencionar a los niños que cada uno, firmara las reglas propuestas escribiendo su nombre, lo que indica que ellos se comprometen a cumplirlas y/o a asumir las consecuencias correspondientes, que ellos mismos propongan. Mencionar que las reglas no son fijas, podemos cambiarlas, siempre que lo consideremos necesario. *Al iniciar cada mañana, se recordarán las reglas. • Dialoguemos Solicitar a los niños que observen la imagen de la niña que jala del suéter a un niño. Comenten en grupo: ¿Dónde pasa lo que aquí vemos?, ¿por qué ocurre?, y ¿qué se podría hacer para que no suceda? Se dará la palabra a varios niños, y se registrará en el pizarrón sus ideas respecto a lo que se necesita para mejorar el ambiente de convivencia y aprendizaje. Posteriormente, se pregunta: ¿Les ha pasado lo mismo?, ¿Cómo se sienten cuando pasa algo así? Se organizará al grupo en equipos, se distribuyen las demás escenas de la lámina (el niño que está solo, dos niñas que parecen molestas y un niño que empuja a otro), de manera que los equipos centren su atención en la imagen que les tocó y den respuesta a los siguientes cuestionamientos: Lo que se muestra en la ilustración, ¿También ha pasado en nuestra escuela?, o ¿Pasa algo parecido? Es común que los niños a la edad que cursan preescolar tengan diferencias. Pediré que expliquen: ¿Qué piensan de qué esto pase? ¿Qué debemos hacer para que todos convivamos en un ambiente tranquilo y cordial en nuestro salón y en la escuela? Solicite a sus alumnos registrar en su álbum lo que harán para que en el salón y en la escuela, todos convivan en un ambiente tranquilo y cordial. • En casa Observen la lámina y comenten: ¿Qué hacen las personas de esa familia? Dé tiempo a los niños para comentar. ¿En sus familias es igual? Propicie un intercambio de	Revistas Pegamento

	experiencias en el que los niños comenten acerca de la importancia de participar en las labores de la casa para mantenerla en orden y limpia, en beneficio de todos. Esta actividad le da oportunidad de conocer más sobre la dinámica de las familias de sus alumnos y a ellos avanzar en su aprendizaje acerca de la diversidad de formas de vida en las familias. Solicite a las familias platicar con los niños acerca de lo que hacen sus integrantes, a fin de que los niños lo registren en su álbum. También se pide su apoyo para que alguno de los padres o adultos registren en una hoja y durante varios días (puede ser una Identificar formas de participación que en la familia contribuyen a la colaboración, el respeto y el orden en casa, los niños deberán registrar lo cuestionado. Recordar la importancia de señalar a los niños lo que van escribiendo y acompañarlos cuando hagan este mismo registro en su álbum. Se trata de que anoten quién hizo el desayuno, puso platos y cubiertos, lavó trastes, arregla la cama todos los días, por mencionar algunas tareas. Con los registros de cada niño a la mano, vuelvan a comentar en qué se parece y en qué es diferente, la familia de la lámina y las de los niños del grupo. La intervención docente es fundamental para generar condiciones apropiadas para un ambiente de tolerancia, respeto y reconocimiento de la diversidad cultural. • Convivo con los demás y los respeto Comenzar con los niños uno plática, cuestionar ¿Recuerdan la última vez que viste el arcoíris? ¿Cuántos colores tiene? ¿Algún color es más importante que otro? Igual que el arcoíris está formado por colores, una comunidad está conformada por personas diferentes. Realizaremos un collage donde recortemos personas con vestimenta distinta, de distintas edades etc., y las pegaremos en una cartulina. Al finalizar realizaremos una reflexión al respecto. • Juegos cooperativos	Tijeras Pegamento Pan Mermelada Cucharas Rompecabezas Material de construcción

	Comenzar una plática con los niños acerca del trabajo en equipo, cuestionar ¿Saben que es trabajar en equipo? Escuchar sus respuestas y con un ejemplo, comentar que trabajar en equipo, requiere que entre todos los que conforman dicho equipo, deben de hablar para ponerse de acuerdo en lo que deben realizar, no se vale que algunos estén jugando o platicando, mientras los demás realizan la actividad. Mencionar que en esta ocasión y en diversos momentos, realizaremos actividades que implican trabajo en equipo. Para practicar un poco, en esta ocasión realizaremos algunos juegos: • La cocina colectiva: Se solicitan algunos materiales a los niños como pan de caja, mermelada, cortadores, nueces. Se sienta a los niños por equipo, y se les solicita que con el material que tienen realicen un "pastel" ellos decidirán la forma, el tamaño y lo que se les ocurra, la única consigna es que, en equipo, deben elaborar un pastel. • Armar rompecabezas por equipos, el que acabe más rápido será el ganador. • Construcción de distintas cosas como coches, casas, personas etc., con materiales como bloques o plastilina. Si se presenta algún conflicto dentro de los equipos, utilizar el cuadro de resolución de conflictos. En cada uno de los juegos o actividades, se hace la reflexión del logro o dificultades que se presentaron en cada equipo, porque algunos sí lo lograron y porque algunos quizás no. • Teatro de títeres Se les pregunta a los niños ¿Ustedes han ido al teatro? ¿Les gustaría jugar al teatro? ¿Qué materiales creen que necesitemos?	Bolsas de papel Material diverso para elaborar títeres

	Se escuchan las respuestas de los niños. Se menciona que usaremos unos títeres, para ello es necesario realizarlos. Se organiza al grupo por equipos, y a cada niño se le asigna un personaje para que lo puedan elaborar con bolsas de papel. Se les proporcionan distintos materiales que ellos deciden cómo utilizar. Cuando estén listos los títeres, por equipos se les proporcionan distintas tarjetas que muestran distintos conflictos, los niños deberán crear una historia pensando en una solución al conflicto que ahí se muestra. Se observan las historias de los niños y al finalizar cada una, se cuestiona ¿Creen que podamos dar alguna otra solución a la que propusieron sus compañeros? ¿Cuál? • Círculo de agradecimiento Comenzar una plática con los niños cuestionando si ellos agradecen a los demás por las cosas que hacen por ellos, por ejemplo; mama o papa se levanta todos los días y nos prepara de comer, trabajan para comprarnos ropa, juguetes etc., ¿alguna vez han agradecido por estas acciones que tienen con ustedes? ¿Aquí en el salón alguien hace algo por ustedes? Escuchar sus respuestas, encaminar las ideas a que cuando alguien no trae un material, algún compañero les presta, si se les cae algo al piso, a veces alguien nos ayuda a levantarlo etc., Mencionar que en esta ocasión realizaremos el círculo del agradecimiento, donde deberán expresar algo que agradecen a algún compañero del grupo Si esta actividad no se concluye en una sesión, se toman varias sesiones, para que todos se escuchen y no comiencen a dispersarse. Comentar a los niños, que no solo en esta actividad debemos de agradecer, siempre que sea necesario, debemos dar las gracias, así ambas personas se sentirán bien, tanto el que ayuda, como el que agradece. En casa, se pide retomar esta actividad: cuando los niños recogen sus juguetes, levantan su plato en el que comieron etc.,	

	• El amigo invisible positivo Para esta actividad, previamente se tienen los nombres de los niños en un recipiente, se solicita a cada niño tomar un nombre (cada quien deberá tener uno distinto al suyo). Se menciona, que la actividad consiste en que todo el día, ellos deberán ser amables con el compañero que dice su papelito, pues ellos serán sus amigos invisibles positivos. Se pregunta que significa ser positivo, que significa ser amable. Se escuchan las respuestas de los niños y se brindan ejemplos de lo que podrían hacer. Al comenzar nuestra jornada se indica que comenzamos con el juego. Al finalizar la jornada, nos sentamos en círculo y se cuestiona a los niños ¿Quién crees que fue tu amigo invisible? ¿Por qué piensas que fue él?	
Fase 6. Reconocimiento	Dentro de las actividades planteadas, se formulan distintos cuestionamientos a los niños sobre dudas o inquietudes que a los niños les surjan para cada una de ellas. Se puede profundizar en las temáticas, dependiendo del interés de los niños.	
Fase 7. Concreción	Recuerdan que pasó en la imagen del parque de nuestro libro ¿Qué pasó en el parque? ¿hasta ahora que hemos aprendido? ¿Cómo podemos reaccionar ante una situación así?	
Fase 8. Integración	En las actividades que se muestren mayores inquietudes, cuestionar a los niños si creen que es necesario modificar algo, quitar o agregar alguna acción que nos ayude a entender mejor la situación.	
Fase 9. Difusión	• Mural de las soluciones Se comenta a los niños que concluimos con nuestro proyecto que se llamó “convivencia pacífica en nuestro salón” cuestionar a los niños ¿Qué aprendieron? ¿recuerdan que podemos hacer para evitar pelearnos con nuestros compañeros? Como Actividad final, se les menciona que colocaremos un mural en nuestro salón el cual llamaremos “mural de las soluciones” este consistirá en que, si algunos compañeros	Papel Kraft Plumones Imágenes de distintos problemas Pegamento Tijeras

	no encuentran la solución a un conflicto, nos compartirán cual es la situación a tratar y entre todos, ayudaremos a buscar una solución. Dicho problema y dicha solución, se colocarán de manera visible en el mural, para que en el momento que se presente la misma situación o alguna similar, sepan cómo pueden actuar. También se pueden agregar más soluciones además de la ya presentada con anterioridad.	
Fase 10. Consideraciones	Recordar a los niños que siempre que presente algún conflicto con un compañero, recordar el muro de las soluciones. Podemos agregar o modificar siempre que sea necesario, además de emplear las estrategias aprendidas en cada una de las actividades.	
Fase 11. Avances	En distintos escenarios, preguntar a los niños que solución darían a dicha acción. Pueden ser a través de ejemplos, o de situaciones que se presenten entre los niños de grupo.	
Evaluación	Comentarios de cada uno de los niños registrados en el diario de trabajo Hojas de trabajo de las actividades propuestas	
Ajustes razonables	Trabajar cerca de con Miguel y Leonardo, reforzando en ellos los elementos de sana convivencia y respeto hacia los demás, recordando las emociones que generan ciertas acciones y que en ocasiones no son tan agradables. Mencionarles en todo momento frases positivas de su actuar, tanto por parte de la docente, como de los niños y de los padres de familia.	

Apoyo UDEEI	La docente comenta trabajar con pictogramas con los niños para cada una de las reglas, para que los niños las tengan de forma visual.

6. Evaluación del proyecto

El inicio del proyecto comenzó, debido a que de forma constante los niños del grupo se acercaban a comentarme que determinados compañeros los molestaban diciéndoles “cosas feas” (tu no sabes, tus zapatos están feos, eres un tonto etc.,) también les pegaban, empujaban, no compartían materiales en el recreo, se burlaban de ellos, o simplemente no median los espacios con su cuerpo y si querían pasar a algún espacio del salón y había otro niño, pasaban empujándolo sin pedir permiso.

Dichas acciones eran sabidas por los papas, pues los niños y la docente se las comentaban, lo que comenzaba a generar ciertas molestias en ellos, pues estaban en el entendido de que estaban molestando a sus hijos.

Se les planteo la situación a los niños, sobre la problemática que estábamos teniendo, justo en el momento en el que un niño, me estaba dando una “queja” de otro compañero, comentando que esta situación no podía continuar de esta manera. Al cuestionar a los niños ¿Qué podemos hacer? Los niños empezaron a brindar opciones como “no prestarles materiales a los compañeros que molestan” “decirle a su mama a la salida” etc.,

Además de retomar sus sugerencias se atrajo su atención, comentando una “anécdota” que había vivido en el parque, relacionándolo con lo que nos estaba ocurriendo en el salón. Los niños se mostraron interesados y, se propusieron una serie de actividades para abordar la problemática planteada.

Se comenzó abordando el tema de las emociones de una forma un tanto distinta, donde los niños conocieron diferentes partes del cuerpo y parte de su funcionamiento para, posteriormente identificar en donde sentían algunas emociones como el enojo, la tristeza, la

felicidad etc., partiendo de aquí, se retomo con los niños ¿Cómo me hace sentir que un compañero me pegue? ¿Qué emoción siento cuando se burlan de mí? En este sentido es importante definir que son las emociones

> La raíz de la palabra *emoción es motere,* el verbo latino "mover", además del prefije "e", que implica alejarse, lo que sugiere que en toda emoción hay implícita una tendencia de actuar…En su sentido más literal el *Oxford English Dictionary* define la emoción como cualquier trastorno de la mente, el sentimiento, la pasión; cualquier estado mental vehemente o excitado (Goleman, 2006, págs. 24,331)

Es importante que los niños comprendan que existen distintas emociones mediante las cuales expresan lo que sienten, considerando que no está mal que las externen, pues de acuerdo a la clasificación que hace Goleman, todos en algún momento llegamos a experimentar ira, tristeza, temor, placer, amor, sorpresa, disgusto y vergüenza, sin embargo no es saludable que lleven a una sola al extremo, o que quizás no expresen lo que están sintiendo. Lo anterior, debido a que cada una de estas emociones engloba distintos estados de ánimo que pueden llevar a generar relaciones poco favorables con las personas de su entorno por ejemplo, el amor conlleva adoración, el placer euforia y extravagancia, la ira cólera y furia entre otros.

Para el caso de nuestra aula, algunas de las emociones más presentes son el enojo, la frustración y el miedo, esta última, en algunos casos porque los niños llegaban a comentar que no querían asistir a la escuela porque había algunos niños que los molestaban con frecuencia.

> La mayoría de los otros autores considera un buen clima escolar se caracteriza por lo positivo de las relaciones interpersonales, por un sistema de reglas y normas claro y diferente en su aplicación, y un nivel bajo de victimización, intimidación o maltrato (Tuvilla, s/f, p. 31).

De aquí, la importancia de que los niños conozcan que emociones están generando con sus acciones, así como las acciones que como docente estoy teniendo para mantener esta dinámica de trabajo. Por otro lado, también fue de suma importancia retomar que emociones

estaban sintiendo los niños que con frecuencia “molestaban” a los demás, pues comenzaban a ser etiquetados por todos los niños como “el que pega, el que molesta, el que asusta etc.,”

Sin duda, hay niños que requieren más apoyo para convivir de forma respetuosa con sus compañeros, y desafortunadamente fueron niños que faltaron con mayor frecuencia a la escuela, lo que hizo que se perdiera continuidad en las actividades propuestas, de ahí, que la flexibilidad en la planeación sea otra de las herramientas principales para el trabajo docente. En este caso, cuando los niños asistían a la escuela, me tenía que dar un tiempo para trabajar con ellos y realizar lo que ya se había abordado con los demás.

También es importante mencionar, que los niños que requieren de mayor apoyo, al realizar distintos cuestionamientos por ejemplo, cuando realizamos las obras de teatro, indicaban que no es correcto pelear, o decir cosas desagradables sin embargo, en la realidad se les dificulta llevar esto a cabo.

Otros elementos importantes, fueron las citas y platicas que se tuvieron de forma individual con los papas de dichos niños, así como las pláticas realizadas por la especialista de UDEEI con temáticas como limites, crianza positiva y convivencia familiar.

En ocasiones, como docentes no podemos modificar las rutinas que los padres de familia tienen en casa, pues manejan ciertos horarios de trabajo o de labores en el hogar que no les permiten estar con sus hijos, ni prestarles la suficiente atención, sin embargo, sí podemos modificar determinados hábitos, como el recibir a sus hijos a la salida con una frase positiva, de amor.

Se pidió a los padres que cuando llegaran a recogerlos al salón, los recibieran con un abrazo, un beso y les comentaran frases como: “te extrañe”, “te amo”, “eres lo mejor de mi vida”, “que guapo te ves hoy” etc., A los niños que requerían más apoyo, fue a los papas que les costó más trabajo, al inicio los papas no veían a los ojos a sus hijos o, les decían las frases con un tono de voz muy bajito demostrando cierta “pena” por hacer o decir las frases positivas.

Con el paso de los días, fue un poco más fácil y, en dos de ellos, cuando lograron hacerlo más fluido, se les observaba a los papas con lágrimas en los ojos, o se les escuchaba la voz quebradiza. Esta fue una de las acciones más complicadas, pero se logró realizar.

> Tener expectativas positivas sobre el alumnado ayuda a que se cumpla el efecto Pigmalión, que es la profecía que se cumple. Es decir, se trata al alumno como un "buen alumno" (aunque en principio no lo sea) y acaba comportándose como tal. Las personas tienden a comportarse así como creen que se espera que se comporten. Esto es más importante de lo que a veces creemos (Bisquerra, 2013, p. 26)

En este sentido, los niños que requieren mayor apoyo, muestran esta necesidad de afecto, atención y reconocimiento. Por ejemplo, cuando estábamos realizando cualquier actividad del proyecto, y comenzaban a interrumpir justamente es por esta necesidad de que requieren que sea la atención para ellos, de hacerse visibles ante los demás. Cuando tienen una participación que es positiva o favorable y se les reconoce frente a todos, con frecuencia lo están recordando "te acuerdas cuando yo dije que hay que comer saludable" "recuerdas que yo dije eso"

También, se estuvo haciendo mucho énfasis en que los niños pueden poner límites y no solo a sus compañeros. Se tuvo una pequeña reunión con los padres de familia, donde se les explico que se estuvo abordando el tema de límites con los niños y que, si en casa había alguna acción que incomodara o molestara a los niños, ellos podían expresarlo mencionando frases como "no me hagas eso" "eso no me gusta" "no me vuelvas a hacer eso por favor" etc., Se pidió a los padres que validaran dichas expresiones de los niños, atendiendo a sus peticiones pues por algún motivo lo están expresando.

Se pidió a los padres tomarse un tiempo para reflexionar sobre lo sucedido en casa y sobre las expresiones que sus hijos emitieron, y de esta forma generar cambios en sus acciones, permitiéndose la oportunidad de hacer cosas distintas, para generar cambios tanto en los niños, como en los padres de familia.

No todos los padres de familia cooperaron con dichas acciones, pero si hubo quien participo en las actividades sugeridas y se observaron cambios en el comportamiento de sus hijos. Por mi parte, dentro del aula observe una disminución en comportamientos como las burlas y palabras "hirientes" como tonto, feo etc., que a su vez permitieron tener actividades con menos interrupciones por este tipo de situaciones que eran frecuentes día con día.

La intención de estas actividades fue fomentar aprendizajes para la vida, aprendizajes que todos los adultos ya deberíamos tener, como el poner límites para establecer relaciones saludables con las personas que nos rodean, aprendiendo a resolver conflictos que se seguirán presentando a lo largo de toda su vida, pues todos tenemos contextos distintos, que nos hacen ser diferentes de los demás, y que nos hacen reaccionar de manera distinta a las diferentes situaciones que se presentan en la vida.

7. Conclusiones

Trabajar con la metodología de Investigación-acción, me permitió reflexionar de manera constante sobre mi actuar principalmente con los niños y con los padres de familia, así como con los distintos actores educativos. Esta práctica debe ser una constante en el quehacer educativo, pues el contexto familiar de cada niño es único, cada historia de vida enmarca su desarrollo dentro del aula y el reto es atender esas necesidades.

Involucrarme con los padres de familia hasta donde ellos me lo permitieron, fue otro de los elementos de suma importancia, brindando la continuidad necesaria para cada caso particular, identificando que uno de los elementos clave a trabajar con ellos son los hábitos en los que podemos intervenir (mientras los tenemos en la escuela). De esta forma es cómo podemos hacer modificaciones en el actuar con sus hijos y que, a su vez, esto se vea reflejado en las acciones que los niños tienen en el salón de clase.

También se trabajó con ellos, brindando estrategias para trabajar en casa, pero realmente son muy pocos los que las llevan a cabo. Generalmente comentan que sí lo realizan, pero el reflejo de lo que los niños siguen haciendo, nos indica lo contrario. Con el reciente plan y programa de estudio, se solicita involucrar en mayor medida a los papás, lo que su vez hizo que yo me involucrara más con ellos, para hacerlos participes de las actividades escolares de sus hijos.

Por otro lado, identificar que los conflictos son proceso y no momentos específicos, me hace reflexionar para identificar desde donde se están generando, reconociendo que los conflictos siempre estarán presentes en cualquier espacio en el que nos encontremos mientras estemos conviviendo con otras personas. Lo importante es implementar las herramientas adecuadas para abordarlos, y no desencadenar en actos violentos.

Formar grupos de clase en donde los niños se sientan motivados para pertenecer al mismo, por todo lo que ahí surge (aprendizaje, compañerismo, amistad etc.,) es una de las principales labores que tengo como docente. Es responsabilidad de todos aprender a convivir de forma pacífica, para generar ambientes más sanos, primero en nuestro entorno cercano para después generar un impacto en la sociedad.

Bibliografía

Achilli, E. (1988). La práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro. *Cuadernos de Antropología Social,* 5-18.

Apple, M (1986). Ideología y currículum. Madrid: Ediciones Akal/universitaria.

Ascolani, A. (2008). Estrategias del Banco Mundial para el financiamiento de la educación en los países latinoamericanos. *Educação*, 31 (2), 139-156. Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/848/84819177004.pdf

Bausela, E (2004). LA DOCENCIA A TRAVÉS DE LA INVESTIGACIÓN–ACCIÓN. *Revista Iberoamericana de Educación.* 35, 1-9. Disponible en: https://rieoei.org/RIE/article/view/2871/3815

Bisquerra, R. (Coord.). (2013). Educacion emocional. Propuesta para educadores y familias. Desclée de Brower.

Bransford, J., Brown, A., Cocking, R. (2007). La creación de ambientes de aprendizaje en la escuela. *Cuadernos de la Reforma.* México: SEP.

Cascón, F. (s.f). Educar en y para el conflicto. Barcelona: Catedra UNESCO sobre Paz y Derechos Humanos.

Cohen, Dorothy H. (1997). "El jardín de niños y los padres", en Cómo aprenden los niños, México, FCE/SEP (Biblioteca del normalista), pp. 115-121. [Primera edición en inglés: The Learning Child, 1972.]

Coll, C. (2006). Lo básico en la educación básica. Reflexiones en torno a la revisión y actualización del currículo de la educación básica. Revista Electronica de Investigación Educativa. 1, 1-17. Disponible en https://redie.uabc.mx/redie/article/view/139/239

Díaz-Barriga, A (coord.) (2016). *La reforma integral de la educación básica: perspectivas de docentes y directivos de primaria*. México: Instituto de investigaciones sobre la Universidad y la Educación/UNAM

Díaz Barriga, F. (2005). Enseñanza situada. México: Mc Graw-Hill.

Eggen, P. y Kauchak, D. (2012). Estrategias docentes. Enseñanzas de contenidos curriculares y desarrollo de habilidades de pensamiento. México: Fondo de Cultura Económica.

Elliot, J (1988). INVESTIGACIONES Y EXPERIENCIAS. LA INVESTIGACIÓN EN LA ACCIÓN EN ESPAÑA: UN PROCESO QUE EMPIEZA. Revista de educación. 287, 255-265. Disponible en http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:902acfa9-3abf-4574-adaa-ebcf833c8da3/re28710-pdf.pdf

Fernández F. (2004). El proceso enseñanza-aprendizaje: un reto para el cambio educativo. En: Didáctica: teoría y práctica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Fierro, Cecilia, Bertha Fortoul y Lesvia Rosas. (1999). *Transformado la práctica docente*. México: Paidós.

Frade, L. (2009). Planeación por competencias. México: Inteligencia educativa.

García, L. (Editor). (2012). *Sociedad del conocimiento y educación*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/234646907_Sociedad_del_conocimiento_y_educacion

Gervilla, E. (2012). *La necesidad de la formación del pensamiento crítico en la Sociedad del Conocimiento, En García. Sociedad del conocimiento y educación.* Madrid: UNED.

Gimeno, J. (2008). Educar por competencias ¿qué hay de nuevo? España: Morata.

Goleman, D. (2006). *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual.* México : Vergara .

INEGI (2015). Banco de Indicadores. Recuperado el 31 de octubre del 2020 de https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?ag=09012

Javier, O. L. (2008). PAULO FREIRE Y LA PEDAGOGÍA DEL OPRIMIDO. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana,* 10, 57.72. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/869/86901005.pdf

Jurado, P. Justiniano, M. (2015). Las conductas disruptivas y los procesos de intervención en la educación secundaria obligatoria. *Revista Boletín Redipe.* 4-12.

Disponible en file:///C:/Users/PC-1/Downloads/302-Texto%20del%20art%C3%ADculo-605-1-10-20171226.pdf

León, G. (2014). Aproximaciones para la mediación pedagógica. Costa Rica. Revista calidad en la educación superior. ISNN 1659-4703, Vol. 5, Núm. 1.

López, M. (2013). Una reforma "educativa" contra los maestros y el derecho a la educación. *Revista Electrónica El Cotidiano. 179*, 55-76. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/325/32527012005.pdf

Macías, J. (2016). Diseño y estudio de situaciones didácticas que favorecen el trabajo con registros semióticos. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Márquez, J. Díaz, J. Cazzato, D. (2006). La disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas. *Revista de Artes y Humanidades UNICA.* 18, p. 126-148. Disponible en https://www.redalyc.org/pdf/1701/170118447007.pdf

Meece. J (2001). Desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores. México: Mc GrawHill (Biblioteca para la actualización del maestro).

Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: UNESCO.

Martínez, M. (2000). La investigación-acción en el aula. *Agenda Académica*, 7 (1), 27 39. Disponible en: https://docentia.webnode.es/_files/200000031-e2181e310b/ia.pdf

Navarro, M. (2008). Procesos cognitivos y aprendizaje significativo. Madrid: Comunidad de Disponible en: https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/4809/Procesos%20cognitivos%20y%20aprendizaje%20significativo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

OCDE. (2010). *Acuerdo de cooperación México-OCDE para mejorar la calidad de la educación de las escuelas mexicanas*. OCDE. Disponible en: https://www.oecd.org/education/school/46216786.pdf

Ordoñez, S. (2009). Educación: una conversación bien informada. Entrevista con John Elliot. *Revista del Centro de Investigación.* 32, 135-138. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/342/34213107010.pdf

Pastor, R. Nashiki, R. Pérez, M. (2010). El desarrollo y aprendizaje infantil y, su observación. Compendio de lecturas de información básica para educadoras: UNAM Puentes para crecer.

Perrenoud, P. (2011). *Construir competencias desde la escuela*. Santiago de Chile: Comunicaciones y Ediciones Noreste. Disponible en: http://memsupn.weebly.com/uploads/6/0/0/7/60077005/construir_competencias_perrenoud.pdf

Portillo, M. (2017). Educación por habilidades: Perspectivas y retos para el sistema educativo.

Revista Educación. 2, 1-13. Disponible en: https://www.scielo.sa.cr/pdf/edu/v41n2/2215-2644-edu-41-02-00118.pdf

Puello, M. Pertuz, M. Silva, A. (2914). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. Revista *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, *10*(2), p 225-246. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67940023003

Saint-onge, (2000). M. yo explico pero… ELLOS ¿aprenden? México: SEP/FCE/Ediciones Mensajero.

SEP. (2018). Guía Operativa para la Organización y Funcionamiento de los Servicios de Educación Inicial, Básica, Especial y para Adultos de Escuelas Públicas en la Ciudad de México. 2018-2019. México: Autoridad Educativa Federal.

SEP. (2011). *Plan de estudios 2011 educación básica*. México: SEP.

SEP. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*. México: SEP. Disponible en: https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/biblioteca/preescolar/1LpM-Preescolar-DIGITAL.pdf

SEP. (2019). *Hacia una Nueva Escuela Mexicana. Taller de capacitación. Educación Básica Ciclo escolar 2019-2020.* México: SEP.

SEP. (2021). Marco para la Convivencia Escolar en Escuelas de Educación Preescolar de la Ciudad de México: SEP. Disponible en https://www.aefcm.gob.mx/normateca/disposiciones_normativas/DGOSE/archivos-2023/2023-08-22/marco-para-la-convivencia-escolar-preescolar-ciudad-mexico.pdf

Stein, E. et al (coords). (2006). *La política de las políticas públicas progreso económico y social en américa latina informe 2006*. México: BID/planeta. Disponible en:

https://publications.iadb.org/es/publicacion/16950/la-politica-de-las-politicas-publicas-progreso-economico-y-social-en-america

Tobón, S (2006). Aspectos básicos de la formación basada en competencias. Talca: Proyecto Mesesup.

Torres, J (1998). El curriculum oculto. Madrid: Ediciones MORAT

Tuvilla, R. (s.f). Convivencia escolar y resolución pacifica de conflictos. Consejería de Educación y Ciencia. Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad. Disponible en: https://www.educatolerancia.com/wp-content/uploads/2016/12/5._convivencia-andalucia.pdf

UNESCO. (1990). *Declaración Mundial sobre educación para todos. Satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje*. Jomtien, Tailandia: OEI. Disponible en: http://www.unesco.org/education/pdf/JOMTIE_S.PDF

UNESCO. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. París: UNESCO. Disponible en: http://www.lacult.unesco.org/docc/2005_hacia_las_soc_conocimiento.pdf

Vásquez, M Araujo, M. (2018). Reglas, límites y acuerdos. Revistas académicas: Universidad EAFIT. 7, p.48-50. Disponible en file:///C:/Users/PC-1/Downloads/document%20(3).pdf

Vértiz, M. (coord.) (2016). Ensayos históricos sobre reformas educativas en México. México: UPN

Wernike, C. (2000). Castigo y pedagogía. Cuadernos Pestalozzi. 3, p. 2-21. Disponible en https://www.holismo.org.ar/images/articulos/47%20CastigoPed.pdf

Zorrilla, M. y Bonifacio, B. (2008). Reforma educativa en México. Descentralización y nuevos actores. *Revista Electrónica Sinéctica*. 30, 1-30. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99819167001